

pedaços: assi quando entre géte espiritual entrá dissensões; y vandos, son mas dificultosos de sanar, y reconciliar los animos, que entre soldados desgarrados: y que mientras se persevera en este modo de proceder, por mas asperezas, y apariencias que ayan de santidad, ay poco espíritu que sea verdadero.

Sequedad con los hermanos.

EN otras personas, ya que no aya rencores, ni vandos, se halla vna sequedad, y desapegamiento para con sus hermanos: vna manera de proceder seca: vna habla desabrida: poca compasión en sus enfermedades: ninguna ternura en sus aflicciones, ni paciencia en sufrir sus importunidades: que en pena desta sequedad, les da Dios sequedad de espíritu: porque anda al passo con los hombres, que ellos andan con el, y con sus hermanos, según aquello del Psalmo: *Cum sancto sanctus eris &c.* Si de razon del amor es el gusto (dize san Agustín,) y los que se aman con mal amor, se tratan con afabilidad sensual, los que se aman con amor espiritual, porque se han de tratar cō disgusto y azedia? No digo que sea el trato pegajoso, ocasionado, y que huela a blándura de mundo, y de qualquier manera inclinado a sensualidad: sino q̄ donde huuiere qualquiera destas ocasiones, el trato sea frio, y desabrido, como es la nieve: y donde no la ay, sea

*Psal. 17.
Aug. libr.
de Cathec.
rud. cap. 4o*

DE LOS ESTORBOS

Tren. 4. blando, suauē, y amoroso como la iēche, y la lana: que no en balde los fieruos de Dios se llamā: *Mas blancos que la nieue, mas resplandecientes que la leche, y mas colorados qui el marfil de mucho tiempo:* porque la nieue es blanca, pero fria, y desabrada: y assi ha de ser el varon espiritual, quando trata con quiē puede auer ocasion: la leche es blanca pero dulce, y sabrosa: que donde no ay ocasion de sensualidad, y dulçura de palabras, ha se de imitar a **Psalm. 44.** Christo: *Que tenia gracia derramada en sus labios:* y a la virgē Maria, *debaxo de cuya lengua auia leche, y miel* y los cabellos del viejo de dias (q̄ es el Dios eterno) *son blancos, como la nieue, y blancos como la lana.* porque la lana abriga, y da calor, donde este calor no puede ser dañoso.

Especulacion demasada.

C Lemēte Alexandrinocompara al verdadero espiritu a Sara, y a la especulacion del entendimiento a la esclaua Agar, y Abrahan llama al libre aluedrio: y dize, que mientras Sara no pario a Isac, permite que su marido entre cō Agar la esclaua. Perque bueno es especular, entender meditar, y discurtir con el entendimiento, para que se mueua la voluntad al espiritu verdadero: mas ya que esta mouida, y tiene su hijo Isac del espiritual gusto, eche a palos de casa la esclaua de la especulacion, quo no ha de ser su hijo heredero el estudio. Y assi como el ama, quando cria

*Cle. Alexā.
lib. 1. estro
Genesi. 16.*

do cria el niño le maxca el manjar, y se lo mete en la boca, pero si el ama se lo tragasse, el niño moriria de hambre: assi el entendimiento medita, y mazca el concepto, para que la voluntad ame: mas no se ha de conuertir toda la oracion en estudio, que se morira, y acabara el espiritu. Quien no es letrado, ni sirue a Dios en el ministerio de letras, huya de la especulacion, como de vn gran enemigo: y procure detenerse en vn concepto senzillo, como Dios bueno, &c. El letrado no se ponga en la oracion, para especular conceptos delicados: que esso es estudiar y no orar: pero si puesto en la oracion le viniere luz, para escreuir libros, predicar sermones, en bien de la iglesia: o desengaño en negocios graues: o para bien de otras almas, no se detenga en aquella luz, sino arroje como pudiere algo della en el regazo de la memoria, y exercitese con la voluntad en el acto del amor de Dios, y despues que saliere de la oracion pida a la memoria aquel éboltorio, q̄ le arrojó quando estaua orando; desembueluale, estudiele, y tratelo con los libros, y hallara que de vna ojeada destas, puede escreuir vn libro entero.

Aferramiento, y dureza en su propio parecer.

Assi como el cauallo duro de boca, que no obedece al freno, facilmente despeña al que va encima: assi el libre aluedrio aferrado con su propio

Bernar. de
Paul. con-
uerfi. ser. 1
Actor. 9.

propio parecer, muy a peligro va de ilusiones y de perder el buen espíritu. Dize el glorioso S. Bernardo, que hasta que san Pablo cayò del cauallo a baxo, no dixo: *Domine, quid me vis facere?* quando se rindio, entonces se conuertio, y se le cayeron de los ojos las escamas. Mientras no huviere blandura interior a las diuinas inspiraciones; a los mandatos de los superiores; consejos de los amigos; y dotrina de los que mas saben, tenga por sospechoso su espíritu, ciego va, y engañado: el sieruo de Dios, y de buen espíritu, dexase llevar, como dezia Dauid *Vt iumentum factus sum apud te*, mouido con la rienda de la razon.

Pfal. 72.

Tentaciones de demonios.

D. Serafino
Razi, en su
jardin de E-
xemplos.

COMO refiere D. Seraphino Razi, y se lee en las vidas de los Padres del yermo, vio vno, en vno de aquellos pequeños monasterios, tanta multitud de demonios, en cada parte del conuento, como suele auer moscas en tiempo de vendimia, y que sobre el muro de la puerta de vna grande ciudad de Asia, estaua vno solo mano, sobre mano, y ocioso, y dieronle a entender, que a los que professan espíritu verdadero, acuden infinidad de demonios, *transfigurados en Angeles de luz*, para los peruertir con ilusiones, y no se les da nada de tentar a la gente perdida, y que no sigue oracion, y espíritu. Que assi como el demonio

demonio suele causar en el ayre tempestades, granizo, escuridades, relampagos, y truenos permitiendose lo el Señor, para hazer daño en los hombres: assi (dize Tertuliano) causa en lo interior de la conciencia, tienieblas de ignorancia, relampagos, truenos, y aparencias de ilusiones, para destruir el buen espiritu: porque no ay quien mas daño le haga, que personas verdaderamente espirituales.

*Tertul. in
Apologeti-
cor. 8. 22.*

*Contradiciones de hombres
sin spiritu.*

AVnque las persecuciones, e ilusiones de los demonios han hecho mucho daño en el camino espiritual, mayor estoruo, e impedimento han sido las contradiciones, y estoruos de hombres, que murmuran, juzgan mal, persiguen, y hazen burla. Declarando el glorioso San Iuan Chrysostomo aquellas palabras del Euangelio: *Nolite sanctorum dare canibus, nec proijcatis margaritas ante porcos, ne forte conculcent eas*, llama santo, y perla al buen espiritu, perros a los murmuradores, y perseguidores, y puercos a los mundanos, y carnales: Los murmuradores (si son letrados, y sin spiritu) en cada cosa que los espirituales ponen mano, hallan que arguir: y si no son letrados, (como no entienden quan bien gastado es el tiempo de la oracion,) abomi-

*Chryso. ho.
17. operis
imperf.
Matth. 7.*

August. lib.
22. contra
faust. c. 6.

nan della. Los mundanos no ay cosa que mas a-
borrezcan, y pareceles cosa superflua, y sin pro-
uecho seguir el espiritu. Dize san Augustin a este
proposito, que assi como los sordos quãdo ven
hablar(como no oyen las palabras) les parece
que el menear de los labios es sin prouecho, o
juzgan que dicen mal dellos, y casi siempre son
maliciosos: assi confessores ignorantes, que no
saben de espiritu, guiando almas espirituales: y
otros demasidamente timidos, y escrupulo-
sos, que detienen la perfeccion: otros demasia-
do credulos, y que se admiran de qualquier co-
sa extraordinaria de espiritu, y las encarecen,
y loan, dexando de acudir a lo essencial del
aprouechamiento han hecho daño.

*Qualquier cosa contraria
al buen espiritu.*

HEmos dicho, que el buen espiritu nace de
la pureza luz, y amor, como de tres pri-
meros manantiales, y mana de la limpieza, ob-
seruancia, virtudes, buenos desseos, grande-
zas de animo, bienauenturanzas, y sus premios
dones del espiritu santo, frutos del espiritu,
señales de la caridad, afectos del amor de Dios,
gracias gratis datas, y fines del espiritu Pusie-
mos siete estados de gentes espirituales:

Pues qualquier cosa que sea impureza del al-

ma, tiniebla de conciencia, falta de amor de Dios, culpa, quebrantamiento de ley, vicios, mal desseo, baxeza de coraçon, daño de espíritu, qualquier cosa contraria a los dones del espíritu santo, frutos, señales, y afectos de la caridad, repugnancia a las gracias gratis datas, y a los fines del verdadero espíritu, es estoruo, e impedimiento, libre nos el Señor dello, y de nos buen espíritu.



pia la conciencia, y conserva su limpieza. De la observancia de las leyes,
 otras siete Conviene a saber. Observancia de la ley natural, De los diez
 Mandamientos de la ley de Dios, De los de la Yglesia, De las leyes
 civiles en el estado secular, Y de las Eclesiasticas, y religiosas, Obedien-
 cia a los mandamientos, y preceptos de los Prelados, y superiores, Y cum-
 plimiento de las inspiraciones divinas. De las virtudes salen otras siete
 fuentes, llamadas. Fé, Esperanza, Caridad, Prudencia, Justicia, For-
 taleza, Templanza. En el Pater noster se contienen siete buenos deseos,
 El primero, que Dios sea glorificado. El segundo, la salvacion de las
 almas. El tercero, que nos, de el Señor su gracia, y hagamos su volun-
 tad. El quarto, que nos de los medios espirituales, y temporales, para al-
 canzarla, que se llaman (Pan) El quinto, que nos perdone nuestros peca-
 dos. El sexto, que nos de victoria contra las tentaciones. Y el septimo,
 que nos libre de todo mal. Las grandezas de la alma, son otras siete: que se
 coligen de la Magnificat de nuestra Señora, y se llaman. Estima, y en-
 grandecimiento de Dios. Alegria, y gozo interior. Humidad profun-
 da. Agradecimiento de los beneficios divinos. Temor de ofendelle.
 Deseo, y hambre de servirle. Presencia de Dios unitiva. Las señales
 para conjeturar si un alma tiene caridad, son doze. Paciencia. Benigni-
 dad. No se ensoberneer por nada. No ser ambiciosos. No despreciar a
 nadie. No buscar su interes. No tener malos pensamientos. No hazer
 las cosas sin verdadera intencion. Esperar, sufrir, y creer todo lo que quie-
 re Dios. Los afectos de la caridad, son otros doze. Jubilo. Alegria espi-
 ritual. Embriaguez del alma. Feruor. Deuocion, y zelo. Fuego, desma-
 yo, y muerte de amor. Éxtasis, y raptó. Entrañamiento en Dios, y v-
 nió. Las bienaventuranzas son. Pobreza de espñ. Mansedumbre, lagrimas,
 Justicia, Misericordia, pureza, paz, paciencia. Los premios que Dios da
 en esta vida a los buenos, son siete. Reyno interior. Sugencion de apeti-
 tos. Consuelos del alma. Hartura de espíritu. Visiones divinas. Miseri-
 cordia, y regalos de hijos de Dios. Los dones del Espíritu Santo, son
 otros siete. Sabiduria, Entendimiento. Ciencia, y Consejo. Piedad.
 Fortaleza, y Temor. Los frutos del verdadero espíritu, son doze, Ca-
 ridad. Gozo. Paz. Paciencia. Longanimidad. Perseuerancia. Bon-
 dad. Benignidad. Mansedumbre. Fé. Continencia. Modestia. Casti-
 dad. Las gracias gratis dadas son nueue. Gracia de sabiduria. De cien-
 cia. De Fé. Hazer milagros, sanar enfermos. Hazer maravillas, y
 grandezas. Hablar en nuevas lenguas, y entendellas. Discernir espi-
 ritus, y la profecia.

Si de cada vna de estas cien fuentes huieramos de declarar las par-
 tes, miembros, y especies que tienen, que son como diuersos caños por

donde corre el agua: los medios por donde se alcanca los bienes que producen en el alma: sus contrarios: y los engaños que en ellas puede auer, fuera necesario de cada vna esereuir vn gran libro. Pero mi intento (como he dicho) no es tratar las de rraz, sino solamente apuntarlas, y deszir lo que passa en el espiritu, y buscar los propios nombres con que se nombran en las diuinas letras, y sagrados Doctores: para que quien las leyere en los libros espirituales, las entienda, y se asegure. Sola vna cosadire, (que importa mucho para esta doctrina) y es: que asicomo ay tres vidas, que llaman. Actiua, Contemplatiua, y Vniuiua, y tres Vias: ò caminos, que sedizen, Purgatiua, Illuminatiua, y Perfectiua (como se colige de san Dionysio) en que estan tres estados de almas: conuiene a saber, de los principiantes, aprouechantes, y perfectos: assi cada vna de estas cien fuentes, se diuide en estas tres partes. Pongamos por caso la penitencia, vna es la de los principiantes, quando se muenen con poca luz, y temor seruil, a llorar sus pecados. Otra, la de los aprouechantes, quando tienen mas luz, y mayor dolor. Y otra la de los perfectos, quando ya lloran su pecado, solo por ser ofensa de Dios, conociendo ser Dios quien es: que por lo demas, aunque los embiasse a las penas del infierno (como fuese en su gracia) estarian contentos: y assi todas las demas fuentes, y excelencias que hemos dicho, se diuiden en tres. De manera, que de ciento se vienen a multiplicar en trezientas, con que quedan claras todas las cosas que se hallan en vn buen espiritu. He tratado tambien de los siete fines del spiritu: que sellaman pureza leuantada, luz inaccesible, amor seraphico, vnion consumada centro del alma, y vida en Christo: y de los siete estados de personas espirituales, comparados a siete moradas de vn castillo, siete estados de gentes, que viuen en pecado mortal, que son como siete moradas fuera del castillo, y final mente de los estoruo, impedimentos y faltas, que tienen los que siguen espiritu, por donde no llegan a la verdadera perfeccion, comparados a las suauandijas, assi las que son tan poncoñosas que quitan la gracia, como las que nolo son pero estoruan la perfeccion.

Digamos aora en esta segunda parte de el spiritu mas particular, y extraordinario, y de las partes que en el se hallan, que tienen mas dificultad, y es necesario declarar con mas particularidad, y en que han tropegado algunos leyendo los libros de la Madre Teresa de Iesus, y otros libros espirituales que son estas, conuiene a saber. La vnion del alma con Dios, La extasis y raptos. Las visiones, y reuelaciones. Gusto y regalos del spiritu Impetus del corazon señales exteriores del cuerpo concluyendo en esta segunda parte con declarar las illusiones, y los daos que dellas se siguen a honrra y gloria de nuestro Señor, y de la sacratissima Virgen Maria y prouecho de las almas.

Cap. primero En que se declara ser bien
tratar de estas diuinas misericordias.

Declarase ser siete, conforme a las siete
partes de la gloria aterna. Comiençase
a tratar de la Union: declarase este nom-
bre, y que sea Union, y las quatro signi-
ficaciones que tiene.



M I S E ricordias Domini in aeternum cantabo *Psal. 88.*

(dize Dauid:) Cantare y cõtare mi-
entras viuiere las misericordias, y
grandezas, que el misericordiosissi-

mo Señor vsa con las almas sus regaladas, que
puras, se le comunican con verdadero espiritu, y

perseuerante oracion. Dize el glorioso sant Ig-

nacio dicipulo del dicipulo amado sant Iuan E-

uangelista: q̄ siendo Dios (como es) padre de mi-

sericordias, y Dios de toda consolacion; y no te-

niendo numero, fin, ni tassa sus misericordias;

quien duda, sino que abre su mano con algunas
almas sus queridas, y las llena de bendiciones
dadiuas, y grandezas interiores, tan altas, y exe-

lentes, que la lengua humana no las acierta a
contar. El glorioso sant Marcial dicipulo de S.
Pedro (que dizen fue aquel niño sobre cuya ca-

*Ignat. in e-
pis. ad Tar-
sen, & in e-
pist. ad Roma
& Philipen.*

Psal. 144.

*Marcil in
Episto. ad
Burdegali.*

beça Christo puso su mano, y dixo fino os boluiere des como este niño, no étrareys é el Reyno de los cielos) dize, habládo del amor, q̄ Dios nos tiene, y de las misericordias q̄ cō nosotros vsa. Si es tan inefable su amor, q̄ para hazer su obra (como dize Esayas) q̄ es hazer nos bien, enriquecernos de misericordia, y perdonarnos, haze obra tan peregrina de Dios, como es morir y padecer, cargando sobre sus espaldas nuestros pecados, dolores, y miserias: que mucho que embriagado con este amor, vsé con las almas de misericordias peregrinas, y raras? concediendo a los que se bueluen como niños en la pureza, y sinceridad vn resplandor de lo que passa en el reyno de los cielos, vna reberueracion de la gloria; y vn viuo retrato de la bienauenturança; que son estas grandezas, y misericordias de que agora tengo de tratar. S. Anton el de Syria (no menos regalado de Dios, que tentado de los demonios) en vna de sus epistolas diçe: que si Dios por amor de las almas, dio vn salto tan grande, como es del cielo a la tierra, que mucho que las enriqueza con grandezas espirituales, leuétandolas de la tierra al cielo, después de esta vida, y en ella a vna celestial vida dotada de soberanos dones, y raras misericordias? pues no ay (dize Paciano) official, que no se deleyte en perficionar enriquecer, y adornar las obras de sus

Esa. 28.

Esa. 53.

*Antonin
Episto. ad
Ar senoitas*

*Pacianus in
episto.*

manos

manos, y la mas principal es el hombre criado de Dios a imagen, y semejanta suya.

Y aunque sant Bernardo dize, mi secreto para mi, y sant Dionisio Arcopagita a conseja a su compañero Thimoteo, que calle las grandezas del espiritu, que Dios le comunicare, y que no las manifieste a gente, que traen debaxo de los pies las margaritas, y piedras preciosas, y como perros murmuradores hazen burla dellas: y los Egipcios por esta causa hablauan en hieroglyphicas, con que escondian las cosas diuinas al vulgo; no han hecho mal los sieruos, y sieruas de Dios, en cantar, y escriuir las diuinas misericordias, que han recebido, para gloria de Dios, prouecho, luz, y consuelo de las almas: que van por esse camino. Porque (como dixo el Arcangel Raphael a Tobias:) *Sacramentum Regis abscondere bonum est, opera autem Dei reuelare, & confiteri honorificum est.* Bueno es algunas vezes esconder los secretos de Dios, pero cantar sus misericordias, confessar sus mercedes, y reuelar sus grandezas, es honrra y gloria de su magestad. Assi como sant Hieronimo, y muchos santos, santa Brigida, S. Catharina de Sena, S. Hildegardis, la madre Theresa, y otras sieruas de Dios han escrito de sus extasis, raptos, y reuelaciones, y pues ellos hã hecho bien en decirlas, y escriuir-las; no hare yo mal en dilucidar, y declarar estas

Bernard.

Dionisj.
mistic. theo-
logo.

Matt. 7.

Tob. ii.

materias: para que, quien las leyere en los libros espirituales las entienda; y quien alguna dellas recibiere en su espiritu, se entienda, y se sepa asegurar, y aprouechar de lo bueno, y recelarse, y guardarse de lo malo, y peligroso, que en ellas puede auer. Y para animar a los que siguen spiritu, a que se dispongan para recibir las, confundir, y contra dezir a los indeuotos, y murmuradores que las desprecian, y calumnian.

Siete partes de la gloria

Las partes de la bienauenturança de la gloria se pueden reduzir a siete: que se llaman. La primera vnion beatifica, que es la que otros llaman comprehension, y juntarse el alma del bienauenturado con la essencia diuina, consumando el matrimonio spiritual, que començo por la fe, y se celebrou en la gracia. La segunda la eleuación del alma con la lumbre (que llaman) de gloria, para poder ver a Dios. La tercera la vision de la diuina essencia, en que dicen algunos de los Theologos, que consilte la essencia de la bienauenturança. La quarta la fruición, y gozo, contento, regalo, y gloria eterna, que nace del amor de Dios visto cara a cara. La quinta la compañía, y conuersacion con los bienauenturados en el Cielo Empireo. La sexta las coronas, que llaman laureolas, que se dan por premio accidental, la colorada (como de Rubies) a los Martyres: la blanca (como de diamantos) a las Virgines

Virgines, y la verde (como de esmeraldas) a los Confesores, que son gozos particulares que reciben. La septima, y vltima los dotes, q̄ Dios da al cuerpo glorificado, en pago de lo que padecio firuiendo al alma, y padeciendo trabajos en este mundo. Porque tendra claridad siete vezes mayor que el sol, ligereza mas que el viento; subtileza como el pensamiento: impasibilidad, con que no sienta trabajo ni dolor.

De la mesma manera aca en el suelo, en la alteza, y gloria del spiritu, (que es como vn Cielo spiritual, Reyno interior, y bienauenturança de las que puede auer en esta vida) vsa el Señor de siete misericordias, y grandezas, raros, y extraordinarios successos en la oracion: que se pueden llamar. El primero vnion del alma con Dios, que corresponde a la vnion beatifica. El segundo extasis, y raptos, con que el alma es leuantada semejante a la eleuacion de la lumbré de gloria. El tercero visiones, y reuelaciones, como la visió de la essencia diuina. El quarto gustos y regalos interiores, que es vna diuina fruycion, y gozo. El quinto conuersacion celestial, a la manera que tienen los Santos compañía con los demas bienauenturados. La sexta impetus de padecer, y de pureza, y Zelo de almas semejantes a las coronas y laureolas. La septima y vltima señales diuinas en el cuerpo, como las

B llagas

llagas de San Francisco: assi como tienen los bienaventurados los diuinos dotes de su cuerpo. Destas tratare en esta segunda parte de este libro: començado aora por la primera que es la vnion del alma con Christo.

Que signifi.
que el tenõ.
bre vnion.

Para llevar mas claridad en materia tã graue començemos por la declaracion deste nombre (vnion) que significa lo mesmo que junta, o de dos cosas hazerse vna: como quãdo vn buey se junta con otro, y entra en el mesmo jugo, para tirar vn arado se dice estar los dos buyes vnidos. Quando el alma se junta con el cuerpo, que della y del cuerpo se haze vn hombre, y resulta vna vida (porque el alma da vida al cuerpo, y el cuerpo recibe vida del alma) entonces se dize el alma estar vnida con el cuerpo. De la mesma manera, quando el alma, se junta con Christo, y entra en el mesmo jugo de la voluntad, para la guarda de la ley, y llevar ètre los dos el arado de la cruz, se dize estar vnida cõ Christo. Y assi como el alma vnida con el cuerpo da vida, y ser al cuerpo, assi Dios vnido con el alma da vida, y ser al alma.

Quatro ma
neras de
vnion.

De quatro maneras se junta Dios con el alma. La primera con vnion natural. Porque esta Dios en el alma, y dètro del alma por essencia, presencia, y potencia: como esta en todas las cosas del mundo, dandoles ser, y si dellas se

apar.

apartase, se anichilarian: que por esta causa llamaron los Philosophos a Dios alma del mundo: no porque Dios resciba ser de la criatura, ni se sustente en ella (como el alma se sustenta en el cuerpo) sino de la manera que la esponja esta détro de la mar: que la mar la sustéta, y penetra, y en qualquier parte de la esponja ay agua del mar: desta vnion resulta en el alma el ser, y vida natural, y esta Dios vnido con todas las almas, assi las de los justos, como las de los peccadores, y de los que estan en el infierno. Lo segundo esta Dios vnido en las almas por gracia: porque demas del dalles el ser, y vida natural, se junta con ellas por amor, y las esta amando, y dando vida de gracia: y desta suerte no esta Dios vnido cō las almas de los peccadores, y cōdenados, y se dize. *Longe a peccatoribus salus: lexos* esta Dios de los peccadores: porque los pecados hazen esta diuision, y apartamiento: segun aquello de Esaias: *Iniquitates nostræ diuiserunt inter nos, & Deum*. Nuestros peccados han hecho diuision entre nosotros, y Dios, y la vida que de aqui resulta se llama vida de gracia. Lo tercero se junta el alma, con Dios en la gloria con la vnion, que se llama beatifica: de la qual vniõ resulta la vida æterna. Destas tres maneras de vnion no trato al presente, que son materias diferentes, que pertenecen a la cre-

Psalm. 118.

acion, y conseruacion, a la de gracia, y de gloria.

La quarta manera de vnion (de que aora trato) es la vnion del espiritu de donde nace la vida espiritual. Y porque espiritu (como hemos dicho) significa los pensamientos, y desseos del alma, vnirse Dios con vida espiritual con el alma no es otra cosa, sino assistir con el alma para gouernar sus pensamientos, y desseos, y entrar el alma en el mesmo jugo con Christo, y aprender del a viuir, y principalmente mansedumbre, y humildad. Porque aunque a los mundanos les parezca graue, y carga pesada imitar a Christo y ser mansos y humildes, no lo es sino muy suaue, y liuiana segun aquellas palabras: *Tollite iugum meum super vos, & discite a me, quia mitis sum & humilis corde. Iugum enim meum suaue est & onus meum leue.*

Vnion espiritual en dos maneras.

Este modo de vnion espiritual es en dos maneras. La primera adquirida procurada, y exercitada en el alma con meditacion y desseos. La segunda impressa dada, y sobre natural. Assi como en vn espejo se puede pintar el Sol de dos maneras: la vna con pincel, y colòres; gouernando la mano de cuyo es el espejo, y guiando el pincel para pintar vn Sol semejante al Sol viuo, que quiere imitar, y retratar: la segunda tenièdo en la mano el espejo limpio, lisso, claro, quedo,

quedo, y con su respaldo de azero que poniendo-
 le a los rayos del Sol, el mesmo Sol se imprime,
 y se entraña, y pinta en el espejo, sin que la mano
 le pinte con pincel, y colores. De la mesma
 manera ay dos maneras, de vnion espiritual la
 vna procurada, obrada, y adquirida con la me-
 ditaciõ, y exercicio de la mano de la razon (que
 propiamente se llama imitacion de Christo)
 como quando vna persona va considerando las
 obras del Señor, y procurando hazer otras se-
 mejantes. La segunda vnion se llama dada, so-
 bre natural, y impressa en la oracion, quãdo el
 alma tiene el espejo de su conciẽcia puro, y sin
 peccados, con el respaldo, y azeros del humil-
 dad, porque en el hagan reflexion los rayos de
 las diuinas inspiraciones, y puesta en la pre-
 sencia de Dios con contemplacion quieta, recibe
 dentro de si la imagen viua de Christo *sol de diui-
 na justicia*, y va tanta diferencia desta vnion a la
 primera, como va del sol impresso al sol pinta-
 do, q̃ assi como en el sol se imprime ẽ vn instãte,
 y esta entrañado, y intrinsecado dentro del es-
 pejo, y da de si resplandõr, y parece muy al viuo
 al sol del Cielo: assi las almas q̃ recibẽ esta vnion
 en poco tiempo se vnen cõ Christo, y su semejan-
 ça es muy mas verdadera, y exẽplar, q̃ la de los
 otros que van por artificio y discurso. Acaece
 vna labradora maestra, enseñar alabrar a vna

V N I O N D E L

niña, y vnas vezes le pone vn dechado delante y la niña con su manecilla, y aguja va imitando de aquel dechado, y si la niña es ruda, é ignorante haze hartos yerros en la labor, mas otras vezes toma la maestra la mano dela niña, teniendolos deditos dela niña, y va dâdo los pûtos en el lienço. Esta labor es mas perfecta, y verdadera: porque (âunq̃ la niña labra) la maestra la lleua la mano. Vn ballestero maestro enseña a tirar el arco al dicipulo: el ballestero y la mano, y el arco del maestro diuerso es, q̃ la mano, y arco del dicipulo: Tirâ a vn mesmo blanco, pero el dicipulo no acierta tambien a dar en el hito, y a poner la punteria, mas si acaeciesse, que el maestro pone la mano sobre la mano y arco del dicipulo, y desta manera flechase la facta, aquel tiro es bien certero. Porque aunque sale del arco, y mano del dicipulo, es gouernado por la mano del maestro. Dela mesma manera quando el alma haze su labor, imitando a Christo con su consideracion, y industria bien labra, porque trabaja y haze lo que puede: pero no es tan buena labor como quando Dios: *Supponit manum suam*: que en su mano *Sunt omnes fines terræ*: que entonces la labor es mas perfecta. Como la vida de S. Iuâ Baptista de quien se dice: *etenim manus domini erat cum illo*: la mano del Señor le gouernaua su espíritu. Quando la mano de Eliseo tomo la mano de

Psa'm. 36

Psal. 94.

Lxx. 1.

de

del Rey Ioas con el arco, y tiro las tres saetas por la ventana del oriente, entonces se diçe *Sagitta salutis in Syriam. Saeta defalud contra Syria.* 4. Reg. 13.

HE puesto estas dos maneras de vnion en el espíritu, para declarar, que mi intento é esta materia es guiar las almas por el camino mas derecho, y mas seguro, que yo pudiere, a que con su discurso, y meditacion exerciten el amar a Christo, y el vnirse con el: como el pintor que enseña apintar el sol en el espejo, y el dibuxo, y colores, que ha de poner: y tambien declarar la vnion sobrenatural dada, è impressa: para que las almas quando la reciben, se aseguren en ella, y se entiendan, y no anden afligidas buscando luz. Porque ay algunos autores que de tal manera escriuen reglas, y discursos, y quieren llevar todo el negocio de la oracion tan por artificio suyo, como sino fuesse el mejor artificio no confiar en el nuestro, sino arojarnos de veras en las manos de Dios, y dexalle hazer: y por el contrario ay otros, que escriuē solo lo que en ellos passa, recebido de Dios, sin en señar a las almas a que se dispongan. Mi intento es enseñara disponerse, y por otra parte declarar lo sobre natural. Mas porq̄ esta materia de la vnion es muy dificultosa, para tratalla con mas claridad, y prouecho de las almas, me parecio escoger (entre otros muchos exemplos) el exemplo del matrimonio,

por

por ser mas claro, y sabido, y vsalle mucho los sagrados Doctores, y colegirse de muchos lugares de la sagrada Escritura, en los quales Christo se llama Esposo, y al alma llama su esposa, como se vee por Oseas, donde dize: que se desposara con el alma: y por Dauid, que dize que sale como desposado de su talamo: por Esayas, que se gozara el Esposo con la esposa. San Mateo llama a las virgines, desposadas, que salen con las lamparas. Y finalmente, todo el trato que tiene con el alma en la contemplacion, y caridad se escribe en los Cantares, con el exemplo del Esposo, y la esposa. Porque assi como en el matrimonio ay tres cosas que considerar. La primera, todo el estado del matrimonio. La segunda la essencia del matrimonio, q̄ es la junta de las dos voluntades, expressadas cō el consentimiēto. La tercera el fin del matrimonio, que es el tener hijos. Assi t̄abien en la oracion vnitiua se puede cōsiderar. Lo primero, todo lo que passa entre el alma, y Dios en la verdadera contemplacion, y amor: y todo esto se puede llamar oracion de vnion. Lo segundo la entrega de la voluntad del hombre, a la voluntad de Dios cō verdadero rendimiento, y determinaciō de seruille, y guardar sus mandamientos; y esta es la essencia, la sustancia, y lo que haze al caso de la vnion, para la qual no es de importancia el rapto, que sin el puede auer

perfetissi-

Ose. 2.
Psalm. 18.

Esai. 6.
Matt. 25.

Tres cosas
en el matri-
monio.

En la vni-
on otras
tres.

perfectissima vnion. Lo tercero, vn inefable gusto, y afecto interior del alma vnida, que goza de la presencia diuina, como en esta vida se puede gozar: el qual muchas vezes viene despues del rapto, y otras sin el. Y despues deste gozo las potencias, entendimiento, y voluntad, quedan como llenas y enriquecidas de desseos, y propósitos grandes, y con ellos hazen obras heroycas, y alcançan excelentísimas virtudes. Con esta distincion se entiende lo que diçen los libros espirituales, y specialmente los de la madre Theresa, que vnas vezes llaman oracion de vnion todo el trato de contemplacion verdadera, otras al rendimiento de la voluntad a la diuina. Otras llama vnion al intimo afecto, que suele venir con el rapto.

Prueba se
que ay vni-
on.

Y quanto a lo primero, que entre al alma, y Dios aya vnion, y que se llame propiamente cõ este vocablo, no ay duda en quien leyere el capitulo diez y siete de san Iuan: donde entre otras cosas dize el Señor, hablando con su padre Eterno: *Rogo te Pater, vt sint vnum in nobis, sicut ego & tu vnum sumus.* Ruego te Padre, que sean vna cosa con migo, como tu, y yo somos vno. Y el Apol: *Soliciti seruare vnitatem spiritus.* Sed sollicitos de guardar la vnion del espiritu. Y vnirse el alma con Dios, hablando con rigor y propiedad, no es otra cosa sino lo que dize la escritura.

Ad Eph. 4.

V N I O N D E L

Cor anima mens. Dilige Deum ex toto corde tuo, ex tota anima, & ex tota mente. Llaman se las potencias sensitivas exteriores cor, y las interiores anima, y la razon, (q̄ es el entendimiento, y voluntad) se suele llamar mens: pues quando todas estas potencias estan entregadas en el seruicio de Dios, aora esten obrando (como en la oracion despierta) aora esten suspensas (como en la del rapto) se dize que estan vnidas con Dios.

Lo que mas me espanta en esta materia de vnion es, que aun los Filosofos antiguos conocieron este fin del amor, y le llaman vnion. Zoroastes Mago Rey de Persia, que dio principio a toda la Filosofia antigua (no fue este Zoroastes el Rey de los Euaetranos, primer inuentor del arte magica vedada que trata con los demonios, sino otro mas antiguo y sãto en ley natural) comienza los quarenta versos de su magia por estas palabras. *Quere tui animi originem, & quo pacto cum illo vnaris, ex quo creatus es.* Como quien dize busca el origen de tu alma, y pues antes que Dios te criase eras vna mesma cosa con el, procura de vnirte, y juntare con el, de tal manera que tornes agozar de quien fuiste criado. Platon loando la virtud de la piedad dize. *Melius esse humano generi virtute, qua pietas dicitur, nemo nobis persuaserit: eo quod adducit ad intuitum vnitatis, & beni.* Ninguna cosa (dize) es mejor que la virtud, de la piedad

*Zoroastes
en su magia.*

Plato.

piedad, porque nos lleva al conocimiento de la
 vnion, y de la bondad. Pithagoras y Architas *Pythagoras*
y Architas.
 Tarentino (como refiere Iamblico tratando de
 los misterios Pithagoricos) dize estas palabras.
Hortatur nos Pithagoras & Architas ad sapientiam, &
scientiam unitatis contemplatricem, qui est finis omnis
contemplationis. Aconsejanos (dize) Pithagoras
 y Architas, que busquemos la sabiduria, y sci-
 encia contempladora de la vnion, que es el fin
 de toda la virtud. Mas bastan estos Filósofos,
 aunque otras muchas cosas pudieramos referir
 por de còlegidas Agustino Eugubi no de perem-
 ni philosophia.

Cap. II De los siete generos que ay de
vnion, y como el alma se une con Dios
en los cinco primeros, y de las virtudes
Heroicas que de ay nascen.

Aunque ay tantos generos de vnion, como
 ay de caridad, y amor (pues dizen los Filo-
 sofos y S. Dionisio, que el amor es virtud vniti-
 ua) quiero poner siete, para que se declare me-
 jor esta doctrina. El primero se llama, *Vnio simi-*
litudinis. El segundo *Vnio approximationis.* El tercero
Vnio inhesionis. El quatro, *Vnio conuersionis.* El quin-
 to *Vnio vitalis.* El sexto, *Vnio hypostatica* El septi-
 mo, *Vnio essentialis.* Los exemplos lo declaran
Dionij. lib.
de diuino.

VNION DEL

muy bien. *Vnio essentialis*, es la que se halla entre las tres personas diuinas en vna essencia, que es solamente en el mysterio de ia santissima Trinidad. *Vnio hipostatica*, es entre dos naturalezas en vna persona, y esta solamente la ay en Christo. Destos dos generos de vnion no trato aqui, que no voy declarando el misterio de la Trinidad, ni Encarnacion: trato de los cinco primeros. Que assi como se hallan en las cosas naturales: assi tambien en su manera los haze la caridad entre el alma, y Dios. Es pues el primero, *Vnio similitudinis*, que quiere dezir: Vnion de semejança, quando dos cosas se parecen, y son semejātes. De la manera de Christo, y Santiago el Menor se dize, que tenian vna cara, porque se parecian en los rostros. Esta manera de vnion haze la caridad étre el alma, y Dios: porq̄ se haze semejante, y que se parezca a Dios mediāte el exercicio de las virtudes, y la meditacion. Y llama se esta vnion, imitacion de Christo y seguir a Christo de la qual dixo el mesmo Señor: *El que quisiere venir en pos de mi, nieguese a si mesmo, y tome su Cruz, y sigame.* Y en otra parte: *Exemplo os he dado para que assi como yo lo he hecho, lo hagays vosotros.* El segundo genero, es vnion de cercania, o allegamiento, quando dos cosas estan juntas o cerca la vna de la otra, como aquello que se dixo a Ezechiel *Toma dos maderos, & erunt vnum in manu tua;*

Cinco generos de vnion entre el alma, y Dios.

Primera imitacion de Christo.

Luc. 4.
 Joan 13.
 Ezech. 37.
 Segunda, llegarle a Christo.

como

como quien dize: juntalos: Iuntase el alma con Dios mediante la presencia diuina, y la rectitud de la intencion: de la qual nace la luz interior en la conciencia, segun aquello del Psalmo *Accedite ad eum, & illuminamini.* Llegaos a el, y recibireys luz. Porque (aunque es verdad como hemos dicho) que Dios naturalmēte esta junto cō todas las cosas, y en ellas y dentro dellas por esencia, presencia, y potencia: pues(como dize san Pablo *Deus non longe est ab unoquoque nostrum, in ipso enim uiuimus, mouemur, & sumus,* Dios no esta lexos de nosotros: que en el viuimos, y nos mouemos, y estamos; pero dizerse estar lexos del pecador: *Longe à peccatoribus salus,* lexos esta Dios de los pecadores, y esta cerca del que esta en gracia, mas cerca, y mas junto de aquel que actualmente le esta contemplando, y amando: segun aquello de Dauid *Propè est Dominus inuocantibus eum in ueritate.* Cerca esta Dios de todo los que le llaman cō verdad, y mucho mas cerca del q̄ se junta cō el en obras palabras, y p̄samiētos. El tercer genero de vnion es *Vnio inhesionis*: vnion de apegamiento: que es de la manera, que la cera blanda (demas de tener la figura del sello, y estar cerca, y junta con el sello) esta pegada al sello, y pendiente, y colgada del, o como vn coraçon de carne, quando esta enganchado en el garfio del carnicero, se dize que *Adhaeret,* que e-

Psal. 33.

Act. 17.

Psal. 118.

Psal. 144.

sta pegada. Desta mesma suerte (aliende de hazerse el alma semejante a Dios por las virtudes, y estar cerca del por la presencia diuina) entonces *Adhaeret Deo*, y se apega con Dios, quando la caridad (mediante la confiança) arroja el corazon en los braços de Dios, para que alli se sustente, descuydandose de si, segun aquello de Dauid:

Psalm. 54. Iacta cogitatum tuum in Domino, & ipse te enutriet.
Arroja tu coraçon en Dios, que el te criara.

1. Cor. 6. Desta vnion dize S. Pablo: *Qui adhaeret Deo, vnus spiritus fit cum eo.* El que se apega a Dios, se haze vn espiritu con el.

Psalm. 72. Y Dauid: *Mibi autem adhaerere Deo, bonum est, & ponere in Deo spem meam.*

Bien me viene a mi estar pegado con Dios, y poner en el mi esperança; y el mesmo sant Pablo se enclauaua con Christo en la cruz, quando dize. *Ego autem per legem legi mortuus sum, vt Deo viuã, Christo crucifixus sim cruci.* Como quien dize. Estoy muerto al mundo, por guardar la ley, y para viuir en Dios, estoy enclauado con Christo en la cruz.

Ad Gala. 2.

El quarto genero de vnion se llama *Vnio conuersionis*, vnion de conuersion: y se haze, quando vna cosa se transforma, y conuierte, y encorpora en otra. Como quando se haze vna cõserua o mermelada: q̄ despues de cozido al fuego el zumo del membrillo, y el açucar, el membrillo q̄ da açucarado, y el açucar q̄ da èpapado è el membrillo

brillo, q̄ se llama mermelada. Desta meismamanner a el alma deuota (mediãte el fuego, y feruor de la Charidad) se trãsforna, cõuierde, y écorpora en Dios, y Dios é el alma; desuerte q̄ se puede dezir vna alma endiosada. Y assi se entienden aquellas palabras del Apostol S. Pedro: *ut efficiamur diuinae naturae consortes*: para que nos hagamos consortes de la diuina naturaleza; aquel *2. Petr. 8* *Consortes* quiere dezir convertidos, y transformados en Dios. No porque Dios pierda su ser, ni el alma pierda su naturaleza; sino porque queda el alma enuestida de Dios, y transformada en Dios. De la manera que el hierro ardiendo esta tan empapado en el fuego y transformado en el, que parece se haze todo fuego, aunque siẽpre el hierro queda con su ser de hierro, y no pierde su naturaleza, y el fuego con su naturaleza de fuego: solamente el hierro tiene calidades de fuego, que es luzir y quemar. Assi el alma siempre se queda cõ su naturaleza: aunque quando esta vnida con Dios en este modo de vnion queda empapada en luz y amor. Y por esta causa S. Dionisio Areopagita (hablando del santissimo Sacramento del altar) diçe, que haze a los hombres Deiformes: como quien dize endiosados, y transformados en Dios. Esta vnion es mayor que las passadas, y las encierra en si. Porque el alma assi vnida es semejante; y esta cerca y ape-

Lib. de di-
uini nomi.

V N I O N D E L

y pegada en Dios, y demas de esta semejança, cercania, y apegamiento, esta conuertida y trãformada en el. De la manera que la pera en conserua, queda toda açucarada: y la nube arbolada esta enuestida de los rayos del Sol, y esta muy mas excelente que antes.

El quinto genero de vnion se llama, *Vnio vitalis*, Vnion de vida. Porque, assi como quando se junta el cuerpo con el alma; y el cuerpo tiene dentro de si al alma, y el alma da ser al cuerpo, y le da vida, sentido, y mouiento (que el cuerpo sin el alma ni viue, ni siente, ni se mueue) assi en esta quinta manera de vnion (demas del ser natural que Dios da a las almas!) mediante el exercicio de caridad, y contemplacion; el alma recibe nueuo ser: y Dios le da nueua vida, y rescibe el conocimiento sobrenatural de la luz; y obra el mouimiento del mereçer, conociendo, y amando y obrando como si Dios conociesse, amasse, y obrase en ella: dexandose gouernar de la voluntad de Dios, como el cuerpo se dexa gouernar del alma con que viue. Desta manera de vnion, y nueua vida dize sant Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*: Como quien dize, viuo yo, mas ya no soy yo, el que viue: porque viue Christo en mi. Dize que viue; porque demas de la vida natural, que le viene del alma y de Dios, que le da

Pb iij 1.

le da ser natural: y demas de la segunda vida, (q̄ es la de gracia, que le dio Dios mediante la penitencia, quando la sacó de peccado) viue con otra tercera vida de vnion, el espiritu: porque mediante la contemplacion, y amor, ya no viue ni obra, como si ella fuesse: sino como si viuisse y obrase en ella Christo. De la manera que si vn carretero ruyn, que no supiesse, ni pudiesse bien guiar su carro, pidiesse a vn carretero maestro, y bueno, que se le gouernase y guiasse; verdaderamente son las mesmas ruedas, y mulas las que andan, pero muy de otra manera que antes: porque van guiadas por buen carretero: assi Dios a (quien podemos llamar *Currus Israel & auriga eius*, como llamaua Eliseo a Elias: carro de Israel y su carretero) guia todo este carro de nuestra alma, y gouierna los dos buyes, que son el entendimiento y voluntad, que tiran las demas potencias, criadas por Dios; y esso quiso decir la esposa en aquellas palabras; *Ferculum sibi fecit Rex Salomon & c.* Vn carro se fabrico para si el Rey. Y assi como no ay nueua vida sin muerte; assi para alcançar esta nueua vida en Christo, es necessario que preceda la muerte de la mortificacion verdadera, que para el alma es gran ganancia; procurando que las potencias no las guie, como antes el amor proprio, y el gusto de la propia voluntad y apetitos

4. Reg. 3.

Cant. 3.

V N I O N D E L

fino el amor de Dios, y el desseo de dalle gusto, y hazer su voluntad en todo quanto mas pudiere; y por esta causa dixo S. Pablo. *Mibi vivere Christus est, & mori lucrum*: mi vida es viuir é Christo, y mi muerte ganancia: harto gana, qui en bien se mortifica, pues alcança vida en Christo.

Philip. 3.

A estas cinco maneras de vnion (para que mejor se entiendan en los libros) podemos llamar con otros nombres mas claros. A la primera, (que se llamaua vniõ de semejança) llamã los santos jmitacion de Christo: como la llama S. Pablo *Fratres imitatores mei estote, sicut ego Christi.*

1. Cor. 11.

A la segunda (que se llamaua vnion de cercania) podemos llamar: presencia de Dios: porque entonces el alma le tiene cerca, quando le trae presente, segun aquello de Dauid: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper*: traya a Dios é mi presencia siempre. A la tercera (que deziamos vnion de apegamiento) podemos llamar verda dera confiança, arrojandose el alma en las ma-

Psalm. 25.

nos de Dios: segun aquello de Dauid: *Iacta super Dñm curam tuam, & ipse te enutriet.* A la quarta, que

Psalm. 54.

era vnion de conuersion, podemos dezir; participacion de las diuinas virtudes, mediãte la deuocion y feruor: segun aquello de S. Pablo: *Spiritu feruentes.* La quinta, que deziamos vnion

Rom. 18.

vital, se puede dezir vida en Christo: *In ipso vi-*

uimus &c. o, Vita nostra abscondita est cum Christo in *Acto. 17.*
Deo. Viuimos en Christo: o, nuestra vida esta *Colos. 3.*
 escondida con Christo en Dios. Si huuieramos de particularizar todas las virtudes, que destos cinco generos devnion se figuen, y los vicios q̄ las impiden, los modos de oracion, con que se camina a ellas, y las diuersas maneras con que los Santos las nombran, fuera menester componer vn libro mayor que el de la Madre Teresa de Iesus: baste auer dicho estas pocas palabras, para que se entienda, que todos los diuersos generos de vnion, y caridad, y amor de Dios, que ella pone en todos sus libros, nombrandolos por diuersos nombres, se pueden reducir a estos cinco.

Cap. III. De las cinco partes de vnion, y transformacion del alma en Christo: y de los cinco modos de proceder, que tiene el alma vnida, de donde nacen la oracion vnitiua, y la oracion clamorosa.

PARA proceder con mas claridad en tan prouechosa, y dificultosa materia, como tenemos entre manos, es muy a proposito el exemplo de lo que le acaecio a la gloriosa santa Catalina de Sena, estando en vna soberana, y altissima contemplacion: en la qual vio a Chris-

V N I O N D E L

Dos maneras de transformacion.

to nuestro bien, que con su benditissima mano le sacó su corazon del cuerpo, y en su lugar puso su diuina corazon, De dos maneras acaece que el alma se transforme, y transfigure en Christo . La primera, quando la mesma consciencia con su meditacion, y discurso, va haciendo esta transformacion, sacando de si su voluntad y en lugar della puniendo la voluntad de Christo: ayudandole la diuina mano del espiritu sancto (porque sin ella, aun para dezir Iesus con la boca no tiene poder: y esta es (como hemos dicho) como quando vn pintor pinta el Sol en vn espejo con pincel, y colores. La segunda quando el mesmo Señor sobre naturalmente, en la alteza de vna soberana contemplacion, parece que roba al alma su voluntad, y amor propio, y en su lugar dexa la voluntad de Dios, como quando sacó el corazon de santa Catalina de Sena, y le puso su corazon diuino, que (como hemos dicho) es a la manera que quando el Sol se imprime en el espejo sin pincel y colores: y porque mi intento en este dilucidario es, guiar las almas a lo que ellas se pueden disponer, y ádar con sus pies, y discursos, y también declarar lo q̄ Dios sobrenaturalmente haze con ellas: para entéder mejor la transformacion, y vniõ sobrenatural, començemos lo q̄ el alma puede hazer cõ su meditaciõ, y discurso.

Consi.

Considera el sieruo de Dios (para llegar a esta vnion) en Christo cinco cosas: la primera la diuinidad del verbo: la segunda el alma de Christo, y junta con ella el alma de la Virgen Maria: la tercera el corazon de Christo, y en el todos los angeles, y santos de la bienauenturança, como quando muchas perlas estan engastadas en vna preciosissima joya: la quarta la sangre de Christo, y é ella todas las almas de los justos, q̄ en la tierra viuen en estado de gracia: la quinta el cuerpo de Christo con sus doze llagas, y heridas (como arriba hemos dicho) y en ellas doze maneras que ay de peccadores en el mundo: que quando peccan, renueuan los dolores q̄ este diuino Señor padecio en la cruz.

Considera lo segundo en si mesma el alma otras cinco cosas: la primera su espiritu, y todo lo sobrenatural que Dios le ha comunicado: la segunda su alma cō todas sus potencias: lo tercero su corazon: lo quarto su sangre: lo quinto su cuerpo. Hechas estas dos consideraciones con mucha attencion, va dando a Christo estas sus cinco partes, y toma en su lugar las de Christo como si santa Catalina de Sena meditara que facando ella mesma de si su corazon, pusiera en su lugar el de Christo. Y con esta meditacion dessea, y pide al Señor, que de ay adelante no haga obra, ni diga palabra, ni tenga pensami-

ento que no pudiera tener Christo, estando en el estado, edad, y salud que el esta. Si es vna muger casada, medita las obras palabras, y pensamientos, que tubiera Christo, si estubiera en el aquel estado: si es soldado, o religioso, o ministro de justicia &c. lo mismo: y va lo pintando dentro de sí, é imitandolo lo mejor que puede.

De la manera que vn representante, quando quiere representar la persona de vn Rey, se entra en el vestuario, y se va desnudando sus vestiduras propias, y vistiendo las vestiduras Reales: pone se la corona Real: toma su cetro en la mano &c. y sale al tablado hablando las palabras, que hablara el Rey, con grauedad, y manera de Rey &c. Esta semejança (que es muy buena, y a proposito) se colige de las palabras del Apostol sant Pablo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum, expoliantes veterem hominem cum actibus suis & c.* Como quien dize: desnudaos de vuestro hombre viejo, y de todas sus obras palabras, y pensamientos, y vestios de nuestro Señor Iesu Christo. Vistese se el alma, lo primero de la Diuinidad de Christo, leuantado sus pensamientos, y desseos lo mas que pudiere: no contentando se con qualesquier baxos, y medianos desseos del amar a Dios; pues la diuinidad del verbo es infinita. Su alma haga cuenta que
 es la

Rom. 13.
 Colof. 3.

es la de Christo, y la de la Virgen Maria, que le esta dando vida: y como si tubiera estas dos almas dentro de su cuerpo, haga lo que pudiere para viuir conforme viuieron. Mude su corazon en el de Christo, y en el de todos los Sãtos del cielo, pida lo que ellos pidieran dentro de si, y dessee lo que ellos dessearan, si en el estubieran. En lugar de su sangre meta la sangre de Christo en sus venas, cõ la consideraciõ de todos los justos de la tierra, en cuyo nombre trata con Dios: y siguiendo lo q̃ hazia sant Pablo, quando *Galat. 6.* dize: *ego stigmata Dñi Iesu Christi in corpore meo porto*, yo traygo en mi cuerpo las llagas de nuestro Señor Iesu Christo, mira su cuerpo como llagado, con todas las llagas de Christo, y como si hubiera hecho los peccados de todo el mundo, y sido quien ha renouado todas las heridas de Christo se abata, y confunda dentro de si, y pida perdon para si, y para todos los peccadores.

Este modo de vnion, y transformacion es muy bueno, muy prouechofo, y muy necessa- *Vnion sobrenatural*
rio, y que se dexa bien entender, y el exercicio del (que es imitacion de Christo, y de sus santos) es principio de muchas virtudes, mas ay otro muy mas alto, mas eficaz, mas viuo, y mas secreto; q̃ le haze el mesmo Señor, como vn encantamẽto, y vna metamorfosis secreta, que sin enten-

V N I O N D E L

entenderse, ni saberse como halla el alma dentro de si impresso, y esculpido el Sol de diuina justicia Christo Iesus, con tan gran fuerça, eficacia, y resplandor, que se admira de ver las grandezas que haze Dios con las almas, que se disponen: y (assi como se diçe de Saul que: *mutatus*

1. Reg. 10. est in virum alterum, en vn instante de oracion, quãdo llega el alma acierta cumbre de espiritu, se halla tan otra, tan trocada que ya no es ella ni su figura: habla con el padre eterno, como si fuera el verbo diuino Christo, y la Virgen, y todos los santos, del cielo y los justos, y peccadores de la tierra: celebra la misma como si Christo celebrara su passion; y finalmente haze todos los demas exercicios como si Christo en el los hiziera, y puede dezir con sant Pablo: *Viuo ego, Philip. 1. iam non ego, viuit in me Christus*:

Los effectos de esta vnion son extraordinarios, y declaran muy biẽ la grandeza della. Porq̃ lo primero el alma assi vnida, cobra vn animo, y valor tan grande, para pedir a Dios mercedes, que le parece que es poco pedir menos, que lo que Christo pidiera a su eterno padre: lo segũdo naçe le vna confiança que le destierra el temor, y pusilanimidad con q̃ antes trataua con Dios: lo tercero siente dentro de si vn gozo inefable; pareciendole; que assi como el verbo diuino esta dentro del seno del padre eterno con infinita

Effectos
de la trans-
formacion
sobre natu-
ral.

nita gloria, assi se halla el alma en el mesmo seno con inefable contento: y este contento sobrepuja a todos los gustos, y regalos espirituales, que estan en el apetito: porque es de muy mas alto metal, y jaez. Lo quarto cō la cercania que tiene de la Virgen, y de los angeles, y santos (que le parece que estan dentro de si) esta tambien acompañada, y con tan buena conuersacion; que aunque toda la vida se estubiesse solo (si aquello durase) nunca sentiria soledad. Lo quinto el mesmo cuerpo (como tiene impressas dentro de si las llagas, y dolores de Christo) con el frio, calor, dolores, y las demas descomodidades, que auian de dar pena, recibe refrigerio. Delo el Señor a sentir a quien esto leyere, que yo no lo se declarar mas por menudo.

De la oracion vnitiua.

DE la transformacion, y vnion que hemos dicho, se sigue vna altissima, y prouechosissima manera de oracion, que se puede llamar oracion de vnion, ò oracion vnitiua, ò oracion del alma vnida: y esta es: quando Christo dentro del alma, puesto de parte de la mesma alma, como si ella fuesse, ora, pide, trata, y habla cō el mesmo Christo, puesto de parte del padre eterno, y considerado en la mesma essencia Diuina del padre. De suerte, que Christo es el que

E

pide

V N I O N D E L

pide mercedes, al mesmo Christo, y lo que se pide es para Christo, y por quien se pide es por los merecimientos de Christo. Esta manera de oracion se colige de vnas palabras del Apostol S. Pablo, que dizen. *Quoniam ex ipso, & in ipso, & per ipsum sunt omnia, ipsi honor, & gloria &c.* porque del, y en el, y por el son todas las cosas, a el sea la honrra y la gloria. Y assi como en Dios, de Dios, por Dios, y para Dios son todas las cosas del mundo: porque Dios crio los cielos, y en Dios estan los cielos como en exemplar, y dechade: y por Dios, como virtud infinita fueró criados los cielos: y para Dios como fin: assi la oracion del alma vnida procede de Christo, como de principio que ora, oyela Christo como sugeto que la recibe, es por medio de Christo, y por su intercession, y merecimiento, y va a parar a Christo como a fin.

Que dicho esto por otro lenguage quiere dezir, que Christo es principio, medio, y fin de todas nuestras peticiones, y desseos. Esta dotrina es clara hablando especulatiua mente; pero declaramos la para el exercicio de la oracion mas en particular. Si vn hombre pide pan a su enemigo, cierto es que no selo dara; si selo pide a su amigo, mas confiança tiene de alcançallo: si lo pide a su padre, con mas seguridad lo pide, que a su amigo, pero si el mesmo pidiesse a si mesmo lo que

lo que puede, sabe, y quiere darse, que duda tendria de conseguir su peticion. De la mesma manera, quien pide a Dios la gloria, y se quiere estar en peccado mortal, y hecho enemigo suyo, no se la daran si no se conuierte, y haze penitencia: si pide como si fuesse otro hōbre, teniendo a Christo por amigo, o por padre mas esperanza tiene: pero si vnido, y junto con Christo, como si el mesmo Christo pidiesse (siendo el mesmo el que ha de dar) cobra tan gran confianza, que ninguna cosa parece se le negara de lo que pide: y orando con este modo, y confianza, se abraza mas en amor, dilatase el corazon, ensanchase el desseo, assegurase la conciencia, y purificalse la oracion. Estoy deshaziendo por dar a entender esto con los viuos colores como passa dentro del corazon: mas no se otras palabras sino aquellas de Dauid: *Hierusalem que edificatur vt ciuitas, cuius participatio eius in idipsum.* Hierusalem que se edifica como ciudad, cuya participacion es del para el. Hierusalem quiere dezir vista de paz, y significa la buena oracion, en la qual con paz, y quietud de conciencia se considera a Dios; esta edificada como vna ciudad circular, y redonda, que comienza de Dios, y va a parar a Dios: porque Christo es el que pide, el que desea, y el q̄ entiende dentro del alma: y Christo es a quien se pide, a quien se

Psalm. 121.

VNION DEL

deſſea; ya quien ſe contempla: los meritos de Chriſto ſon, por quien el alma pide: y lo que pide es la honrra, y gloria de Chriſto, ſin ha-zer caſo de ſi en coſa alguna. Puede ſe llamar eſta oracion circular: porque comença de Chriſto, y acaba en Chriſto: aſſi como el circulo acaba en el meſmo punto, q̄ comienço: y aſſi como el circulo es la figura mas perfecta, aſſi eſte modo es de los mas perfectos de oracion.

Quando eſta oracion vnitiua es imprefſa, y dada del cielo ſin diſcurſo ni meditacion del propio entendimiento, en vn instante haze tal bateria en el alma contra el amor propio, y las paſſiones, que no ay lengua humana, que lo ſepa declarar: y quando es con nueſtro diſcurſo y meditacion es muy durable, y prouechoſa. Por que conſidera el alma, que Chriſto eſta en ella, y es el que pide, y conſidera a Chriſto algunas vezes en las entrañas del padre eterno, vnido con el: otras de la Virgen Maria: otras en qualquier angel, o ſanto: y aſſi va diſcurriendo por muchos lugares, y ſe detiene mucho tiempo en la oracion, que eſte gaſtar mucho tiempo en hablar con Dios es de gran prouecho.

Oracion clamoroſa.

Deſte meſmo modo de vnion, y transformacion en Chriſto ſe ſigue otro modo de oracion

cion no menos prouechosa que la passada: la qual quiero llamar clamorosa; tomando el nombre de aquellas palabras del *Genesis* donde dixo Dios: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra:* la voz de la sangre de tu hermano me esta clamando, y dando voces desde la tierra. Porq̃ assi como aquella sangre mouia mucho el corazon de Dios: assi quando el alma esta vnida, y puesta en Christo, parece que dentro de si mesma se le abren muchas bocas, que dan de si inefables clamores, y inenarrables gemidos. Porq̃ dentro de si clama la diuinidad del verbo: el alma de Christo, con la de la Virgen: el corazon de Christo, con todos los angeles, y santos del cielo: la sangre de Christo, con todos los iustos de la tierra; y el cuerpo de Christo, en el qual se abren tantas bocas, para clamar, y dar voces a Dios, quantas llagas, y heridas recibio por nosotros. De todas estas bocas juntas sale vn clamor interior grande, alto, impetuoso, y diuino, que llega a los oydos de Dios; y le mueue a misericordia. Assi como vna musica, que se oye de muchas voces concertadas, o como dixo vn profeta: *Vocem aquarum multarum, tanquam vocem sublimis Dei.* Como voz de muchas, aguas, quando llueue, o de muchos arroyos, que corren y como voz del soberano Dios. Porque corren en el alma tantos desseos, quantas

son las fuentes donde manan, que hemos llamado bocas, que se abren para clamar; y de todos ellos se junta vn rio tan caudaloso, tan impetuoso, y tan grande, que llena todos los vazios del corazon: y hinche el alma de soberanos affectos. Pareceme que a este proposito podemos declarar las palabras del Apostol. *Spiritus sanctus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*: el espiritu santo (donde viene toda la oracion del buen espiritu) pide por nosotros con gemidos inenarrables. Estos gemidos inenarrables son los que se llaman clamores interiores, voces secretas de Christo, dentro del alma; musica celestial de los cantores, que son el verbo diuino, alma, corazon, sangre, y cuerpo de Christo, con los demas que hemos dicho, que estan dentro del corazon: y como sonido de aguas, que manan de todas estas fuentes.

Rom. 8.

Que sea pe-
dir en nō-
bre de Chri-
sto.

Ioan. 16.

El mejor maestro de espiritu, y que mas bien enseñe el trato secreto, y seguro, que ay entre el alma y Dios, fue Christo Iesus: y hablando cō sus dicipulos les afirma diziendo. *Amen dico vobis, quicquid petieritis patri ē in nomine meo, dabit vobis: vsq̄, quo non petistis quicquam in nomine meo, petite & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum.* En verdaderos digo, que todo lo que pidieredes al padre ē mi nombre lo alcançareys: hasta aora no aueys pedido nada en mi nōbre, pedid, y recibireys, para

para que vuestro gozo sea cumplido. En estas palabras nos enseña el Señor el camino mas cierto, derecho, y breue, para alcançar todo lo q̄ pidieremos, y tener plenitud de gozo, y henchimiento de espíritu en la oracion, que es pedir al padre en nombre de Christo. De muchas maneras se pide en nombre de Christo.

La primera (segun S. Augustin) pues el nombre de Christo es Iesus, que quiere dezir Salvador, pedir en nombre de Christo, es pedir lo que haze al caso para nuestra saluacion: como pedir gracia, virtudes, y gloria: porque pedir a Dios cosa que sea peccado, o bienes temporales, no encaminados a la saluacion del alma, no es oracion en nombre de Christo.

Lo segundo, pedir en nombre de Christo, es pedir poniendo por medianero intercesor, y abogado a Christo; representando al padre eterno los meritos de su passion, segun aquellas palabras del psalmo. *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui:* amparo, y Señor, y padre nuestro mirad el rostro afeado de vuestro hijo. Deste modo de oracion vsa la iglesia nuestra madre, quando concluye todas sus peticiones, diziendo: *Per Dominum nostrum Iesum Christum &c.* *Psalm. 83.*

Lo tercero pedir en nombre de Christo, es pedir como mensajeros, y embiados de Christo. De

sto. De la manera que vn mensajero, y embaxador habla a vn Rey en nombre, y dando recaudo del Rey que le embia: y en tal caso el Rey q̄ oye la embaxada, no mira a la persona particular del embaxador como quien es, sino al Rey de parte de quien viene. Assi es muy buena manera de oracion, yr al Rey eterno de parte del Rey Christo: y que nuestra oracion, sea como embaxada, que nos da nuestro Christo, quando dize: *Cum oratis dicite, Pater noster &c.* Como quien dize: quando vays a la oracion dezid al padre eterno de mi parte: *Pater noster &c.* que: *sicut misit me Pater, ego mitto vos:* assi como yo vine al mundo, como embaxador de mi padre, assi os imbio yo a vosotros, como embaxadores mios, y que hableys de mi parte, y que lleueys mi recaudo a mi padre.

Math. 6.

Ioa. 20.

Lo quarto pedir en nombre de Christo, es pedir los bienes espirituales, que deseamos, no por nosotros, sino porque tenerlos, redunda en honrra de Christo, como vn criado de vn principe, que le ha de acompañar en vnas grandes fiestas, donde va la honrra del principe, que sus criados vayan muy galanos y vestidos de su librea; si se vee roto, y andrajoso va al Rey, diciendo: Señor dadme de vestir, que no es honrra del principe vuestro hijo, que yo parezca có el en las fiestas tan mal vestido, dōde los otros
criados

criados suyos mis compañeros, estan tan galanos: assi diçe el alma al padre eterno. Señor dadme gracia, virtudes &c. que pues el Principe vuestro hijo Christo Iesus vino al mundo, para llevar los hombres consigo al Cielo, y es honrra de Redentor, y Salvador que se saluen, no sera honrra suya, que yo me condene, y dexede tener las vestiduras de gracia, y gloria, que los demas Santos sus criados tienen.

Lo quinto, pedir en nombre de Christo, es pedir para Christo, y no para mi; olvidandome de todos mis prouechos, espirituales, y temporales, y desseando, y pidiendo, que Christo sea conocido, amado, honrrado, y glorificado. Assi como vn procurador pide en vn tribunal en nombre de su parte, y principal, no para si, sino para quien le dio el poder, solicitando los negocios de quien le embio: assi pida el alma en nombre de Christo, no para si, sino para Christo, y en tal caso sabe el alma bien negociar: porque mientras ella esta aca en la tierra hecha procuradora, y solicitadora de los negocios de Christo, esta Christo en la bienauenturança solicitando, y procurando sus menesteres: pues miren quien sabra mejor pedir para mi, y entender lo que me falta, yo que estoy lleno de amor propio, y pedire impertinencias, ò Christo que me conoce mejor, y sabe lo que he menester

Finalmente pedir en nombre de Christo, es vsar de esta oracion clamorosa, de que vamos hablando: que puesto en la presencia de Dios, yo calla, y Christo habla en mi, y por mi con los clamores Diuinos de sus bocas, como declaramos. De la manera que quando vn reo culpado a de yr ante vn tribunal a defender su causa y responder a sus cargos, y pedir perdon al juez: o vn rustico que va a pedir al Rey mercedes (si quisiere acertar) busca vn buen abogado docto, querido del juez, o vn gran priuado del Rey, y esse va en su compañía: y el calla, y dexa hablar al abogado, y priuado, que trata sus negocios; oyendo, y dando muestras por señas, que pide, y alega lo mesmo que piden y alegan el abogado, y priuado que le acompañan.

Esta manera de oracion es admirable, para dos fines: el primero, para quando el alma se siente desconfiada, y abatida, y le parece que (segun sus grandes pecados) no la oyra Dios, y antes le indigna en atrauerse de hablar con el; entonces calla, y esta se arrinconada, rogando a Christo que hable por ella; pues sabe sera bien recibido: y con este modo se leuanta a la confianza: como confia el reo, y culpado y el pobre, quando lleva consigo vn buen abogado, o priuado del Rey.

Lo segundo, quando el alma se vee tibia y fria, y que no puede tener oracion, y leuantar su espiritu, y no sabe por donde entrar, ni que tratar con Dios; calla, y haze cuenta que oye a Christo, que habla con su padre: y (aunque sea con la boca) dize muchas vezes las palabras que dixo Christo a su padre eterno; *Pater ignosce illis* Lut. 23. *Uc. In manus tuas Domine Uc.* y las demas. Para este exercicio, seria muy buena curiosidad, colegir, de los euangelios, y escriuir en vn quader- nito todas las palabras que Christo hablo con su padre eterno, y sabellas de memoria, para dezillas con la boca, que con esto se despierta mucho el espiritu.

Cap. IIII. De la union, que es trueque con Christo y entrega, quando el alma le da todas sus cosas, y las pone en sus manos, y recibe las de Christo por propias: y de los grandes bienes que desta manera de oracion se siguen.

Nuestro diuino maestro, luz, y guia de nuestras almas Christo Iesus, en vna oracion que hizo a su eterno padre, nos enseña esta manera de orar, quando le dixo estas palabras, que refiere S. Ioan *Pater omnia mea tua sunt, & omnia tua mea sunt.* Ioan. 17. Padre mio todas mis cosas son vue-

stras son mias; y quando otra vez le dize; *Rogo te pater, ut sint unum mecum, sicut ego & tu unum sumus.* Ruegote padre, que sean vna mesma cosa, y se vnán con migo, como yo, y tu somos vna mesma cosa, y estamos vnidos. De donde se sigue, que assi como Christo vnido con su Padre, le entrega, y pone todas sus cosas en sus manos, y toma las del padre eterno por propias: assi el alma deuota, y espiritual, que quisiere esta diuina vnion, conuiene, que haga este diuino trueque con Christo. Como el mercader de perlas, quando halla vna preciosa, da toda su hazienda, desposeése della, entrega todo su caudal, y pone le en las manos del dueño, lleuandose la perla como suya propia a su casa.

El modo cō que se haze este diuino trueque, y cambio, es considerando en sí, quien tiene oracion, diez talentos, o diez partes de su hazienda y caudal: q̄ podemos contar por este orden. El alma con todas sus potencias: la vida: la salud: las habilidades, y bienes naturales, como linage, discrecion, sciencia &c. los dones sobrenaturales, q̄ de Dios a recebido, como las virtudes &c. la honrra, y buena reputacion de este mundo: la hazienda: y finalmente los parientes, y amigos &c. Hecha esta consideracion va se a Christo, y ponele todo este caudal en sus manos, por la perla preciosa (que es el mesmo Christo) que
del

del rocío del cielo, (que pedían los profetas diciendo: *Rorate cæli desuper*) fue engendrada en las entrañas del purísimo nacar, (q̄ es la sacratíssima Virgen Maria) y en esta diuina perla, q̄ es Christo confidera otras diez cosas, que son propias de este Señor: conuiene a saber: la honrra, y gloria de Dios: la bienauenturança de la gloria, que crio, y gano con su sangre: su diuina voluntad: su madre la Virgen Maria: su Cruz, que el abraço con mucho amor: sus Santos del cielo, y justos de la tierra: su Iglesia Catholica Romana: que fundo con su muerte: su feè: su ley Euangelica: y finalmente todas las almas, que el crio a su y magen, y semejança, y redimio con su muerte y passion.

Diez cosas
propias de
Christo.

Consideradas pues estas cosas en Christo, va se a el con vna oracion attenta, diziendo. Tomad Señor mis cosas por vuestras; mi alma, y mi vida &c. y dadme las vuestras por mias, que no quiero otra hazienda, sino vuestra honrra, y gloria &c. Quien podra contar la ganancia, los frutos, los bienes, y riquezas, q̄ saca el alma de este trueque, entrega, compra, y véta diuina? son inefables, è innumerables; pero entre otros quiero contar diez frutos, de la manera que supiere.

El primero, con este modo de oracion se deguella el amor propio (principio de todo el daño espiritual) por q̄ quitando de mi voluntad

todas estas mis cosas, y dando se las a Christo, q̄ las tome por tuyas, ya no esta detenida mi alma en el (mi) que haze tan baxo, y abemolado canto como dize S. Agustin hablando de la gloria dō-
Psal. 33. de se canta bien: porque: *Non est meum nec tuum:*
2 Tim. 1. no ay mi, y sube al (fa) que es *Facere bonum*, y al (Sol) del *Soli Deo honor & gloria*, y al (la) de la pureza de que dize Esayas: *Lauamini & mundi esto-*
Esay. 1. *te &c.*

El segundo fruto es; que llega a la quietud del espiritu, pone fin a los cuydados, no le per- turban los desseos, y viue en la soberana paz; y tranquilidad desseada de los Santos, que nos aconseja el Real Profeta Dauid diziendo: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet: non da- bit in aeternum fluctuationem iusto.* Arrojate, y pon tu cuidado en las manos de Dios, que el te cri- ara: como el ama quando lleva el niño en los braços, que va el niño quieto, y sossegado, sin el cuidado de donde a de poner los pies, y no anda fluctuando, baçilando, y lleno de congoxas, cuydados, e inquietudes. Estauase muriendo mi madre, que fue gran sierua de Dios, y poco antes que ella espirase me leuantę de su cabe- çera (que le ayudaua a bien morir) porque es- piraua y moria vna niña de siete años su nieta, y mi sobrina a quien ella amaua tiernamente, y quando bolui, pregunto me: es muerta la niña?

y yo

La madre
 del author
 llamada
 Doña Iua-
 na Dátisco.

y yo no le respondi a proposito, por no dalle pena, entremetiendo otras razones de Dios, de las que son buenas en aquella hora: dixo con mucha quietud, y rostro alegre. Hazienda somos de Dios, tome su hazienda, y lleue la quando el quisiere, y con mucha paz, y sosiego dio su alma al criador: cumpliendo le su diuina magestad vn desseo, que auia tenido, con esperança muy viua, de que quando ella muriesse me auia de hallar yo a su cabeçera: y assi viniendo pocos años antes a punto de muerte de otra enfermedad, dezian le, que la querian olear, y q̄ se aparejase para morir: dixo oleen en hora buena, mas yo no me tengo de morir, sin tener a mi maestro a la cabeçera, (estaua yo entonces cautiuo en poder de turcos, sin esperança de rescate)

Lo tercero, el que haze entrega de sus cosas en las manos de Dios, y se las da, quando va a comulgar, o en otros tiempos de oracion, torna las a tomar de las manos del mesmo Señor, ya no como propias suyas, sino como hazienda de Dios, y en el cuydado, y sollicitud, q̄ en ellas pone (que le auia de embaraçar) gana gran merecimiento. Porque el cuydado de su alma propia (como ya se la ha dado a Dios) es mucho mayor. El de su vida, y salud (como ya no es suya sino de Christo) es con mayor diligencia

reca-

recatado se, de no comer cosa que le pueda dañar la salud, por no hazer menoscabo de la hacienda de su Señor, q̄ se la ha entregado como a mayordomo, para que se la guarde, y grangee con ella. Y es cosa marauillosa de ver, como en lugar de lo que parece descuydar se de si, toma mayor cuydado sin inquietud, y con merecimiento. Si supieffen los hombres esta ganancia, no abria quien no amase a Dios; si quiera por los bienes, y aprouechamiento temporal. Que quíe estima su vida, como cosa de Dios, no la pone a riesgo (como hazen los mundanos) de vna colera: la salud guarda con mas diligencia; la hacienda procura aumentar para el mesmo Señor, y assi las demas cosas. Y pareciédole que da todo lo que tiene por la perla, danle la perla, y bueluen le con ella el precio doblado; que tal es el trato del amorosissimo mercader, el sea para siempre bendito.

Lo quarto, con este modo de oracion se asegura el alma en el modo de charidad, y amor de Dios, mas perfeto, mas cierto, y mas claro: por que dessear la honrra, y gloria de Dios, y guardar sus mandamientos, y las demas cosas, que el alma toma por suyas (con este Diuino trueque) es el verdadero exercicio de la charidad.

Lo quinto, deste modo de oracion se siguen las virtudes heroycas, y mas altas, y perfectas; y que

y que son como fuentes; y manantiales de las demas virtudes: porque procurar la honrra de Dios como mia propia, con tanta diligencia, como busco mis cosas, es amor de Dios: disponer me para el cielo lo hago con pureza: tener a la Virgen por madre, es deuocion suya: abraçar la cruz, es paciencia: la ley de Dios se busca con obseruancia: de tener por propia la Iglesia, se sigue el zelo: y de tener las almas todas como cosa mia el amor del proximo: y assi en las demas cosas que hemos dicho.

Finalmente, assi como es ley del contracto de compra, y venta, que el que se haze dueño de lo que el otro le vendio, lo grangee, conserue y augmente, como hazienda propia assi, pues que yo tomo por mias las cosas de Christo, y por emplearme, y ocuparme del todo en procurar pedir, y dessear su honrra, su gloria, su cruz, su ley &c. me descuydo de las mias, el mesmo Señor parece, que esta obligado a encargarse de grangear, y pedir a su padre eterno conserue, y augmente el bien de mi alma, mi vida, mi salud &c. Pues pregunto yo, donde estara mas segura, y mas bien guardada mi hazienda, en mis manos, y poder (que soy vn hijo prodigo, vano, ignorante, perdido que lo destruyere todo en quatro dias viuiendo luxurioso) o *Lnc. 15.* en las manos, y poder de mi padre celestial? y

V N I O N D E L

padre tan bueno, tan sabio, y tan amoroso, que no me defraudara nada de mi hazienda, antes me dara orden, como yo la cōserue, y augmente para que vaya de bien en mejor.

Quando este trueque le haze Dios en el alma, con el modo de oracion sobrenatural, y dada; es muy diferente, de quando el alma le fabrica con su meditacion, y discurso (como ya hemos dicho de los demas modos de vnion) quanta diferencia ay del Sol impresso al Sol pintado; mas voy hablando del por las meditaciones, y discursos, porque no se pueden declarar mejor las misericordias que Dios haze sobrenaturalmente, que por el modo de discurso, y meditacion que el alma haze: afsi como quien quisiese declarar, como esta vn Sol impresso en el espejo, lo va declarando por los colores q̄ tendria si se pintase con pincel.

Cap. V. De los cinco grados de vnion, que nacen de las potencias unidas. Declárase en que consiste la essencia de la vnion, y el orden, que ha de llevar el alma en el proceder en la oracion, para llegar a lo mas perfecto.

Cinco potencias que se vnén cō Christo.

HAllamos en nuestra alma cinco maneras de potencias. La primera la voluntad, que

es potencia libre: con la qual queremos, o aborrecemos. La segunda, el entendimiento y memoria, con que entendemos y nos acordamos. La tercera, los apetitos, q̄ son irascible, y concupiscible, donde estan las onze pasiones. La quarta, la imaginacion, en la qual formamos imagines interiores, con que conocemos las cosas corporeas, llamadas fantasmas, porque está en la fantasia. La quinta, y vltima los sentidos exteriores, como vista oydo &c. No quiero tratar de estas potencias, ni diuidirlas filosoficamente, y por el orden, y con las particularidades que dellas tratan, los que escriuen de la naturaleza del anima: trato dellas a mi proposito, para collegir los grados diuersos, que ay de vnion, segun estubieren las potencias vnidas y empleadas en Dios. La vnion de sola la voluntad, es vna resignacion de nuestra voluntad en la voluntad de Dios; quando queremos lo que Dios quiere; y aborrecemos lo que el aborrece: vn rendimiento a todo lo que le da gusto, aunque el entendimiento no este considerando en Dios, y las demas potencias esten distraydas. En esta vnion de la voluntad consiste la essencia del amor: esta pedimos en el Pater noster, quando dezimos: *fiat voluntas tua* &c. y la exercito Christo quando dixo: *Non mea voluntas, sed tua fiat*, y sant Pablo diziendo: *Domine quid me vis*

Cinco grados de vnion.

Luc. 22:
Act. 9.

facere: que como el alma este fixa en esta vnion, y con mayor gozo, desseo, promptitud, y eficacia se rindiere a la voluntad de Dios, y cumpliera lo que Dios manda, y obrare lo que Dios quiere en sus mandamientos, y se alegrare de lo que Dios haze, mas perfecta y mas santa sera: aunque falte en la vnion de las otras potencias, y carezca de delicadezas de conceptos, gustos visiones ymaginarias, y exteriores, que vienen del entendimiento, appetitos, y sentidos; quando estan vnidos y puestos en Dios. De este primer grado de vnion nace la obseruancia a los mandamientos de Dios, y a los consejos del Euangelio: a las obligaciones del estado de cada vno; y el rendimiento a las diuinas inspiraciones, y la obediencia a los superiores: quales son los perlados, confesores y maestros de espiritu: porque por todos estos caminos se nos descubre la voluntad de Dios, y quien tiene esta manera de vnion, ama a Dios y tiene a Dios en su alma.

El segundo grado de vnion es, quando juntamente con la vnion de la voluntad, se vne, sujeta, y rinde al Señor el entendimiento y memoria, y estan empleadas en el, y ocupadas en entender, y acordarse de Dios, y de las cosas diuinas: de este grado nace la soberana contemplacion y meditacion de Dios, y la luz interior so-

or sobrenatural del alma, y las visiones intelectuales,

El tercero grado de vnion es, el de la ymaginacion, quando (de mas de la vnion de la volúntad, entendimiento y memoria) la ymaginacion vnida, esta tan puesta en Dios, que facilissimamente forma las imagines interiores de Christo, y de los Santos, con que anda atenta, meditando en los Diuinos misterios, mouiendose con esta meditacion al conocimiento, y amor diuino. Y algunas vezes (sin que la imaginacion trabaje) se vienen tales imagines interiores a ella (que se llaman visiones imaginarias) que leuantan sumamente el espiritu. Muchos años tubo la santa madre Theresa de Iesus vna destas visiones imaginarias, trayendo continuamente presente vna figura de Christo muy hermoso resucitado, cō corona de espinas, y llagas, de que hizo pintar vna imagen, que medio a mi y yo se la di al Duque de Alba Don Fernando de Toledo.

El quarto grado de vnion es, el del appetito: quando (demas de los grados de vnion que he dicho) el appetito con la continuacion de la oracion, y con la presencia de Dios, y pureza del alma; esta diuertido de los gustos de la tierra, y tã empleado en los del cielo, que satisfecho, contento y lleno de gozo: *Gusta quam suavis est*

Dominus- De este grado de vnion naçen los regalos del alma, que son sensibles, como el jubilo, la alegria espiritual, la serenidad del espiritu, la embriaguez del corazon, y otros muchos de que despues diremos.

El quinto y vltimo grado de vnion es el de los sentidos. Quando (despues de auellos rendido la voluntad, lo mas que puede, y hecho esclauos de la razon) los emplea y manda, q se ocupen en Dios, y en las cosas que mueuen a la virtud, y al diuino seruicio: y ellos obedecen a su Reyna la voluntad, y assi la vista se emplea en mirar con los ojos el santissimo Sacramento del altar, y las imagines pintadas de Christo; y de su madre y de los santos: y mira a las criaturas como imagines viuas de Christo: y al oydo, que oya palabras de Dios, lo mas que pudiere: al olfacto, gusto, y tacto manda, que quando percibieren los buenos olores, manjares, y blanduras, que les agradan, tomen por motiuo aquel gusto, para leuantar el corazon a Dios: dandole gracias, o desseando los gustos eternos. Y que quando percibieren cosas desabridas, se mortifiquen, con aquel desgusto, y hagan penitencia: y se acuerden de las penas del infierno, o de los desgustos, que por saluar las almas, padecio Christo crucificado. Algunas vezes, sin que la voluntad guie los sentidos
sobre.

(sobrenaturalmente) vienen a los ojos visiones exteriores, como la zarza que vio Moisés, y palabras formadas, que oyan los profetas, y algunas veces se huelen olores celestiales, o se sienten en el gusto sabores diuinos, como acontece en algunos quando comulgan: y en el tacto se suele sentir vna muy buena disposicion, que suele quitar los dolores del cuerpo y cabeça &c. y le pone agil, ligero, y gallardo para el serui-
cio del Señor: de los quales trataremos despues mas de espacio. Y aunque estos efectos sobrenaturales, que naçen de la vnion de los sentidos sean muy estimados de muchos; que no entienden tan de raiz las cosas espirituales, no son tã seguros, ni esta vnion es tan cierta, y meritoria, como la del entendimiento y voluntad: porque aqui el demonio (transfigurado en Angel de luz) puede y suele causar jllusiones y engaños. Como hemos dicho otras vezes, dos maneras ay de vnion, vna dada, y sobre natural, y en esta no puede auer orden, ni se va subiendo por grados: que la da Dios como quiere, y quando quiere, como acontecio a sant Pablo, que de la vnion exterior de los sentidos (viendo a Christo, y oyendo su voz) començo su buen espiritu. Ay otra vnion procurada, y exercitada por la mesma alma, y en esta vase por grados y por orden. Porque primero se rinde la voluntad al
serui-

Exo. 3.

2. Cor. 11.

Quan bue-feruicio de Dios (aunque sea muy a ciegas) y
 no le guar luego continuando la oracion se da a la contem-
 dar el orde placion del entendimiento, y memoria, y des-
 de los gra- ples de bien exercitado en la contemplacion, y
 dos de vni- meditacion se enriqueze la imaginatiua, y des-
 on. echando las fantasmas, y imaginations imper-
 tinentes, trae figurado dentro de si a Christo: y
 quando esta muy exercitada en esto, los apetitos
 estan rendidos, y reciben gustos, y regalos
 espirituales. Y finalmente los sentidos de lo que
 veen, o oyen sea bueno, o sea malo, coligen, y
 lo refieren a gloria de Dios, y suelen recibir co-
 sas sensibles sobrenaturales, como visiones ex-
 teriores &c. Este es el orden, que se lleva en es-
 tos cinco grados de vnion. Assi como quando
 la esposa lleva a su esposo de la mano, metien-
 dolo en su casa: que le mete en el patio, de alli
 en la sala, y assi va por orden en los demas apo-
 sentos, o como lo que dizen los philosophos del
 alma quando da vida al cuerpo: que primero
 viue el corazon, luego el cerebro, y assi van los
 demas miembros por su orden, siendo los me-
 nos principales los postreros que reciben vida:
 y quando se mueren, lo primero que muere es
 lo menos principal del cuerpo: y lo postrero el
 corazon. El mesmo orden lleva el espiritu en
 la vida y vnion con Christo: q̄ primero viue la
 volūtad, q̄ es el corazō, y luego el entēdimiento.

Esta doctrina es muy importante, para desengaño de muchos, que por no querer guardar esta orden, no llegan a alcanzar alto y verdadero espíritu. Porque a quatro dias que tienen oracion, ya querrian vnion en el sentido, y ver visiones, y oyr palabras exteriores, y tener señales en su cuerpo, y que estubieffe vnido con Christo: como si hubieffen trabajado tanto, y hecho tanta penitencia, y tenido tanta oracion como vn S. Francisco. Y ay otros q̄ luego a los principios querriã tener vnido el apetito, y sentir muchos gustos, y regalos espirituales: y otros q̄ querrian tener gran quietud: y ser libres de fantasmas y pêsamientos en la oracion, o tener vna contemplacion muy alta, y quieta: y como no fienten nada desto, dã con todo al traste, y dexan la oracion, y diçen que no son ellos para la vida espiritual, y desesperan de alcanzar, lo que leen en los libros, que han alcanzado personas muy espirituales. No va el negocio por esse camino: que assi como quien sube vna escalera, a de poner primero los pies en el primer grado, y escalon, y (como deziamos) primero da el alma vida al corazon, y luego a las demas partes; assi quien quisiere subir por esta escala de Iacob, en compañia de los angeles (que son los varones espirituales) primero ha de poner el pie en el primer grado del rendimiento, y v-

Engaño de los que no quieren orden.

Genes. 28.

nion de la voluntad: haziendo fuerça en salir de pecado, guardar los mandamientos de Dios, y obedecer a sus perlados, y cõfessores. Y aunq̃ le parezca que no puede desechar pensamiẽtos, y fantasmas, y el apetito este rebelde, y lleno de tentaciones, y passiones, y que no siente nada con los sentidos exteriores, sufra y calle; vaya profiguiendo en sus exercicios, que cada cosa se v edra a su tiempo, q̃ no se vnen juntas, ni se perficionan todas las potencias en vn momento, sino poco a poco se va entrando en las cosas del õspiritu, y con paciẽcia, humildad, y perseuerancia todo se viene a alcançar: que Zamora no se toma en vna hora, ni a los santos les a costado poco trabajo, y poco tiempo alcançar las riquezas espirituales, que alcançaron: y mientras el alma andubiere peleando, y sufriendo las repugnancias interiores, mas se dispone, para que Dios obre con ella sobrenaturalmente, y la de en vn instante todo lo que dessea, pues como dizẽ sant Ambrosio: *Facile est in conspectu Dei, subito honestare pauperem*, facii cosa es para Dios, en vn memento enriquecer vn pobre.

Ambrosio.

Y aduertase que quando digo que primero se vne, y rinde la voluntad, que el entendimiento; no quiero dezir que no ay algunas consideraciones, y luz para rendirse la voluntad, que siempre ay algo: mas llamo vnirse el entendimiento

ento quando alcança mucha luz, y mucha contemplacion; vnirse, y rendirse, la imaginacion, auer desechado pensamientos, imaginaciones, y fantasmas impertinentes, y tener facilidad en formar meditaciones de Christo; rendirse el apetito, auerse mortificado las passiones; y recibir gustos, y regalos interiores; y rendirse y vnirse los sétidos es, llegar a estado, dōde ellos no perturben, antes aprouechan en la oracion: que claro esta, que han de obrar todas estas potencias, para que la voluntad se mueua.

Cap. VI. De las dos maneras que ay de vnion la vna sin raptos: que es quan lo las potencias quedan libres: y la otra con raptos, que acaesce, quando quedan enagenadas, y en lo que difieren.

DOs maneras ay de vnion sobrenatural. La vna, quando las potencias del alma quedan enteras, y despiertas, para obrar. La segunda, quando se pierden, faltan, y enagenan, como acaece en el raptos. Esta diuision se collige del Apostol S. Pablo en aquellas palabras: *Siue mente excedimus Deo, siue sobrij sumus vobis, charitas enim Christi vrget nos* ^{2. Ad Cor.} Como quien dize. La caridad de Christo nos haze fuerça, vnas vezes con extasis,

VNION DEL

y raptó, y eleuacion de el espíritu, tratando a solas con Dios; y estando embriagados en el amor, y como dormidas las potencias, gozando de solo Dios. Y otras vezes estamos sobrios (como quien dize despiertos y en nuestro sentido) para tratar con vosotros. Y assi podriamos llamar a estas dos maneras de vnion: *Vnio sobria, & Vnio ebria*. Vnion sobria y despierta, y vnion dormida, absorta, y embriagada. Declararalo vn exemplo importantissimo para todas estas materias de oracion. La esposa quando esta en su casa, puede seruir, amar, y contentar a su esposo de quatro maneras. La primera, estando sus criados, y porteros despiertos, y las puertas abiertas, y que ella gouierne su casa, empleando todos sus criados en el seruicio de su esposo. La segunda, quando estando assi despiertos, la mesma esposa con el esposo, y entrambos a dos juntos andan por la casa gouernandola, y mandando a los criados. La tercera, quando ella se entra con el esposo en sus aposentos, y los criados quedan en sus estancias, y los porteros con las puertas abiertas: y despiertos, atentos, y callando, y esperando lo que les mandan. La quarta, quando los porteros, y criados se duermen, y cierran sus puertas, ó porque ellos se quedan dormidos, viendo que la esposa no sale de con el esposo, ó porque el esposo, por mejor gozar de su esposa echa

Doemaneras de vnio

sueño

sueño a los criados y porteros, y se cierra las puertas tras sí. De la mesma manera acaece en el trato de Christo con el alma: que vnas vezes la mesma alma manda, y gouierna, y emplea sus potencias en obras de seruicio de Dios: como quando manda a los pies que vayan a la estaciõ, a las manos q̄ den la limosna: a los ojos, q̄ vean magines de Christo: y al entendimiento, que me dite, y discorra, & c. Y entonces estan muy biẽ empleadas las potencias, y el hombre, quando las exercita por agradar al Señor, ama a Dios de todo su coraçon; de toda su alma, y de toda su mente: pero mejor estan vnidas, quando todo este gouierno de las potencias, nasce de Christo, trayendo le consigo el alma, y pensando en el, y esto se haze teniendo a Christo en su presencia, y que el gouierno nazca de los dos, segun aquello: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear.* Tra-
ya a Dios en mi presencia, porq̄ elesta a mi mano derecha, para que no me mueua. Otras vezes el alma cessa de las operaciones de las potências, y se mete cõ su esposo en lo interior (q̄ sellamã porcion superior de la razon) y quedan las potencias en silencio, y quietud: porque ni los pies andan, ni las manos obran, ni la lengua habla, ni los ojos veen, ni la imaginacion forma Imágenes: pero estan todas despiertas, y aparejadas

Primera
manera de
vnion, que
se llama o-
bras con
feruor.

Segunda,
que es pre-
sencia diui-
na.

Psal. 118.

Tercera, para lo que les mandaren. Y este tercer modo
 oracion de se llama contemplacion, oracion de quietud,
 quietud, silencio interior, atencion interior, oracion de
 recogimiento: y es muy alto, y muy excelente:
 porque aunque las potencias parecē, que no ha-
 zen nada, mucho firuē en estar promptas, y apa-
 rejadas a lo que las mandaren: assi como firue
 el portero, quando esta assentado a la puerta,
 pará dar, ò recebit recados: y hasta aqui es ora-
 cion sobria, y despierta. Pero la segunda ma-
 nera de vnion ebria y absorta es, quando las po-
 tencias se pierden, y enagenan, y no pueden
 (aunque quieran) boluer en si tan presto: y esto,
 quando viene por parte de la mesma alma, que
 por entrar se ella a gozar de su esposo, se las dexa,
 y se enagenan y duermen, se llama Extasis:
 mas quando el esposo cierra las puertas, y pone
 sueño a las potencias, por gozarse mejor a solas
 con el alma, se llama Rapto. Bendito sea tal
 amor, que tanto dessea ser amado, y gozado de
 tan miserable esposa, quando se la tiene dormi-
 da en su seno, pues conjura, y encanta las poten-
 cias hijas de Ierusalen, para que no se la despier-
 ten, diziendo: *Adiuuro vos, filie Ierusalem, per ca-
 preas, ceruosque camporum, ne suscitetis, neque eurgilare
 faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Y note se bien a-
 quella palabra [*donec ipsa velit*] hasta que ella
 quiera: porque en el rapto, no se pierde la liber-
 tad

Extasis.

Raptos.

Cont. 2.

tad del libre aluedrio (como despues diremos mas a la larga) que aora sea quando les han echado sueño a las potencias, y cerrado las puertas: ora sea quando ellas se duermen: ora sea quando estan attentas callando: ora sea quando estan obrando, siempre la razon, y libertad de la esposa esta despierta, tratando, hablando, amando, y gozandose con el esposo. Y en qualquier genero de vnion, siempre el entendimiento esta entendiendo a Dios, y la voluntad amandole: aunque las otras potencias cessen. Destas dos maneras de vnion, sin raptos, y con raptos, tenemos exemplo en la oracion de la Virgen Maria nuestra Señora, y en el raptos de S. Pablo que aunque la Virgen tuuo la mas soberana vnion de quantas ay en el mundo, no leemos auer tenido alienacion de sentidos, ni cessacion de potencias: y san Pablo: *raptus in tertium coelum, &c.* fue arrebatado hasta el terciel cielo.

Acto. 9.

Cap. VII. De la vnion, y oracion, sin perdimiento de potencias. Pruueñase quan mejor, y mas segura sea, que la que viene con raptos, y alienacion de sentidos, o con extraordinarios afectos.

LA essencia de la caridad, y amor de Dios, y el merecimiento de la gracia, no consiste, en que

que el alma tenga raptos, o los dexé de tener. Assi como no haze al caso para el matrimonio, y amor que tiene la esposa al esposo, que los criados se duerman, o se dexen de dormir. Es tan importante esta doctrina para todas estas materias de espiritu, que la quiero probar muy de rayz, con sagrada Escripura, razones, y exemplos. Dize el Apostol: *Si habuero prophetiam, & omnem fidem, ita ut montes transferam, Charitatem autem non habuero, nihil sum.* Como quien dize. Aunque tenga todas las reuelaciones, extasis, y raptos del mundo, y aunque haga milagros verdaderos, fino tengo caridad, no soy nada: luego si tengo caridad, aunque no tenga nada de otro, soy el todo. Y assi todos estos afectos extraordinarios, no son de essencia de la caridad, q̄ sin raptos, reuelaciones, y milagros, se puede amar a Dios, y tambien con ellos. Y pues dixo el Señor. *El que me ama, guardara mis mandamientos.* El guardarlos, amando a Dios, y al proximo como a si mesmo, (aora sea amigo, aora enemigo) son las verdaderas señales de la verdadera oracion de vnion: las cuales no haze el demonio (como le dixo Christo a Santa Angela de Fulgino) que los raptos, reuelaciones, y milagros falsos, bien los puede hazer, y los haze cada dia, transfigurandō se en Angel de luz, y assi todos los afectos extraordinarios de oracion, como

1. Cor. 13.

Joan. 14.

S. Angela
de Fulgi.
2. Cor. 11.

profec.

profecias, reuelaciones, raptos, milagros, hablar muchas lenguas, y otras gracias gratis dadas, que son muy diferentes de la que llaman, *Gratia gratum faciens*, que es la que sana el alma del pecado, y es principio del merecimiento de la gloria, y madre de la caridad, (como arriba diximos) no son de essencia sino atauio, y ornato del buen espiritu. Que assi como el atauio de vna Reyna, no le haze ser Reyna, ni por estar mejor vestida, sera mayor Reyna: como si anduiesse la Reyna de España vestida de seda comun, y vna Reyna de la India adornada con piedras preciosas, no por esso es mayor Reyna: y si se vistiesse aquella mesma vestidura preciosa la criada, o esclaua, no por esso seria Reyna: aunque a los ignorantes, que no la conocen, pareciesse que lo es: assi extasis, raptos, visiones, milagros, gustos de la oracion, &c. son atauios de la caridad (que es Reyna de las virtudes) y no le essencia della: y puede ser, que en vna alma se hallen verdaderas reuelaciones, y raptos (que son piedras preciosissimas) y no por esso tendra mayor caridad, y mayor gracia, que otra, quando sin tener raptos, vision, ni gustos, con mayor desseo se emplea en el seruicio de Dios, y en el amor del proximo por Dios. Porque esta tal tédra mas gracia, mas caridad, mayores virtudes, y merecimiento.

V N I O N D E L

Supuesto pues, que los raptos no son de esencia de la caridad, entre las dos maneras que ay de oracion vnitiua; la que procede con las potencias despiertas, y enteras, y la que procede con raptos: mejor manera de oracion es la primera, que procede sin raptos, que la segunda que procede con ellos: mucho mas segura, mas cierta, y mas de estimar, quando en entrambas ay el mesmo grado de caridad. Esto se prueua evidentemente, porque la oracion de la Sacratissima Virgen Maria, y su vnion, y caridad, y modo de proceder en espíritu, fue mejor, mas excelente, y de mayor estima, y precio, que la de sant Pablo, san Francisco, ni qualquier otro santo de los que tuuieron raptos con alienacion de potencias, y de la Sacratissima Virgen, no se entiende que los tuuiesse, ni quedassen enagenadas sus potencias, y ella desmayada: porque si en algun tiempo lo huuiera de estar, fue al pie de la Cruz, donde mas le apreto el dolor, y amor: y entonces dize san Iuan: *Stabat iuxta Crucem*: y declaran los Santos, que no se desmayò: y assi Cayetano, en vn opusculo que haze de *Spasmo Virginis*, y otros muchos autores lo declaran, y se mando que se quitasse vna Missa q̄ auia en vn cierto Missal, de *Spasmo Virginis*. Muchas vezes trate este punto con la Madre Teresa de Iesus, y ella se affigia de ver que se dixesse aquella

La Virgen
Maria no
tuuo alienaciones
de potencias.

Ioan. 19.

Caieta. in
opusc.

quella

quella Missa: porque decia, que ni Iesu Christo, ni su madre, jamas en ninguna oracion perdieron los sentidos, y potencias. Que quãdo dize Christo no los tuuo. san Dionisio; que *Christus in Cruce extasim amoris passus est*: no es porque perdiessse los sentidos, si Diony. lib de diuin. no porque siendo Dios inmortal, murio en la Cruz que es como salir de su natural, como el mesmo Santo, y sus comentadores lo declaran. Y quando el dixo: *Confiteor tibi Pater* (que dize el Euangelista que estaua en extasis) quiere dezir, Luc. 10. Excessiuo amor: pero no con perdimiento de sentidos, ni potencias. Tomemos dos madres, que vean delante de sus ojos matar sus hijos, la vna es muy alharaquenta, y hazañera, que cõ el gran dolor se da de puñadas en la cara, messa los cabellos, y queda desmayada, y sin habla: la otra es graue, y sin alharacas, que (si bien se le salen algunas lagrimas de los ojos, aunque sienta mas dolor de la muerte del hijo) no haze aquellas muestras, ni visajes exteriores que la otra: assi es en este caso: que la extasis, y raptos, son como alharacas de amor diuino: pero no consiste en ellos la grandeza del amor, y sentimiento: y es mucho mejor quedar cõ cordura, y ètereza, q̃ no perdella. Y assi como al espiritu è algunos, es de tal jaez, q̃ les haze perder las potècias, en otros las fortifica para q̃ no perdiendo-se, todas ellas se èplee è el amor y siètã el dolor.

V N I O N D E L

Lo segundo se prueua, que es mejor modo de oracion el que procede con entereza de las potencias, que el modo de proceder con raptos, quando ay ygual caridad. Porque los raptos pueden venir de quatro causas. La primera, de demonio para engañar. La segunda de humor, enfermedad, ò sueño del cuerpo: q̄ ay vna especie de Catalipsis, que suele venir a las almas, q̄ puestas en oracion, (con la fuerça que se haze en el espiritu, despiertan aquel humor) viene aquel desmayo, que parece raptos, y aun dura muchas horas. Lo tercero, puede venir de causa natural, como de vn gran gozo, dolor, ò admiracion, como acaecia a los Filósofos antiguos, y lo vemos en los que se desmayan. Lo quatro, puede venir de Dios, y de buen espiritu (como en el raptos verdadero) porque los tres que hemos dicho son falsos. Pues supuesto, que no se sabe, ni se puede saber precisamente, de donde viene el raptos (aunque ay muchas señales para discernir los buenos de los malos) la mejor, y mas segura y excelente manera de oracion (quando ay igual caridad) es la sobria, y sin raptos. Y porque se, q̄ hara prouecho, quiero contar vna historia, con que se entendera, quanto daño pueden hazer estas extraordinarias muestras de espiritu. Vn religioso tuuo noticia de vnas palabras, que la Madre Teresa de

Iesus

Jesus dixo despues de muerta, que eran estas: *Predique se con mucho cuydado, que las confesiones se hagan enteras, porque el demonio procura mezclar ponçoña en la medicina.* Este religioso no mouiendose solamente por ellas, sino porque sabia por Fé, auer de ser las confesiones enteras, y tenia experiencia ser necessario predicar aquella doctrina, predicandola en vna ciudad con mucha instancia, vino a el vna donzella, que desde niña auia tenido oracion mental, y en ella auia alcançado gran cosa de visiones, reuelaciones, raptos, &c. Y como el demonio es sutil, y la naturaleza flaca, cayo en vn pecado torpe de los muy claros, y de marca mayor: y ocupandole la verguença (por la reputacion en que los confesores la tenian) dexole de confesar, perseuerando en la frecuencia de las comuniones (que no en balde dicen los Concilios, que conuiene muchas vezes, dar confesores nuevos, especialmente a monjas) y estaua con aquella aflicion del pecado mortal, y de ver que comulgaua, tenia muy turbado su coraçon. Permitio su pecado, que oyò dezir a vna amiga suya (que nunca faltan destas, que se hazen predicadoras de mala doctrina, y maeltras de supersticiones) q̄ quando vna persona tenia verguença de confesar vn pecado grande, para que Dios le perdonasse bastaua hazer vn oyo en la tierra, y meter alli la

Caso de no
tar,

Concl.
Trid. sess.
25.
Conci. Co-
lonien. De
perfect. mo-
nasteri.

boca, y que dixesse el pecado, y luego lo cubriessse con la misma tierra. Hizolo ella assi, y buelta a la oracion, torno a tener muchos mayores raptos, extasis, visiones, reuelaciones, y gustos, que tenia antes, que en el pecado cayesse, con las quales se asseguraua, diciendo entre si Dios no suele hazer estas mercedes tan grandes, sino en almas puras, que estan en estado de gracia: luego, pues siento estos fauores de Dios, señales, que no tengo que confessar aquel pecado, y assi perseueraua en su ilusion. Primitio el Señor, que con los sermones se aproueche, y se confesso. Digo esto, porque se entienda, quantos peligros puede auer en este camino de arrobamientos, q̄ llama san Vincente Ferrer, *Rabiamenta mulierum*. Si yo negocio con el Rey, y alcanço del lo que quiero y igualmente entrando por las puertas del Palacio, llamando a los porteros, y subiendo por mi escalera, que se me da que no me lleuen en bolandas, y por el ayre a meter por la ventana a la sala donde esta el Rey: ántes voy mas seguro, que (quiza) quando me lleuan por el ayre me dexará caer, y me hare pedaços: ni mas ni menos, si yo negocio con Dios, y alcanço del lo que pido en la oracion, entrando me por la puerta de la Feè, subiendo por la escalera de la meditacion, y llamando a los porteros de los Santos, que intercedan que haze al ca-

S. Vincente
Ferrer, De
oratione.

so

so, que no me lleuen en bolandas con el raptó, y extasis: pues alcanço lo que pretendo por el camino ordinario de la meditacion.

Los prouechos que se siguen, de amar a Dios obrando las potencias en el exercicio de las virtudes, son ciertos, son claros, son seguros, son aprobados con innumerables palabras de la sagrada Escritura: y pues las obras del que esta en estado de gracia (siendo buenas) son meritorias de gloria, que cosa mas clara, que obrar, bien? Y como se puede saber de cierto, que se obra sin que las potencias esten despiertas? Los daños los peligros, è inconuenientes, que se siguen de los arrobamientos, visiones, y reuelaciones, no tienen numero. Quien los tiene va a peligro de ilusion, anda en bocas, y lenguas de la gente: y si es loado, puede temer vanagloria; si vituperado, congoxa, y perdimiento de tiempo, ocupandole, en si, y en los Letrados, para que examenesu espíritu. Pienosan los de poco entendimiento, que en aquello esta la perfeccion. y procuran arrobamientos, que es principio de su daño: y otras personas procuran por ay tener de comer: como vna beata, de quien dezia vna sobrina suya, preguntandole quando se arrobaua su tia, respondia, quando viene la señora Condesa. Y este auer querido hazer grangeria de la santidad, ha hecho gran daño en la yglesia de Dios

Peligro de los arrobamientos.

Porque la hazia limosna.

Bernar. in Epistol. ad Abbatem Dios, segun aquellas palabras de san Bernardo *Deuotio peperit diuitias, filiae vero suffocauerunt matrem.*

Rupertum. La deuocion pario riquezas, y ellas ahogaron a su madre. Y el mayor daño que ay en estas cosas es, que mucha gente yra a buscar vna destas arrobaderas, y oyra sus palabras como de vn Oraculo, y no haran caso de las que les dizen sus Confessores, Predicadores, o los superiores, a quien han de guardar obediencia. Que ay muchos (que aunque no se arroben, ni tengan reuelaciones) estan encendidos en caridad de Dios, y ocupados de dia, y de noche en amor del proximo, y bien de las almas, como en estudiar, y confessar, quitar pecados, y otros ministerios de Iesu Christo. Y el dia del juyzio se descubriera, quan mas auentajada sea vn alma destas, que de estotras (hablo de las que tienen verdaderas visiones, y arrobamientos, que son finas piedras preciosas, y raras) que de otras atauizadas de joyas falsas, y espiritu engañoso, que ò mienten quando cuentan las grandezas de su espiritu, ò se les antoja, ser cosas grandes, las que son de poco momento, o con tenellas, desprecian a los otros con espiritu de soberuia, no hago caso. Y concluyo en esta materia, con lo que respondió el Señor a sus Dicipulos, quando le dixeron,

Luc. 10.

Gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in Coelis. Alegraos, que vuestros nombres

bres

bres esten escritos en el Cielo: y no se os de mucho, de que, *Dæmonia subiiciantur vobis*: Los demonios os obedezcan. Y otra vez preciandose ellos destas cosas sobrenaturales, les dixo: *Vidi Satan tanquam fulgur descendentem de cælo*. Vi a Satanas, que baxaua del cielo como vn relampago. Dando a entender el peligro, que ay en la soberuia, y el camino seguro que lleva la humildad. Mejor le va a la esposa, quando su esposo esta tan de assiento, y al seguro con ella, que entra, y sale quando quiere, como en casa propia: que no quando anda tan a hurto, y de sobre salto, y alas escondidas, que ha menester poner hechizos a los porteros, para que se duerman. Mas prudente es la Reyna, que no haze caso del atauio, y vestidos, que no la que se quiere tener en mucho: porque tiene muchas joyas. El beuer el vino bueno, y gallardo, es lo que haze al caso, que el emborracharse, no es tanto de codicia, como tener tan buena complexion, y fuerte cabeça, que aunque beua mucho, quede siempre en su seso. A los principios, quando la olla cueze hierue tanto, que se sale, y rebosa, y despues que esta cozida, assentada, y fazonada, no se sale de si.

La Madre Teresa de Iesus, aunque tuuo muchos arrobamientos (como ella cuenta en estos libros) despues se le quitaron de todo punto, y

cantidad de años antes que muriesse no tuuo ninguno: y muchas vezes trato ella con migo esta materia, llorando muy de veras el engaño, y abuso que auia en el mundo, de hazer caso de las que van por este camino, y no tener el respeto, obediencia, y cuydado, que se deue a los predicadores, confesores, y prelados. Y assi quien leyere sus libros, no se escandalize viendo, que con tanta fuerça resiltia a estas cosas sobrenaturales, y no se asseguraua dellas, aunque eran tan buenas, y aprouadas, como de los mismos libros se colige.





DE
 LAS EXTASIS, Y
 RAPTOS.

*Cap. VIII. De las extasis, y raptos: prue-
 nase que los aya. Y decláranse las causas
 de donde proceden: y quan grandes bie-
 nes alcança por ellos el alma, a quien Di-
 os los comunica.*

Hemos declarado, que los raptos, y
 visiones, y otros extraordinarios afe-
 ctos de oracion, no son de essencia de
 la caridad, y que con igual amor de
 Dios, y aprouechamiento del alma, es mejor
 oracion la despierta, y sin raptos, que la extati-
 ca: porque es mas segura, y mas meritoria: y
 que ay muchos raptos falsos, y engañosos, y es
 peligroso el camino extraordinario: pero no
 por esso puede nadie afirmar que no ay raptos, *Prueuase q*
 extasis, y visiones: antes quien lo negasse diria *aya raptos.*
 contra lo que es claro en la sagrada Escritura.

E X T A S I S,

- Acto. 9. En los Actos de los Apostoles, se escriue el rap-
 Act. 10. to de san Pablo, las extasis de S. Pedro quando
 vio la sauana de las sabandijas, el sueño de san
 Ioan. vlti. Iuan Euangelista en el pecho del Señor, que no
 fue sueño natural de los que hazen cessar al en-
 tendimiento de entender, y a la voluntad de a-
 mar, el sueño de Adan, en que Dios le reuelo
 Gene. 2. muchas cosas, la extasis de Abrahan: y aquellas
 Gene. 1. palabras de Dauid: *Beniamin adolescentulus in mentis*
 Psal. 67. *excessu*: Benjamin en la extasis, sobre las quales
 san Geronymo declara el rapto, y lo que dize en
 Psalm. 30. otro Psalmo: *Ego dixi in excessu meo omnis homo men-*
 dax, yo dixe estando en extasis, todo hombre es
 mentiroso, y el sueño que escriue Iob, declaran
 Cap. 4. & los Santos Doctores de la extasis, y raptos: y se-
 Ca. 33. Iob. rian innumerables autoridades las de los Santos
 que tratan de proposito desta materia: como san
 Epiph. Lib. Epifanio, san Agustín, san Geronymo, Richar-
 2. con. Ha- do de S. Victore, Lanspergio Cartusiano, san
 veti. Ca. 48. Buena Ventura, otros grauissimos autores: y to-
 Aug. super dos los Escolasticos hablan de la extasis, y rap-
 Psalm. 37. to, principalmente Santo Thomas, en la prime-
 Hieron. In ra parte, y secunda secundæ. Al fin no ay duda,
 epist. ad Su- fino que ay estos afectos en las almas deuotas, y
 niam, & son muy dignos de reprehender algunos, que
 pbracelam. (porque ellos no los tengã) se arrojan a dezir, q̃
 Rich. Li. 5. no los ay: y porque veen auer muchos falsos,
 Benia. C. 5. no quieren conceder ninguno verdadero: por-
 Cartusia. In que
 Episto. Ad
 librum San-
 Et Gertru.
 Bonauentu. que

que suele auer peligros de ilusiones en quien los tiene, los abominan, reprehenden, y dicen mal de la manera de oracion, que viene con ellos, y las extraordinarias mercedes.

*Lib. lumi-
nare Eccle.
S. Thom. 1.
P. Q. 28,
22. Q. 189.*

Assi como ay vino, y de ordinario quien lo beue no se emborracha: pero ay algunos borrachos, y borrachez en los que beuen mucho, y muy fuerte; y assi como por auer muchas piedras falsas, no se sigue que no aya finas, y verdaderas: y porque la esposa gouierna su casa, y manda a sus criados, no por esso algunas vezes el esposo no echa sueño a los porteros. Assi aunque aya oracion sin raptos, no por esso faltan borrachos de espiritu, de los que beuen demasiado deste fuerte vino. Y no solamente en lo que auemos dicho de la sagrada Escritura, sino desde el tiempo de los Apostoles hasta aora tambien duran extasis y reuelaciones. Iuan Casiano escriue muchos raptos del Abad Isaac, y del Abad Iuan. San Bernardo tuuo muchos raptos, como cuentan Guillelmo, y Bernardo Abades en su vida. De san Francisco los escriue san Buenauentura: y de Santo Thomas de Aquino, el glorioso san Antonino de Florencia: y de san Vicente Ferrer, fray Pedro Rosano. En las historias de S. Francisco se escriuen los raptos de san Bernardino, y fray Leon, de santa Coleta, de santa Clara, y de fray Iunipero, fray Christo-

*Casla. colar.
9. Cap. 30
Lib. 4. c. 4.*

*Bonauent.
ca. 10. in vi-
ta S. Fran-
cisci.*

*Antonin. in
vita Sancti
Thom. Lib.
1. Cap. 2.
Lib. 7. Cap.
11.*

ual, y fray Gil: que todas las vezes que le dezi-
an(Parayso) se arrobaua: y los muchachos por
hazer burla de verle assi, dezian: parayso fray
Gil. Del Padre Ignacio de Loyola, escriuen en
su vida, que estuuu ocho dias en vn raptu.

*Ribadene.
lib. 1. Co. 7.
Petr. Gre.
Tolosa, In
Comm. Ad
Syntaxim.
artis mirab.
Ca. 15.
Aug. Eu-
gub. Lib de
Peremni-
philo
Marfi. Fici.*

Y es cosa de admiracion, que los Filósofos
antiguos tuuieron muchos raptos: como se coli-
ge de Pedro Gregorio Tolosano, Augustino
Eugubino, y Marsilio Ficino. Platon escriue de
su maestro Socrates, que le acontecia estar traf-
puesto desde que salia el Sol, hasta que otro dia
tornaua amener, sin pesteñar los ojos, en vn
profundissimo pensamiento: y del mesmo Pla-
ton cuenta Xenocrates su dicipulo lo mesmo.
De Heraclito Democrito, Pytagoras, y Zoroa-
stes, se escriue auer los tenido: y Porfirio de su
maestro Plotino dize, q̄ muchas vezes se le de-
sataua el alma del cuerpo, y el rostro se le muda-
ua y en aquel raptu se le ofrecian grandes cosas q̄
escriuir. Y de si mesmo refiere el mesmo Porfi-
rio, que le acaecio esto vna vez, siendo de sesen-
ta y ocho años. Y Aulo Gelio cuēta los mesmos
raptos de Cornelio. Pero quiero concluir con
lo que Ciceron escriue: que dize, auer vn genero
de diuinacion, que no se haze con discursos, y
conjeturas, ni señales, sino con vn furor de a-
nimo, en el alma suelta de las cosas terrenas,
con el qual siente las venideras: y esto acaece a

*Aulus Ge-
lius.
Cicer. Lib.
de Divina.*

los que en sueño, ò en furor profetizan: como profetizó Baco a los Beocios: Epimenides a los de Coos, y a los Atenienfes: y la Sybila Eritrea a los Troyanos. Todo efto he dicho, para que nadie fe atreua a dezir, fer mala doctrina el auer raptos.

Y antes que declaremos que fea rapto, y como fe llama, y contemos fus diuerfos nombres, quiero (por yr con mas claridad) declarar fus caufas. Eftas fon dos contrarias: Exceffo, y defecto: Superabundancia de deuocion, luz interior, y deleyte efpiritual; y falta de vigor: Fortaleza de impreffion diuina, y flaqueza en la refiftencia. Affi como el emborracharse nace de abundancia, y fortaleza, y exceffo del mucho vino, que fe beue, y de la flaqueza de la complexion, y debilidad de cabeça, que el que la tiene fuerte, y gallarda, no fe embriaga aunq̄ beua mucho, y otros la tienen tan flaca, que con poco fe traftornan.

Digo abundancia de deuocion, y efpiritu: porque la deuocion, y amor de Dios en el coraçon, es como el fuego encerrado en alguna concavidad, o vafio: que lo primero comienza a fubir el humo, y creciendo mas el fuego, quema todo lo que efta dentro, pero fi el fuego es muy grande, y el vafio flaco rompe el vafio, y fale fuera. Affi acaece en el coraçon, que al principio

Caufas del
rapto.

Primera
abundancia
de deuoci-
on.

va fu-

E X T A S I S,

va subiendo el humo del buen desseo de seruir a Dios, segun aquellas palabras del Esposo:

Cant. 3.

*Que est ista, que ascendit sicut virgula fumi, ex aromati-
bus myrrha, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.*

Quien es esta que sube como varita de humo hecha de myrra, é incienso, y todo genero de olores? Dizese que sube el desseo de la myrra é incienso, y olores hechos poluos, porque la mortificacion, la oracion, y las virtudes exercitadas en particular, son principio de los buenos desseos. Despues deste humo crece el fuego del amor, que consume en el alma todos los desseos de las cosas desta vida. Finalmente se haze tan grande el fuego de la deuocion, y feruor, que rompe el vaso de las potencias interiores, y exteriores: porque quedan sin obrar en el raptó, alienadas de sí, y sale fuera el fuego con la extasis soberana, subiendose a lo mas puro de su esfera. Este rompimiento, y alienacion de potencias, declaro Iob por estas palabras: *En*
venter meus quasi mustum absque spiramine, quod la-
gunculas nouas disrumpit. Este mi vientre, (que es mi conciencia, quando tiene vn gran afeto de deuocion) esta lleno del mosto sin respiradero (que assi se llama el impetuoso desseo) que rompe las tinajuelas nueuas, que son las potencias flacas.

Iob. 32.

Segunda

Otras vezes nace la extasis, de la abundancia de

cia de admiracion en vn conocimiento de cosas abundancia,
 muy raras, y nūca oydas; como se vee en los que de admira-
 se quedan atonitos, y pasmados, quando veen cion.
 vn espectáculo inaudito: y assi acaece q̄ nuestro
 entendimiento tiene en la oracion alguna ma-
 nera de luz tan alta, y sobrenatural de objeto
 tan excelente, y diuino, que se queda pasmado,
 y todas las potencias abouadas, y atonitas. Y
 con esto se pueden entender aquellas palabras *Cant. 6.*
 de los Cantares: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi
 aurora consurgens?* Quien es ista, que se leuanta co-
 mo la mañana? La mañana comienza con poca
 luz: porq̄ en la noche no auia ninguna, sino de
 la luna y estrellas: en la mañana veése la Luna,
 y los luzeros: mas quando quiere salir el Sol, cre-
 ce la luz de la mañana, y escondense todas las
 estrellas. Por este modo va nuestra alma, que
 en la sabiduria natural obran las potencias con
 la luz de nuestro entendimiento, que es como
 la luz de las estrellas en la noche: en la luz de o-
 racion (que es como la luz de la mañana) viene
 nueva luz del Sol que quiere salir; que es luz
 sobrenatural: pero quando ay mucha luz sobre-
 natural, ya que sale el Sol, que es en el estado en
 que se llega a lo mas alto de la contemplacion,
 suelen esconderse las estrellas de las potencias
 naturales, y dexar de obrar.

Tambien de la grandeza, y superabundancia de

L

cia de

Tercera

E X T A S I S,

abundancia
de gozo.

cia de gozo, ò de dolor, acaece faltar las potencias: como vemos en vna madre, que teniendo por muerto su hijo vnico, si subitamente le entrasse por las puertas viuuo, ò le viesse matar delante de sus ojos, claro esta, que este excessiuo gozo, ò excessiuo dolor, la haria caer desmayada, y sin sentido: lo mesmo es en la oracion, que algunas vezes es tan grande el gozo, que se siente de la presencia de Dios, y de la suauidad, y dulçura de los regalos, que haze al alma, que no lo pudiendo sufrir el natural, faltan las potencias: y assi es necessario que se recline, y abraçe con su amado, para no caer, segun aquello de los Cantares: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delitijs affluens, innixa super dilectum suum?* Quien es esta, que sube del desierto, llena de regalos, reclinada en los braços de su amado? Dizese que sube *Affluens delitijs* cõ abundancia de regalos porq̃ no basta qualquier gozo, que es menester que sea excessiuo, y que no cabiendo en el vaso, por ser chico, rebose, y se derrame. Este vaso es el coraçon, que algunas vezes es de poca capacidad, y danle tanto deleyte interior, que se sale con la extasis, como la olla quando hierue demasiado, y siempre es menester que vaya abraçada del esposo, para sustentarse. Y notese muy bien, que en estas tres causas de la extasis que hemos diçho, conuiene a saber excessiua deuocion,

Cant. 1.8.

cion, excessiuo conocimiento, y excessiuo gozo ò dolor, nunca falta, ni el amor en la voluntad, ni el conocimiento de Dios en el entendimiento, como nunca falta fuego en el vaso, que se rompe, ni luz en la mañana crecida.

Dixe en el Capitulo passado, que era mucho mejor la oracion, y vnion sobria, y sin raptos, que la extatica, quando en entrambas auia igual aprouechamiento del alma, y merecimiento de gloria: y esto acontece rarissimas vezes, que lo mas ordinario es (quando el rapto, y extasis, es verdadero) aprouecharse mas el alma en poco tiempo, que suceden estos afectos, que en mucho tiempo que gastasse en oracion de la que el alma guia con la meditacion, y discursos hechos con sus propias fuerças: assi como mas se riega la tierra en media hora, que llueua del Cielo a cantaros, que en mucho tiempo que anduuiesse el hortolano sacando agua del pozo a fuerça de braços, para regar las heras de su jardin: mas le aprouecho a san Pablo aquel poco tiempo de su rapto, que muchos años que estuuiera estudiando y meditando en las cosas del Cielo, y exercitando sus potencias en los actos de las virtudes. Porque estos afectos, son mociones de la poderosa mano del Señor, que en vn momento, de perseguidor haze vaso escogido.

Los grandes bienes que vienen al alma del rapto verdadero.

*Psalm. 76.
Hac mutatio dextere
re excelsi.*

Y de aqui es, que aunque no se han de pro-

curar (ni tampoco aunque se procuren, se pueden alcanzar, que son dadiuas dadas a quien Dios quiere) pero no se deuen de menospreciar, ni tener en poco, sino agradecer mucho a Dios el que recibe algo dellos, y tener en mucha veneracion al alma, de quien se sabe que los ha recibido. Que por essa causa nuestra madre la Yglesia, quando canoniza vn Santo, cuenta entre otras grandezas, y ventajas de su alma los raptos, y extasis de su oracion. Dize a este proposito san Buenaventura, que la vision del alma suspendida en la contemplacion; la tiene, el que es varon de desseos: y assi no se suele alcanzar en lo ordinario, sino auiendo precedido algun extraordinario desseo, y soberano amor de Dios, profunda humildad y mucha mortificacion, o penitencia, lo mesmo dize Ricardo, grauissimo Autor: *Mientras que estas extasis, o raptos no sentimos en nosotros, que otra cosa auemos de sentir de nosotros, sino que amamos poco, y somos amados poco?* Y assi como Abraham no tuuo la extasis, sino en el feruor del dia, auiendo subido al Conualle de Mambre, no estandose en su tienda ocupado en sus negocios: assi no tiene el alma estas diuinas impresiones, sido desocupada de los cuydados, y del amor destas cosas percederas, y auiendo precedido en ella mucho feruor de oracion. Bien es verdad, que las joyas no hazé a la Reyna: pe-

*Bonauentu.
in lumine
Eccle. ser. 2.*

*Richard. in
Benia. ma-
iori. lib. 5.
Ca. 5. & ca.
18.
Gepo. 18.*

ro no por esso las piedras preciosas dexan de ser de inestimable valor, y mas señales de ser Reyna, quien se las puede poner, que no la pobre labradora que no las alcança. El emborracharse vno, es señal de que ha beuido mucho vino, y si lo beue, muy aguado, y flaco, nunca se emborracha. El alma que no tiene afectos sobrenaturales, porque esta llena de amor propio, y su oracion es muy aguada de distracion, su espiritu muy flaco, y lleno de passiones, no por esso se ha estimar, y tener en mas, q̄ los Santos, a quien Dios comunico raptos, visiones, dones, gracias, y mercedes sobrenaturales.

Cap. IX. Trata que sea rapto, y los nombres con que se define, los quales se coligen de las diuinas letras, y Doctores: y las comparaciones con que se declara: y coligense las maneras que ay de raptos.

Assi como Dios tiene muchos nombres, y todos ellos son verdaderos, y en cada vno se declara alguna excelencia suya: assi la oracion de vnion sobrenatural, y los raptos verdaderos, (que es el afecto que mas se llega a Dios) tiene muchos nombre, que se leen en los libros de la Madre Teresa, y en otros libros espirituales, y todos ellos son verdaderos, propios, y co-

E X T A S I S,

No mbres legidos (por la mayor parte) de las diuinas le-
de la vnion tras, y sagrados Doctores. Porque se llama rap-
y rapto. to; extasis; oracion de vnion; Teologia mystica,
 matrimonio del alma con Dios: muerte sabro-
 sa: herida del coraçon: sueño de las potencias
 que estan dormidas: y dize se, que estan embeue-
 cidas, enuelesadas, atonitas, espantadas, y em-
 briagadas. Llamase, locura gloriosa; celestial
 desatino: desmayo del alma; buelo del alma: y
 dize se que en ella las potencias estan hechas
 poluos, y desechas: y que no bullen pie, ni ma-
 no: que Dios esta en el centro del alma sin po-
 der resistir: llamase el supremo grado de oraci-
 on: y el fin de todas las oraciones. Todas estas
 maneras de hablar son verdaderas, y propias,
 que declaran este diuino afecto, de quien vamos
 hablando.

Rapto. Rapto llama san Lucas en los Actos de los
Acto. 9. Apostoles al de san Pablo: y el mesmo san Pa-
2. Cor. 12. blo, le llama assi en la Epistola ad Corintios, y
Galat. 2. Galatas, donde dize que fue arrebatado al ter-
 cer Cielo, y vio cosas tan escondidas, que no
 basta el hombre a podellas hablar, y que no sa-
 be si estaua en el cuerpo, ò si fuera del cuerpo.
 En este rapto ó arrobamiento se da a entender,
 que muchas vezes se arroba el alma, sin estar
 pensando en Dios, como le acaecio a san Pablo,
 que yua pensando en perseguir los Christianos.

Y en el dezir que vio cosas altas, se da a entender, que en el rapto no dexa el entendimiento de conocer, y la voluntad no dexa de amar, pues en el rapto se conuirtio san Pablo. Dezir que no se sabe si estaua en el cuerpo, ò si fuera del, es porque entendamos, que las potencias estauan enagenadas, que sino lo estuieran, bien supiera san Pablo que estaua en el cuerpo.

Extasis se dize, quando el alma puesta en oracion, ella mesma se dispone para salir de si, dexando de obrar las potencias, segun su modo natural: como se dize de san Pedro, que auiendose puesto en oracion a la hora sexta, *Cecedit super eum mentis excessus*, cayo en extasis, y vio la sauana de sauandijas, y en esto difiere la extasis del rapto, en que la extasis halla al alma apercebida en la oracion: mas el arrobamiento, cogela de sobresalto. S. Agustín dize della: *Extasis vocabulum Græcum est, Latine dicitur Excessus*. Extasis es vocablo Griego, que en Latin se dize, Excesso, ò salida.

Extasis.

Aho. 10.

Aug. Psa
30.

Oracion de vnion (demás de que como hemos declarado, quiere dezir qualquier genero de oracion prouechosa, donde el alma ama a Dios, y se junta con el) propiamente hablando, significa aquel vltimo. y soberano afecto, que viene muchas vezes con el rapto, en que el alma goza de Dios inmediataméte en el supremo grado

Oració de
vnion.

E X T A S I S,

grado, que se puede gozar en esta vida: que es como la copula del matrimonio diuino, y es el decimo afecto de los que cuenta san Buenauentura en los Opusculos, quando declara, que en el amor de Dios se halla, jubilo, alegria espiritual, embriaguez del alma, feruor, deuocion, zelo, fuego de amor, muerte de amor, extasis, rapto, vnion: y assi quando se dize en estos libros, que aunque vienen al alma en la oracion muchas riquezas espirituales, pocas vezes llega a oracion de vnion, quiere dezir, a este vltimo afecto: del qual dize Iuan Escoto, en vna glosa sobre S. Dionysio de diuinis nominibus

Doze afectos del Amor,

Scot. super Dionys.

estas palabras: *Impossibile est quemquam vniri Deo, vel Deum quodammodo fieri, nisi cesset à materialium occupationum dispositione, tam sensu, quam mente, vt diuine simplicitati similior effectus Deo perfectius vniatur: est enim deificatio, similitudo, & vnitas ad Deum, in quantum licet.* Impossibile es que nadie se vna con Dios, y en cierta manera se haga diuino, sino es cessando de la disposicion de las ocupaciones materiales: assi en el sentido, como en el entendimiento, para que haziendo se mas semejante a la diuina simplicidad, se junte mas perfectamente con Dios: porque este afecto es vna deificacion, semejança, y vnidad con Dios, quanto se puede &c. De aqui se colige claro, que para llegar a esta vnion conuiene cessar de todas las

operaciones de las potencias, aora sea enagendandose del todo, aora sea cessando de su operacion.

Theologia mystica se llama, porque este modo de oracion es conocimiento de Dios escondido, secreto, y mysterioso: que Theologia quiere dezir conocimiento de Dios, y mystico secreto. Este nombre, y doctrina, es de san Dionysio Arcopagita, en el primer Capitulo de su mystica Theologia, hablando cō Thimoteo, que dize, que si quiere llegara vnirse con Dios, dexé las operaciones del sentido, y entendimiento. De aqui tomaron los Theologos espirituales, llamar mystica Theologia a este modo de oracion. Y santa Hildegardis, escriuiendo al Papa Eugenio, le llama: *Cognoscere in mystico inspiramine*. Conocer con mystica inspiracion.

Verdad es, que (ordinariamente hablando) Theologia mystica se llama el conocimiento de Dios, por negaciones, o remociones. Y para q̄ se entienda este modo de conocer considerese, que assi como ay dos maneras de hazer vna figura. La primera, añadiendo algo, como haze el pintor, quando añade colores sobre la tabla. La segunda, quitando, y desbastando, como el escultor, que quita hastillas del leño, y le va labrando para hazer la estatua: assi acaece en el conocimiento de Dios, quando vamos poniendo

Theologia
mystica

Dionys. 1.
Ca. mystica
Theologia.

Hildegardis.
in Epist. ad
Euge. Pap.

E X T A S I S,

Que
sea Teolo-
gia mystica,
y Teologia
Symbolica.

en Dios las colores de las virtudes, que cono-
cemos en las criaturas, se llama Teologia Sym-
bolica: y desta manera llamamos a Dios sabio,
fuerte, leon, &c. que es como quien le esta pin-
tando con colores: pero el conocimiento de Di-
os, quando quitamos las imperfecciones, que co-
nocemos en la criatura, se llama Teologia my-
stica. Vemos que es imperfeccion en la criatura
morir, quitamos la de Dios llamandole inmor-
tal, infinito, porque no tiene fin, &c.

Matrimoni
o cō Chri-
sto.
Osc. 2.

Matrimonio, o desposorio con Christo, se di-
ze este modo de oracion, segun aquellas pala-
bras de Oseas: *Desponsabo te mihi in Fide, desponsa-
bo te mihi in misericordia, & miserationibus, desponsabo
te mihi in sempiternum.* Desposarete con migo en la
Fè, desposarete en misericordia, y miseraciones,
desposarete en la eternidad. Dize *in sempiternum*,
tratando de la junta que haze el alma con Dios
en la gloria. Dize *in Fide*: por la que se da en el
Baptismo. *In misericordia*, la que se haze por gra-
cia. *In miserationibus*, la que se haze por estas mer-
cedes sobrenaturales. Y es de advertir, que assi
como el esposo tiene señorío sobre la esposa, y
haze della todo lo q̄ quiere a su voluntad: assi
quando el alma llega a tan gran rendimiento, q̄
en ninguna cosa resiste, como es quando esta en
vna destas extasis, entonces se dize que se junta
con Christo en matrimonio, y que es mayor v-

nion

nion, que no aquella que se haze de dos luzes, que vienen de dos candelas: y que es semejante a la vnion, que se haze entre las dos aguas, la vna que llueue del Cielo, y la otra del rio, que no se pueden apartar: y assi como la muger amancebada, mas facilmente se puede apartar del amigo, que la casada: porque la casada esta vnida con mayor vinculo, assi para declarar esta mayor vnion, que viene con el rapto la llamo la Madre Teresa, vnion de matrimonio.

Muerte sabrosa.

Muerte sabrosa, es propissimo nombre deste afecto, que se puede colegir de aquello de S. Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*. Viuo yo, mas ya no yo, que viue Christo en mi: porque, assi como el que se esta muriendo, tiene perdidos los sentidos, los ojos quebrados, &c. Pero el entendimiento, y voluntad, nunca estuieron mas despiertos, ni mas ocupados que en aquella agonía de la muerte: assi en el arrobamiento, los sentidos interiores, y exteriores, estan enagenados, e impedidos: mas el entediimiento conoce secretos altissimos que *non licet homini loqui*: que no se pueden hablar. Y la voluntad ama con mayor fuerza. La muerte naturales muerte penosa. *Vltimum terribilium est mors*. Lo mas terrible del mundo, es la muerte: pero esta como es de amor, es muerte sabrosa.

Galat. 2.

Act. 9.

Herida de amor en el coraçon es propissima Herida de

E X T A S I S,

amor, manera de declarar este intimo, y soberano afecto: porque parece que atrauiessa Dios el coraçon con aquellas saetas, que dezia san Agustín: *Sagittaueras cor meum charitate tua.* Atrauesalte mi coraçon con tu caridad. Y Dauid: *Sagitta tua infixæ sunt mihi.* Tus saetas estan enclauadas en mi. El dolor que causa esta herida, es insufrible, y es incurable, pero tan agradable, y tan dulce, que el alma no quiere consuelo: *Remittit consolari anima mea.* No quiere consuelo mi alma, dezia el mesmo Dauid: y nacele de ver, que no ama tanto, quanto querria, y que no da mil vidas por Dios, y que no le corresponde al amor con que es amado, y de otras muchas causas, q̄ algunas vezes aprieta de suerte, que aun al cuerpo pone en contingencia de perder la salud.

Sueño se dize en la sagrada Escritura este afecto, y con mucha propiedad: porque assi como el que duerme tiene impedidos los sentidos por causa de los vapores que suben del estomago al cerebro: assi el que esta en la extasis, tiene los sentidos ocupados, enagenados, y sin obrar. Pero ay esta diferencia; que en el sueño natural el entendimiento, y la memoria, y voluntad, estan ociosos, y sin obrar, y assi en aquel tiempo no se merece; solamente obran las potencias vegetatiuas, que son las que cuezen, y digieren el manjar para el sustento corporal. De la manera que

La diferencia q̄ ay del sueño natural a la extasis.

que

que acaece quando la Esposa se echa a dormir con toda la gente de su casa, y solo los cozine-ros en la cozina estan guisando la comida: pe-ro en este diuino sueño del rapto el entendimi-ento, y voluntad estan despiertos obrando, y negociando con el esposo, y las demas potenci-as duermen, pero no estan ocupadas con vapo-res del estomago, sino estan ociosas, absortas, y dormidas, porque no tiene tanta fuerça el alma, que pueda acudir con lo mucho que ha mene-ster de virtud para lo interior de la razon, y pa-rra dar mouimiento a los sentidos. Afsi como si se quemasse el retrete del Rey, que todos los criados acuden alla, y se dexan las estancias pro-pias vazias: afsi quando en el centro, retrete, y recamara del alma ay este excessiuo fuego de amor de Dios; la virtud de los sentidos, se en-cierra toda a lo mas interior, y quedã ellos de-samparados, y en el estado que les cogio aquel diuino suceso: y afsi, si los ojos estauan abier-tos se quedan abiertos y si estua en pie se que-da en pie: como quando en vna gran turbaci-on, o miedo se va toda la sangre al coraçon y las manos, y pies se quedan frios. Casi todos los Santos declaran por este sueño natural, el sueño sobrenatural, de que vamos hablando: pero ay dos lugares de Iob expressos, que son importantissimos para dar luz en toda esta do-

Iob. 4.

trina. El primero es en el Capitulo quarto, dō-
 de dize: *Porro ad me dictum est Verbum absconditum,*
& quasi furtiue suscepit auris mea venas susurri eius, in
horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare ho-
mines, &c. A mi me dixerón vna palabra escon-
 dida, y como a hurto recibio mi oydo las ve-
 nas de su susurrio, en el horror de la vision no-
 cturna, quando el sueño profundo suele ocupar
 los hombres. Si declarara toda esta autoridad
 de espacio, se viera, que (segun los Doctores sa-
 grados) se cōtiene en ella la doctrina, que la Ma-
 dre Teresa de Iesus escriue en todos sus libros de
 las extasis, vnion, y reuelaciones: pero basta en
 tēder, que aqui Iob no habla del sueño natural,
 sino de las extasis, a quien llama [*Sopor*] que en
 Hebreo se dize [*Tardemach*] que quiere dezir sue-
 ño pesado; o profundo, a diferencia de otras
 dos maneras de sueños, llamados *Lemath*, y *Seu-*
mach, que son sueño liuiano, quando vno facil-
 mente despierta, y sueño a medio dormir, quā-
 da vno esta dando cabeçadas: y assi a tres ma-
 neras de extasis. Vna profunda. Otra liuiana.
 Y otra mas liuiana, como en el primer libro
 diximos. Y en el capitulo treynta y tres, torna
 a dezir el mesmo Iob: *Semel loquitur Deus, & se-*
cundo idipsum non repetit. per somnum, in visione nocturna
quando irruit sopor super homines. Vna vez habla
 Dios, y dos vezes no repite lo mesmo, en el sue-
 ño

Iob. 32.

ño de la vision nocturna, quando el sueño pesado cae sobre los hombres. Destas dos autoridades, se coligen tres puntos esencialísimos para todas estas dotrinas. El primero, que ay tres maneras de extasis, como deziamos. El segundo, que en la extasis, casi siempre ay vision, y reuelacion. El tercero, que la dotrina que se dize en la extasis (quando la extasis es verdadera) no es contraria a la de la sagrada Escritura, que esso quiere dezir, hablar Dios vna vez: y así para assegurararnos, si la oracion es buena, o mala, y la dotrina, que senos da en la extasis es verdadera, o falsa, no ay mejor remedio, que cotejalla con las diuinas letras, y sagrados Doctores.

San Epifanio tratando en estas materias, dize estas palabras. *Propter admirationis excellentiam venit homo in stuporem, insaniam, & soporem.* Por la excelencia de la admiracion viene el hombre a caer en enuelesamiento, locura diuina, y sueño profundo. Llamale enuelesamiento, y embeuecimiento, locura diuina, y sueño profundo: y dize que es de la manera, como aquel sueño de Adan, o el de Ioseph, quando le hablo el Angel: y esso quiere dezir la Madre Teresa, quando dize, que las potencias estan dormidas, embeuecidas, enuelesadas, atonitas, espantadas, y embriagadas, y que es vna gloriosa locura, y celestial desatiuo. Y es de advertir, que si por milagro

*Epipha. Li.
2. cont. ha.
refes. C. 45.*

*Genesis. 2.
Matt. 2.*

EXTASIS,

lagro se reuela al entendimiento algun diuino concepto, no haze al caso que las potencias sensitivas esten ocupadas con los vapores del estomago, como acaece en el sueño natural, ò embriagadas con el espíritu celestial, como acaece en el raptó. Y assi esencialmente el sueño de S. Ioseph esposo de la Virgen, fue como el raptó, y extasis de san Pedro, y de san Pablo, que la causa, y diuersa manera del adormecerse los sentidos, no es de consideracion, para la esencia del raptó. Y declarando san Geronymo aquellas palabras del Psalmo: *Ego dixi in excessu meo.* Yo dixi en mi extasis, que quiere dezir, en mi enuelesamiento, y admiracion, dize, *id est, in stupore, & admiratione mea.* Los Filósofos antiguos dezian (y principalmente Platon) que sin furor no ay verdadera Poesia: y llamauan a este furor ò locura los Griegos *Mantia*, tomando el vocablo del Hada llamada Manto: y difinele Platon por estas palabras: *Furor est abstractio, alienatio, & nexus.* Furor es abstracion, alienacion, y lazo. Si estas palabras fueran de vn Christiano muy espiritual, no pudieran con mas breuedad declarar todo quanto passa en este modo de oracion, que son tres cosas. La primera, que el alma se diltrae de la consideracion, y amor de las cosas terrenales con pureza, y atencion: y esto es *Abstractio*. Lo segundo, estando assi se enage-

Hiero. sup.
Psalm. 30.

Plato in
phedro.

nan los sentidos, y dexan de obrar, y esto es *Alienatio*. Lo tercero, que el entendimiento, y voluntad se enlazan, y abraçan con Dios, y esto quiere dezir *Nexus*.

Quando el Angel mostro a Daniel aquellas *Dani. 8.* diuinas visiones, dize: *Corrui in faciem meam, & ego Daniel languui, & egrotavi per dies.* Cay yo, Daniel de ojos, y estuue sin fuerças, y quede enfermo por algunos dias. Y Esdras en semejante *4. Esdr. 5.* ocasion, dize: *Euigilaui, & corpus meum horruit valde, & anima mea laborauit, vt deficeret.* Velè, y mi cuerpo grandemente se espanto, y mi alma trabajò casi hasta desfallecer. A quel caer, sin tener fuerças para sustentarse, y aquel desfallecer, no es otra cosa, sino que el alma se desmaya, y que estan las potencias como desechas, y hechas poluos, que no pueden bullir pie ni mano: porque està Dios en el centro del coraçon, (que se llama assi lo mas vltimo, y secreto de nuestro conocimiento) no como algunos quieren calumniar, q̄ centro quiera dezir la essencia del alma, sino q̄ es tomada la metafora de las cosas visibles: assi como se dize, que el esposo mete la esposa: *in cellaria sua*, en su retraymiento. Y la esposa dize, q̄ no se contentara hasta metelle *in cubiculum genitricis meae*, en la recamara de mi madre. Son cõparaciones, que vsa la Escritura, y los Santos para declarar lo mas secreto, y escondido: assi como

Psal. 45.

tambien llaman buelo del alma al subir en lo mas alto del conocimiento, segun aquello: *Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam.* Quien me dara alas como de paloma, y volare, y descansarè. Pero ya me parece, que basta lo dicho, para declarar que sea este modo de oracion, y porque tiene todos estos nombres: vamos a dezir las comparaciones, que declaran mejor esta dotrina.

Cap. X. De las comparaciones con que se declaran todas estas maneras de oracion, y union sobrenatural, que suele venir en el raptò: y lo que passa en el espiritu, para venir a ellas.

Comparase todo este negocio de la oracion sobrenatural, y vnion con Dios, a vn huer-to, que se riega con quatro maneras del agua: y el alma vnida, al hierro ardiendo: y la vnion a la mezcla de dos lumbres de dos candelas, o a la junta de dos aguas, que nacen de dos fuentes, o al matrimonio. Y quando el alma esta arrobada, es como si el Aguila arrebatasse vn conejuelo entre sus vnas: o como vn niño, que sin que el trabaje en buscar la teta, ni despierte de la cuna, la madre le pone el peçon en la boca, y quando def-

do despierta, se halla la leche en el estomago, sin saber como: o como el gusano de la seda que labra el capullo, y que da muerto dentro del, y despues sale hecho palomica. Otras muchas comparaciones ay en los libros de la Madre Teresa, pero en estas han reparado algunos. No es nueuo en las diuinas letras vsar de comparaciones, y figuras, ni a Christo hablar con parabolasy en los exemplos, no se ha de pedir semejança en todo, ni otra cosa, que ser bien acomodados. Los que he tocado son muy buenos, muy propios, y muy vsados. Que el del huerto, y agua con que se riegate, toma de los Cantares, donde llama Christo a su esposa: *Hortus conclusus*, huerto cerrado, y ella le combida: *Vt veniat in hortum suum & comedat fructum pomorum suorum*. Véga mi amado a su huerto, para que coma el fruto de sus mançanas. Y el mesmo dize que viene a ver si *Floruerunt vinee, & germinarunt mala pumica*, Si há florecido las viñas, y nacido las Granadas, y pide agua del Cielo para regalle, soplando el viento Abrigo, que junta las nuues, las quales el viento Cierço desparrama: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. Leuantate viento Cierço, venga el Abri-go a mi huerto, para que frutifique. Del mesmo exemplo, y quatro aguas de riegos vsa Ricardo de S. Victore, en sus libros de contem-

Costumbre de la sagrada Escritura, y con Christo traere comparaciones.

Luc. 15.

Loquebatur illis in parabolis.

La primera de huerto, y quatro maneras de agua.

Cant. 4.

Cant. 5.

Cant. 4.

Richard. li. 6. de contemplatione.

*Laurentius
Inft. De di-
fcipli. mona-
fte. Cap. 20.
S. Hildega.
ad Abbatē
de Ebra. in
epift.*

placione, y Lorenço Iuftiniano grauíſſimo Do-
ctor, y la de profundíſſima fabiduria ſanta Hil-
degardis en ſus epiſtolas, y es admirable com-
paracion: porque aſſi como ay ſeñor del jardin,
y jardinero, que deſmonta, deſpedrega, caua, y
labra, y ara la tierra con gran trabajo, para ſe-
brar la ſemilla: y ya que comiença a nacer, la
eſcarda, y riega con quatro maneras de agua, o la
que ſaca a fuerça de braços del pozo, o la que
con menos trabajo ſaca con artificio de bomba,
o noria, o agua de rio y azequia, que entra en el
jardin, o agua que llueue del Cielo, que ningū
trabajo le cueſta. Aſſi en la oracion, y aproue-
chamiento del alma, Dios es el dueño, y patron
del jardin: el hortelano es el libre aluedrio: el
jardin la conciencia: la ſemilla la palabra de Di-
os, o inſpiracion diuina: *Semen eſt verbum Dei*: las
plantas, los buenos habitos: las flores: las virtu-
des: el fruto, el merecimiento. Y lo que aqui
es mucho de conſiderar, es que el agua no ſig-
nifica la gracia habitual (en que algunos ſe han
engañado) ſino lo que llaman los Teologos
promtitud para bien obrar, que eſta cueſta tra-
bajo a los principios, como ſacar el agua a fu-
erça de braços. Otras vezes cueſta menos, quan-
do ay alguna perfeuerancia. Otras es caſi como
propia, quando ay habito, y coſtumbre. Y fi-
nal,

Matt. 13.

Que ſea el
agua.

*Promtiti-
do ad bene
perandum.*

nalmente algunas vezes, es como agua que llueue del Cielo, porque la abundancia es tanta, que obra en la tierra de la conciencia virtudes heroicas: y esta agua no es la gracia habitual, que es el principio del merecimiento de la gloria: porque para essa gracia habitual, no es necesario (para que sea mayor) que el alma este dormida ni despierta, con extasis, o sin ellas. Antes acaece (y aduertase mucho este punto porque importa) estar vna religiosa en vna altissima oracion, llouiendo abundantemente del Cielo desta agua del espiritu, y por obediencia de su prelada, dexar la oracion, en que estaua ocupada, con que cessa de llouer aquella agua que venia del Cielo, y queda seca, y dessabrida la conciencia: y aunque dexa la oracion, haziendo el acto de obediencia, crece la gracia habitual, y el merecimiento de la gloria, ya que el agua de la gracia datisdata, que es aquel afecto de la oracion se desminuya, y falte: y esto da a entender la mesma Madre, diciendo: que muchas vezes le son mas agradables al señor del jardin las flores del hortelano, que las ha regado a puro sudor, y trabajo, que no las que le ofrece el que ha recebido abundancia de agua del Cielo para su jardin: y seranle mas agradables flores, quando por auer mayor trabajo, huuiesse mayor merecimiento.

Segunda, **Assi como el hierro ardiendo esta todo empapado en fuego, assi el alma vnida con Christo, esta toda abrássada en Dios. Esta comparación se colege de san Dionysio Areopagita, que dezia: *Ignis diuinus Deificos facit*; y va declarando con esta comparación los mas de los fuegos de la sagrada Escritura, como los animales encendidos de Ezechiel, y el rio de fuego de Daniel, &c. Y esta mesma comparación del hierro ardiendo, y de la nuue arrebolada, que se pone como Sol, es de san Cipriano.**

Ezech. 1.
Daniel. 7.

Cypria. Li.
de singulor.
clerico.

Tercera
mezcla de
dos aguas.

Ioan. 4.

Ioan. 7.

Y assi como se mezclan dos aguas, la que llueue del Cielo, con la de la fuente: assi se mezclan nuestros desleos con los de Dios, y se hazen todos vnos, segun aquello que dixo el Señor a la Samaritana: *Fiet ei fons aque viue, salientis in vitam eternam*. Harasele vna fuente de agua viua, que salta hasta la bienauenturança. Y por san Iuan: *Qui credit in me, flumina de ventre eius fluent, &c. hoc autem dicebat de spiritu, quem recepturi erant credentes in eum*. El que creyere en mi, manaran de su alma rios, y esto dezia del espiritu que auian de recibir los que creyesen en el. Donde se vee, que el espiritu de Dios es como agua añadida a otra agua: o como quando se mezcla vna gota de agua con el vino: que assi como aquella gota de agua cae dentro del vino, y luego se dilata, y se torna y cõierte en vino, assi la poquedad de nuestros desle-

deffeos, quando nos resolueamos a no hazer cosa que Dios no deffee, cae sobre los deffeos de Dios, y se van dilatando, y haziendose vno. Esta comparacion del agua poca mezclada con el vino, es de san Bernardo, en vn sermon del nacimiento de san Iuan; y tambien trae la del hierro ardiendo, y del ayre que recibe la luz del Sol. De la mesma manera es el exemplo de las dos lumbres, que prouienen de dos candelas, y es de san Dionysio Arcopagita, en el libro de diuinis nominibus. Ya he declarado el exemplo del matrimonio, y los lugares de la Escritura donde se colige. El del Aguila, es muy a proposito para esta dotrina: porque assi como vn conejuelo con sus propios pies, por mas que corra, no sale del coto de su deheffa: pero si vn Aguila le arrebatara entre las vñas, y le lleva bolando, en poco tiempo anda diez tanto mas camino, y sale a otros prados, deheffas, y bosques, que nunca auia andado: assi el alma con sus pies de su entendimiento, y voluntad natural, anda poco camino, pero si le arrebatara el Aguila: *Prouocans ad volandum filios suos*, que enseña a bolar sus hijos (que es Dios) en poquissimo tiempo la lleva a vna alteza de conocimiento, y amor, qual nunca auia llegado: como le acaecio a S. Pablo. O que diuinas vñas las desta Aguila, y que sabrosa herida, quando atrauiesfan las entrañas, y cora-

Bernar.

Quarta
mezcla de
dos luzes.Dionysi. de
diuin. nom.Quinta,
matrimoni
o.Sexto del
Aguila.

Exod. 19.

con

Sextá del
niño q̄ ma-
ma.

çon de la temerosa conciencia. Mas dexemos esta comparacion, y digamos la del niño, y la leche, que es importantissima para esta doctrina. Tomemos dos niños, vno grandezillo de tres años, que tiene gana de mamar, este anda con sus pies buscando a la madre, y puesto delante della le pide la teta, y llora porque no se le da: si la madre le toma en braços, el mesmo con sus manos ayuda a descubrir el pecho, y toma en la boca el peçon, y chupa, y echa la leche en el estomago, con que se sustenta. El otro sea chiquitico, y mas regalón, que sin que el camine, y pida la teta, ni descubra el pecho, la mesma madre le va a buscar, y le mete el peçon en la boca, estandose dormido: de suerte, que sin hazer cosa que le cueste trabajo, se halla con la leche en el estomago. Assi acaece en las dos maneras de oracion. La vna, quando la mesma alma se va a buscar a Dios, y le pide la leche de la deuocion, y se aflige, y llora con la sequedad: y ayuda a descubrir los conceptos con la meditacion: la otra es, que sin saber como, se halla dormida, y la leche de la deuocion en el interior. Pero es mucho de notar (como adelante diremos) que este segundo niño, en el cozer de la leche en el estomago algo haze, y aquella es operacion vital, que procede de la virtud natural del niño, como de causa eficiente: y assi verdaderamente

obra su nutrimento, aunque no trabaje en disponerse. Así el alma que rescibe de Dios estas dadiuas, obra con el libre aluedrio su merecimiento, aunque no obra para buscar la deuocion; y esto digo porque no puede auer merecimiento sin obra de nuestro libre aluedrio. El exemplo del gusano de la seda, que ya declare, es admirable, y vsan del Origenes, S. Dionysio Areopagita, S. Geronymo, y S. Agustín, para declarar el mysterio de Christo, que se llama *Vermis*, y vino al mundo predicando, y enseñando hasta que murio en la Cruz, y despues resucito bolando al Cielo, y engendro por hijos todos los de la Yglesia: pero el mesmo Origenes, san Ambrosio, y san Geronymo, declaran en esta mesma comparacion el mysterio de lo que passa en lo interior de la conciencia, que recibe la inspiracion diuina, y la palabra de Dios, y con ella va obrando hasta subir a lo alto del espiritu, y llevar otras almas al Cielo. Y baste esto, quáto a estas comparaciones.

*Orig. Luc.
bum. 14.
Diony. c. 22
calest. Hieronim.
rar.
Hieronim.
Ioan. 4.
Augu. epist.
49. Psa. 21.*

*Origenes.
Matt. 13.
Ambrosius.
Luc. 14.
Hieronim.
Esai. 66.*





DE
LAS VISIONES, RE-
VELACIONES, Y
PROFECIAS.

Cap. XI En que se comi-nça a tratar de las Visiones, y Revelaciones: declarase, que sea la sciencia natural: la luz de la Fè: y la que se alcanza en oracion: y refieren se algunos Santos, que por la oracion han sido muy doctos.

Hemos tratado de la vnion, extasis, y raptos: porque assi como el alma del bienauenturado lo primero es accepta a Dios, y dedicada para la gloria, y luego la suben los angeles al cielo, donde (auiendo salido desta infima region del mundo) ve la essencia diuina que rostro a rostro se le reuela: assi algunas almas de varones espirituales, auiendo se vnido con Christo, y
auien-

auiendo salido de si, con las extasis, y raptos, alcançan visiones, y reuelaciones, de que aora pienso tratar. Y es doctrina muy importante, para huyr de los errores, y engaños, que en las visiones falsas suelen causar los demonios transfigurados en angeles de luz, y para aprouecharse de las verdaderas reuelaciones.

Vision (pròpiamente hablando) es la obra del sentido de la vista, y porque este sentido es el mas noble, y conocido de todos, qualquier genero de noticia, y conocimiento se llama vision; aunque sea por el oydo, o por el entendimiento, y assi se dize en el Exodo: *Populus ridebat voces, & lampades, & sonitum bucinae*: veyá el pueblo las voces, y las lamparas, y el sonido de la trompeta: como quien dize, oya las voces: y vulgarmente dezimos (no veys esto) quando queremos persuadir alguna razon al entendimiento. Y assi como para ver, son menester tres cosas: la primera los ojos abiertos, y sin impedimento interior, o exterior, que estorbe la vista; que quien tiene los ojos cerrados, y ciegos, o se le pone vna pared delante no ve: la segunda que las colores, y objecto visible esten cerca, y en proporcion, donde pueda alcançar la virtud de los ojos: que no se puede ver lo que esta muy lexos, o muy alto: la tercera la luz que descubre las colores, y lleva por el me-

Exodi. 20.

VISIONES, REVELACIONES,

dio las semejanzas de lo que se vee, que se llaman especies visibles. Assi para entender son menester tres cosas: la primera que el entendimiento este atento, y no impedido: porque los niños, que no llegan a uso de razon, o los locos no entienden: ni al que se le pone delante alguna gran passion, o peccado no se desengaña. La segunda, que lo que se entiende sea proporcionado al entendimiento: y assi el entendimiento criado no entiende las cosas, que estan lexos, y por venir; ni las cosas sobrenaturales, que estan mas altas de lo que alcanza su virtud. La tercera se luz interior; que es la que causa las noticias, y conceptos que se entienden. Hagamos cuenta, que esta luz entra por quatro ventanas: llamemos a la primera la razon, por donde entra la luz natural. Sea la segunda la fe, por donde entra otra luz mas cierta; que la natural, aunque no tan clara; con que alcançamos las cosas diuinas, y sobrenaturales. La tercera es la oracion, conque (demas de la fe) alcançamos otras cosas mas secretas, que no alcançan todos. La quarta la vision, reuelacion, o profecia; que Dios comunica a algunos; con que vemos las cosas venideras, o muy escondidas para algun buen fin nuestro, o de la Yglesia. Si hubiera de tratar de espacio de las dos primeras ventanas, que son la razon y fe,

Quatro
principios
de entender.

fuera

fuera menester, reboluer la Filosofia natural, que trata del anima, y la materia de la fé: y no es mi intento detenerme en lo que no fuere necesario, para dilucidar el verdadero espiritu. Baste para aora dezir, que lo que se La razon sabe con la razon natural, se alcança con tres medios. El primero, oyendo a maestros, y Doctores que lo enseñen; y por esso se llama doctrina, o diciplina: como quien dize ciencia oyda de Doctores, y aprendida por los discipulos. El segundo leyendo lo en los libros, y assi llamamos a vno letrado: porque sabe letras: como quien dize, que a leydo libros escritos con letras. El tercero discurriendo el entendimiento, y sacando vnos conceptos de otros con el trabajo de su meditacion, y por essa razon la llamamos ciencia, inteligencia, o noticia. De manera que todos estos nombres; doctrina; diciplina, letras, sabiduria, y ciencia significan vna mesma cosa. Y esta no estorba, antes aprouecha para el espiritu, quando por ella vamos rastreando las cosas sobrenaturales, y inuisibles, segun aquellas palabras del Apoltol. *Inuisibilia Dei per ea que facta sunt,* Al Rom. Cap. 1 *intellecta conspiciuntur &c.* Como quien dize, las cosas sobrenaturales sabemos, porque las vamos rastreando por la ciencia natural. Y assi Mercurio en su primer Capitulo del Pimandro,

VISIONES, REVELACIONES

Mercurius. Trifme. In Pymandro. Cap. 1. dro dize, que considerando las cosas naturales, y leuantando por ellas los ojos del entendimiento a lo alto, vio a Pimandro, que es la mente de la Diuina sabiduria &c. Digo esto contra algunos ignorantes, que piensan, que en siendo vn hombre sabio, y letrado, no puede tener leuantado espiritu, ni alcançar visiones, y reuelaciones (como si solamente a los bobos se les apareciessen las cosas diuinas, y S. Agustín, y S. Geronymo, y los demas doctores Griegos, y Latinos (aunque muy doctos) no hubieran tenido altísimas reuelaciones. Verdad es, que a los letrados soberbios, a quien *Scientia inflat*, y a los que está llenos de carne, y sangre de ambicion, y des honestidad, no se les comunica Dios familiarmente, y las mesmas letraderias, con que se en soberueçen les hazen daño, para no alcançar las cosas soberanas de Dios: que assi podemos declarar aqllas palabras del Psalmo. *Quia non cognoui literaturam, introiui in potentias Domini*: como quien dize: porque no conoci letraderias (que llama assi a esta sciencia hinchada, y soberbia) entrè en las grandezas de Dios. Que assi como es imposible con los mesmos ojos estar juntamente mirando al Cielo, y a la tierra (dize san Cipriano) assi es imposible juntamente estar considerando las cosas naturales, y las sobrenaturales. Es necessario apartar los ojos de la

2. Corin. 4.

Psalm. 70.

Cypria de
12. ascens.

de la

de la tierra, y levantarlos al Cielo, por el rastro que queda de auer entendido las cosas da la tierra: que assi hazian los Santos Doctores, quando dexauan el estudio, y se dauan a la oracion.

La luz de la fè se alcança con otros tres medios: (que son como quien quita tres candados, o cerraduras para abrir esta segunda ventana) El primero, que Dios la da: porque es habito, y dadiua sobrenatural: y para esso vino Christo al mundo *ad dandam scientiam salutis*, y assi el enseñó a sus dicipulos, y ellos a nosotros. El segundo, Doctores que nos la enseñen, y los libros en que la leamos segun aquellas palabras *quomodo audient sine predicante &c.* El tercero, rendimiento de la voluntad, y cegarse el entendimiento, a no querer entender con su propio ingenio, ni querer penetrar los misterios de la fè. Que assi como, si vn gigante quisiesse tomar en brazos, y llevar corriendo vn niño, es necessario, que el niño se dexé llevar, y cesse de andar con sus pies: assi quando este gigante Dios, quiere tomar nuestro entendimiento, y levantarle a las cosas sobrenaturales, y de la fè, es necesario, que el entendimiento se rinda, y cesse, y ciegue de su natural conocimiento: y mas anda el niño, y mas alto ve, quãdo no anda en sus pies, sino en los del gigante, que le lleva, y mas mira desde los hombros del gigante: assi el alma mas alto entien- Luz de la Fé.
Luc. 1.
Ro. 10.

VISIONES, REVELACIONES,

tiende, y mas camino anda de conocimiento de Dios, quando se rinde, y ciega, creyendo lo que Dios le tiene reuelado en su Yglesia. Por esta

S. Tho. in opusculis.

razon dixo S. Thomas de Aquino, que es mas sabia vna viejecita Christiana, que los sabios gentiles: porque ellos no saben esta verdad que Dios es trino y vno, y que encarno y la viejecita Christiana (aunque sea rustica) lo cree.

Oracion.

Ioan. 1.

La tercera ventana por donde entra la luz es la oracion. Porque (como Dios sea luz verdadera, que alumbrá todo hombre que viene a este mundo) el que mas tratare con el en la oracion, mas luz recibirá: llegaos a el dize el propheta, y recibireys luz: y en otra parte: oyre lo

Psa. m. 33.

lo que habla Dios en mi; y el promete por otro propheta que hablara al alma al coraçon: y quãdo san Iuan dize, que la vncion enseñara toda

Psal. 84

Oseas. 2.

verdad, llama vncion al fruto, que el alma faça de la oracion. El señor dize, lo que pidieredes al Padre eterno en mi nombre os dará; luego

1. Ioan. 2.

quien pidiere a Dios luz, y desengaño por medio de la oracion, lo alcançara. Y assi vemos que muchos Santos sin auer estudiado en escuelas, ni auer rebuelto libros cõ sola la oracion han sido doctísimos; como san Bernardo, y muchas mugeres que han escrito, y padres antiguos del yermo. Tres maneras de cosas se saben por la oracion: que son como tres luzes, que entran

Ioan. 14.

por

por esta tercera ventana. La primera las mismas cosas, y los mismos conceptos, que sabemos por la razon natural, y por la fe. Pero quando vienen en la oracion, traen mayor claridad al entendimiento, y mayor impetu, mayor peso, y mayor fuerza a la voluntad. Sabia yo por la razon natural, ser bueno amar a Dios, y guardar sus diez mandamientos, que son de la ley natural. Sabia tambien por la fe, que Dios es Trino, y vno, que me redimio con su sangre &c. estas mismas verdades vienen en la oracion con tanta claridad, y desengaño, que parece, que entonces abro los ojos, para entendellas; y hazen tal obra, y bateria en el alma; y vienen con tanta fuerza, quãto va de lo viuo a lo pintado: porque (aunque antes las sabia) no hazian en mi impressiõ alguna: como quien vee vn leon pintado; mas despues, que las entiendo en la oracion, causan en mi temor, y amor, y afecto, como me espanta el leon viuo. Declara muy bien este punto Iustino Philosopho martir, y S. Ireneo, que llaman al conocimiento de sola la razon natural carne: porque esse nombre tiene todo lo natural en nosotros, y al conocimiento, que viene de la oracion, spiritu, y con esto interpretan aquellas palabras de S. Ioan *spiritus est qui viuificat, caro non prodest quidquam*: el spiritu es el que da vida, que el conocimiento de sola la carne (qual era el de

*Iustini
Dialog. cõ
tryphone.
Irenens
contra he-
reses.*

VISIONES, REVELACIONES.

los Philosophos gentiles; aunque sabian mucha doctrina moral de virtudes; o el que sabe puntos de Theologia) no les aprouccha tanto, ni da vida; como la da la luz, que Dios les da en la oracion, añadida a las mismas verdades que sabian. Quando S. Augustin dize en sus confesiones: *pondere feror, quocunque feror*: lleuã me con peso dondequiera que voy, llama peso a esta fuerza, que haze la luz de la oracion. Que assi como la piedra, quando cae de muy alto; cobra tan gran peso, que rompe la cabeza de quien da, y si mansamente la pusiesen con la mano, no haria daño: assi quando vna verdad destas, que sabemos por fe, o por razon natural; cae del cielo en el alma, del que tiene buena oracion, la rinde, y rompe los que le impedia la gracia. Diferente mente le aprouecho esta palabra (Dios es bueno, mal hago en ofendelle) a S. Thays, quando ella la sabia, o quando de S. Pafuncio la rescibio con spiritu. Porque la luz de sola la razon (por mas letrado que vno sea) o la luz de la fé muerta, aquié se quiere estar en peccado mortal; (aunque sean verdaderas luzes) estan ofuscadas; estorbadas, é impedidas. Dice Theodorico Cyrenense, que assi como el sol ciega los ojos a los murciegalos; assi a muchos letrados soberbios les ciega la luz de las mismas letras, por la ambicion, y toberbia, q con ellas tienen S. Clemente

*Agusti. in
conf.*

*Surius in
vita eius.*

*Theodori-
cens ser. 2.*

Papa dice; que a los peccadores, y malos les ciega el humo de la soberbia, y amor propio, el qual se quita con la gracia, y oracion. Quisiera traer a este proposito toda aquella apologia, que haze Hermas Philosopho christiano cōtra los Philosophos gentiles, declarando esta autoridad de S. Pablo la sabiduria humana es ignorancia acerca de Dios: que alli prueua con muchas razones, quan poco saben de achaque de virtud, los engolfados en los vicios, Idolatrias, y heregias; por mas libros que ayan visto, y leydo de philosophia moral. Todo esto he dicho, a proposito de persuadir, quan buena es la ventana de la oracion en almas puras, para saber lo mesmo que sabian con mas claridad, y prouecho. De aqui se sigue vn documento muy importante para todos, especialmente para letrados, y gente que gouierna, y es: que tengan cada dia vn rato de oracion de estudio, y negocios; tratando lo con Dios, como con vn amigo letrado, y docto. De la manera, que el estudiante quando a oydo vna liciō la repite a su maestro, o como vn pleyteante, que da cuenta a vn letrado su consejero de su pleyto, y le dice las razones, que tiene para alcanzar su justicia: y veran quan bien les sucede todo, en lo que pusieren mano: que por esso se llama Dios por Esaias maestro, y consejero.

*Clemens
lib. 2. recog.*

*Hermas in
apologia.*

*1. Corinte
13.*

La segunda manera de luz, que entra por la

VISIONES, REVELACIONES,
oracion es la noticia, y conocimiento de las cosas de spiritu, y del trato escondido, que Dios tiene con las almas: de las mercedes que les haze: de los tropieços, y estorbos, que ay en el camino spiritual, y finalmente de toda la doctrina de oracion. Porque, assi como quien anda vn camino, sabe mejor contar los passos, las entradas, y salidas, los estropieços, y barrancos del, o quien ve los colores, o come de la miel, sabra mejor discernir la diferencia de lo a zul a lo colorado, y la dulçura de la miel, que no el q̄ nunca andubo el camino, y el ciego, y el que nunca gusto la miel, por mas sabios que sean, y mas noticia segunda, que dello tengan: porque la sciencia experimental es mas viua, mas cierta, y mas eficaz que la de oydas: assi quien a continuado la oracion, y tiene experiencia della, mejor la entiende, y sabe hablar, y escriuir en ella, que el que no la exercita. Mejor sabe enseñar a dançar, tañer, y cantar el experimentado en estas artes, que no el letrado, aunque aya rebuelto todo lo que estubiere escrito de la theorica dellas. De aqui se sigue otro auiso no menos importante, y es, que el que quisiere saber bien de oracion, busq̄ maestros mas experimētados, q̄ letrados sin experiencia, y lea los libros de los varones es spirituales, que han escrito, q̄ les aprouecharan mas, que los escritos por sola la especulacion. Como

los de S. Dorotheo Archimandrita: S. Isac, y S. Isaias Abades de Syria, S. Ioan Climaco, y otros santos del yermo, que no tenian mas libros que la Biblia, ni otro maestro sino a Dios, y a sus padres espirituales, tambien experimentados: y los libros de mugeres que han escrito de oracion, como de S. Brigida: S. Hildegardis; S. Angela de Fulgino: S. Catarina de Sena, y Genoua la Madre Theresa de Iesus, y otras muchas. Verdad es, que los libros que escriuen de sola experiencia, no hallan los nombres tan propios, y vsa dos en la Yglesia, y Concilios, como los q̄ escriuen con sciencia y sabiduria: ni sabran tambien defender, ni alegar autores, como los sabios, de donde se suele seguir algun daño, como dice S. Hieronimo. Lo que haze al caso es, buscar por maestro, y leer los libros de los que tienen sciencia, y juntamente experiencia. Porque estos declaran mejor sus conceptos, y con los verdaderos, y propios nombres: prueuá lo que dicen con autoridades, y razones: y saben defender mejor las cosas espirituales, que los santos sinceros: con que se a segura mas el spiritu de quien los lee. Y assi han hecho mucho fruto las confesiones, y meditaciones de S. Augustin, y lo que en la materia de oracion han escrito S. Gregorio, S. Ambrosio, S. Hieronimo, S. Bernardo, y los Griegos antiguos, Laurécio iustiniano

*Hiero. in
prolog.
galest.*

VISIONES, REVELACIONES

Blosio, Lanspergio, Taulerio, fray Luys de Granada y otros muchos autores, juntamente doctos, y spirituales.

La tercera manera de luz que viene en la oracion, es la de cosas, y conceptos, que se pueden saber naturalmente con la razon, y sobrenaturalmente con la fé, pero son tan altas, y delicadas, que exceden al entendimiento del que ora. Desta manera dice S. Thomas de Aquino, que supo muchas verdades, de las que escriuio, estudiando las al candil muerto, y tratando las con Dios en la oracion, y recibio mas luz que si leyera Doctores sagrados. De S. Bernardo escriue

Vguintinus

ue Vguintino en su vida, q̄ estãdo vna vez en la oracion, le parece vio toda la sagrada escriptura delante si declarada Muchas verdades de estas (refiert Blosio) que tubo en otra oracion S. Isabel Escomagense. De S. Hildegardis (cuenta Theodorico Abad) que desde que era de diez años, supo por la oracion altissimas doctrinas de Theologia. Y ella mesma dice de si, que siẽdo de edad de quarenta años, con la mesma luz de la oracion vio, y entendio los escritos de los Prophetas, y Euangelios, y de otros muchos sagrados Doctores. Y en vna epistola que escriue al papa Eugenio, dice estas palabras

*Blos en el
collar sp̄ual
6. 20.*

*Theodo. ha-
bas in eius
vita.*

*Hildegard in
Epis. ad Eu-
gen Papã.*

*O mitis pater, ego paupercula forma scripsi tibi hæc in
vera visione, in mystico spiramine, sicut Deus voluit me
docere,*

docere. O piadoso padre, yo vna pobre mugercilla he escrito estas cosas en verdadera vision, y mistica, y secreta inspiracion diuina, como Dios me a querido enseñar. Y la exelentissima Filosofia, cō que la gloriosa S. Catarina martyr cōuencio los cinquenta sabios de Maxencio, no ay duda, sino que fue mas estudiada en oracion, desde que se desposo con Christo, que no en libros. Vna labradorcita de cerca de Auila llamada Mari diez, que viuio en tiempo de la madre Theresa de Iesus (de quien pudiera escriuir grandes cosas) alcanço por la oracion puntos tan altos, y delicados de Theologia, que veniã a comunicar con ella grandes letrados de Salamanca, Y assi no tubo razon vn confessor, que mando a la mesma madre Theresa de Iesus, quemar vn libro, que auia escrito sobre los Cantares; haziendo escrupulo sin porque, y vn pedaço que dellos quedo (que auia trasladado vno mōja) da muestras, qual es todo el libro. Y como dice diuinamente Casiodoro, es bien que sepamos que la prudencia, y sabiduria no esta en solas las letras, y estudio, sino que ia da Dios a cada vno como quiere. Y por essa causa se llaman dones del espiritu santo el del entendimiento, que es la sciencia de la oracion con que vno alcança lo que esta dentro del entendimiento del hombre (que esso quiere dezir intel-

VISIONES, REVELACIONES,

lectus como quien dice intus latens) y el de la sabiduria, que es de cosas del Cielo, que se saben con gusto, y sabor, y el dela sciencia, y consejo. Del padre Ignacio de Loyola quenta Ribadeneyra en su vida, que le comunico Dios en la oracion grandes secretos de la fè, sagrada scriptura, y sciencias humanas. Y finalmente(como dize S. Dionisio Areopagita) la afluentissima benignidad del Padre eterno puede dar luz al entendimiento criado, para q̄ alcance a ver cosas mas altas, y delicadas, que las que por sus fuerzas pudiera alcançar. Mas baste esto acerca de esta manera de luz, que entra por la oracion.

Ribadene.
lib. 1. Cap.
7.

Cap. XII. De las visiones, Reuelaciones, y profecias. Pruense que las ay, y ha auido: declarase, que sean, y quantas maneras ay dellas, y las causas de donde proceden.

Bonifacius
in Bulla.

Que ha a-
uido reue-
laciones, y
visiones

Como declara diuinamēte el Papa Bonifacio 9. en la bulla de la canonización de S. Brigida desde el principio del mundo, y al tiempo de Christo, y de sus Apostoles, y hasta que el mundo se acabe ha auido, y abra profecias, visiones, y reuelaciones. Porque (segū el Apostol) a vnos se da gracia de hazer milagros, y a otros profe-

cia &c. y assi es de fé que las ha auido; y seria herge, el que negase las profecias de los profetas y de S. Ioan en el apocalipfi. Los Papas quantan las visiones, y reuelaciones de los santos quando los canonizan. El concilio Tridentino dice, que sin particular reuelaciõ de Dios nadie puede saber de sí, que tendra el don de la perseuerancia. Muchos santos han escrito las reuelaciones de otros santos, como S. Basilio las de S. Calumbano, y de otros: S. Paulino obispo de Nola escriue las de S. Felix: S. Bernardo las de Malachias obispo: S. Buenaventura las de S. Francisco: y finalmente todos los que escriuen vidas de santos, quantan sus visiones, reuelaciones, y profecias. Y como se dice en aquellas palabras: *Spiritum nollite extinguere, prophetias nollite spernere, ab omni specie mala abstinete vos:* guardaos de qualquier cosa mala, y illusion, mas no a paguys el spiritu, ni menos precieys las profecias.

Algunos llaman visiones, y reuelaciones a la sciencia, que hemos dicho, que viene en la oracion: aora sea, lo que antes sabiamos, quando viene con mayor claridad, y fuerça: aora sea, los puntos de spiritu, y oracion, que se alcançan orando: aora sean los conceptos mas delicados, y altos, que se pueden saber por la fé, y sciencia, pero no los pudiera alcançar el que ora sino tubiera oracion; y bien se pueden llamar esta visio-

1. Cor. 12^o
 Concil. tri-
 6. c. 16^o
 de n^o

1. Testa. 15

VISIONES, REVELACIONES.

nes, y reuelaciones; y assi lo llaman los santos. Mas hablando propiamente, y para mayor claridad de nuestra doctrina, vision, reuelacion, y profecia es todo vno, que en griego se llama Apocalipsis, y algunos lo llaman adiuinacion. Y esta es vna particular noticia, que Dios da milagrosamente, de cosas escondidas, altas, o futuras, a que no se puede allegar con sola la fé, y luz natural de la razon.

Que sea reuelacion.

Aug. lib. 12
Sup. Gen.
ad lit.

Hiero. in
prologo.

Apocalip.
Grego. su-
per Eze-
chiel.

Bonaue. in
prolog. re-
lig.

Ricard. in
Benjam ma-
iori. Gerson
lib. de pro-
bat Spiritus.
Turrecrem.

in prolog. S.
Brigit Me-
dina, & scol-
ast. 3. P.

Q. 25. art.
3.

1. Reg. 3.
Tres man-
eras de reue-
laciones.

Estas profecias, visiones, y reuelaciones (segun se colige de S. Augustin: S. Hieronimo: S. Gregorio: S. Buena Ventura: Ricardo de S. Victore: Ioan Gerson: el Cardenal Turrecremata, y los escolasticos) son de tres maneras. La primera vision corporal: la segunda vision spiritual, y imaginaria: la tercera vision intellectual. La vision corporal, o exterior es quando con los ojos del cuerpo se vee alguna figura como quando vio Moysen la zarça; o con los oydos se oye alguna voz; como quando Samuel oya las voces de Dios, que le llamaua. Y esta vision se suele hazer de tres maneras. La primera, quando el mesmo Christo se manifiesta a los ojos corporales, como quando se aparecio a S. Pedro, al tiempo que le dixo en Roma: *Domine quo vadis*, o el mesmo Dios por su mano forma las imagines, y figuras, que se aparecen a los ojos: pues por si solo puede hazer, lo que haze có-

las

las causas segundas. La segunda quando los angeles toman figura visible, formando cuerpos del ayre, o de otra manera, y hablan, y reuelan a los hombres, lo que Dios les manda de su parte: como quando los tres Angeles aparecieron a Abraham. La tercera quando no ay cosas exteriores, q̄ se vean: sino Dios (q̄ pues es omnipotente lo puede hazer) pone en los ojos del que ve, las especies, é imagines, que auian de venir del objecto por medio del ayre.

Gene. 17.

Esta manera de vision corporal es la mas incierta, menos segura, y mas sospechosa de todas; (aunque el vulgo de los que no entienden spiritu, la tiene en mayor admiracion, y estima) y la razón es: porque también puede venir de otras causas. Viene algunas vezes de los demonios, como las visiones de la Phitonisa, y todas las que veen las brujas, nigromanticos, y hechizeros, o engañados con ilusion por arte de Satanas. También viene de malos humores, como lo que escriue Hipócrates, y Galeno de lo que haze la malécolia, o miedo q̄ exteriormente hazia parecer a las otras, que veyan a Diana &c. y quien va de noche, y con miedo, juzgara, que el arbolillo, que ve, es vn gigante &c. y aun a vezes con espejos, antojos, o piedra triangular Christalina, fabricados de cierta manera veen los ojos cosas, que no son verdaderas sino aparentes, y

La vision corporal es la menos segura.

3.º Reg. 28.

Ayocrates de morbis virginum.
Galenus lib. 3.º de los aff.

VISIONES, REVELACIONES,

los embaucadores suelen hazer de estos trampá-
tojos muchos. Y aun a las vezes el vino (a qui-
en carga demasiado) le haze ver dos candelas
donde no ay mas que vna. De aqui se sigue, que
estas visiones son las mas flacas, inciertas, y me-
nos seguras, pues pueden venir de tantas causas,
y algunas de poco momento.

Visiones,
ymagina-
rjas.

Las visiones spirituales, o imaginarias son,
quando alla dentro de la imaginacion, y spiritu
(sin que los ojos corporales vean cosa alguna)
se represen tanimagine, y figuras, o se oyen pala-
bras formadas, sin que entren por los oydos car-
nales. Esta manera de vision tenia S. Ioan en el
Apocalipsi: que esso quiere dezir en aquellas
palabras, *Fui in spiritu dominica die.* Y suelen ser
en dos maneras. La vna quando se veen figuras
formadas en lo interior de la imaginacion. La
segunda, quando sin ver se figuras, se siente
a sistencia de Christo en el alma; que causa atē-
cion, y respeto, y es de mucho fruto para la ora-
cion: como quando de noche se siente entrar vn
amigo, q̄ se conofce por los pasos, aunque no se
le vea el rostro. Y de mas de las palabras interi-
ores formadas, q̄ se oyen, algunas vezes parece,
que alla dentro el corazon, se escriuen las raze-
nes con mas silencio, y delicadeça, y sutileza,
que, si se oyessen palabras formadas. Podemos
declarar a este proposito aquellas palabras de S.
pablo

Apo. 1.

Pablo *videmus nunc per speculum, & in enigmate.* Ima especulum, a las figuras, o palabras formadas, y enigma a las q̄ no son figuras y palabras formadas. Porque enigma quiere dezir senténcia obscura, aunque aquel lugar propriamente se entiende del conocimiento de la fé.

Todas estas maneras de visiones ymaginarias pueden venir, o estando despiertos, como las reuelaciones del apocalipsi, o estando durmiendo, o en sueños, como la escala que vio Iacob, y las palabras del Angel, que oyo Ioseph esposo de la virgen Maria. Y porque (como hemos dicho) ay dos maneras de sueños: el sueño natural, como el de Iacob, Faraõ, Nabucodonosor, Ieseph, o el sueño de la extasis, y raptos: como el de S. Ioan en el pecho del señor, en entrambas a dos maneras de sueños vienen estas visiones, y reuelaciones. Pero es tambien de advertir, que aunque son mas seguras, que las exteriores, no son del todo ciertas, y seguras: pues la malencolia, locura, mal humor, y demonio tambien las pueden causar como los sueños, del que ha comido el Opio somnifero de que dicen se suele hazer el vnguento de las bruxas. La tercera manera de visiones es la intelectual: quando al entendimiento le vienen diuinos, y soberanos conceptos, o entiende el sentido de lo q̄ Dios le quiso dezir en las visiones exteriores, o

Gene. 28.

Luc. 1.

Gene. 45^dDan. 2^o

Lease Di:
oscorides
del opio
somniafero,
y alli el co-
mento de
la gnuu.

Vision in-
tellectual,
que sea.

VISIONES, REVELACIONES

imaginarias. Y porque ninguno a hablado tan
 al propio de estas visiones como el glorioso S.
 Gregorio, quiero referir sus mesmas palabras, q̄
 nos daran luz para muchas cosas. *Cum perse met-*
ipsum loquitur Deus, de verbis eius sine verbis, & syllab-
is cor docetur: quia virtus eius intima quadam subleua-
tione cognocitur: ad quam mens plena suspenditur, vacua
grauatur: pondus enim quodam est: quod omnem animam
quam replet, leuat: incorporeum lumen est, quod, & inte-
riora repleat, & repleta exterius circumscribat: sine stre-
pitum sermo est, quia, & auditum aperit, & habere soni-
tum nescit. Spiritum enim Dei. quasi quedam nobis verba
dicere, est occulta: vi, ea, que agenda sunt intimare &c.
 Quisiera declarar muy de espacio estas palabras,
 porque no solamente enseñan esta manera de
 vision intelectual, de que vamos hablando
 (que algunos llaman spiritual) sino, que
 tambien declaran, que sea la diuina inspiracion,
 y gracia preueniente: que no haze poco al caso
 conocella, para saluarnos. Quieren pues dezir.
 Quando Dios nos habla interiormente con la
 vision intelectual, sin palabras, ni silabas enseña
 al corazon, y su diuina virtud leuanta el spiritu,
 el qual lleno de aquellos conceptos sube a lo
 alto, y quando se desembaraça, y esta bazio de
 otros, recibe peso diuino: y haze caso de las co-
 sas de Dios: porque esta habla es vn peso, que
 quando llena toda el alma la leuanta a lo alto:

Grego. 28.
 moral. cap 2.

es vna lumbre incorporea, que hinche todo lo interior, y rodea todo el corazon: es vn sonido interior sin palabras, que sin sonido habla al oydo, de quien le oye, (y añade) dezir nos el espíritu de Dios palabras, no es otra cosa sino intimar nos, por vna oculta manera lo q̄ nos conuiene hazer, para nuestra saluacion &c.

De lo que hemos dicho se sigue, que ay dos maneras de visiones intelectuales, la primera quando viene al entendimiento la doctrina oculta con mucha claridad, peso, efficacia, y mocion del alma, sin que se vean figuras ni se oygã palabras interiorss; o exteriores: como quando vino a Esaias aquel concepto: *Ecce Virgo concipiet* &c. La segunda quando auiendo se visto figuras exteriores con los ojos, o interiores con la imaginacion, o auiendo se oydo palabras exteriores a los oydos de la carne, o interiores sin sonido, el entendimiento entiende lo que Dios le quiere declarar por aquellas figuras, o palabras sensibles, que le representa. Como quando Pharaon vio las siete Vacas gordas, y siete flacas en vision imaginaria de su sueño, Joseph entendio en vision intelectual, ser los siete años de abundancia y los siete de esterelidad, que auian de venir en egipto, y quando S. Ioan vio la muger rodeada del sol &c. en vision imaginaria, con la vision intelectual entendio ser la virgen Maria; que algunas

Esa. 7.

Genes. 4.

Apo. 12.

VISIONES, REVELACIONES,

Dan. 2.

algunas vezes acaeçe dar Dios a vno vision imaginaria, sin que el la entienda, y a otro la intelectual, para que se la declare: como quando Nabucodonosor vio la vision imaginaria de la esta tua, y Daniel tuuo la intelligencia de las quatro monarchias para que se la declarase. Acaeçe venir a vna muger, o a vn hombre sincero vnas palabras en latin, que no las entienda, y quando se las dice al Padre spiritual, y el se las declara estonces sabe lo que Dios quiso dezir por aquellas palabras, y hazerle fruto. Otras vezes al mesmo, a quien vienen las palabras, o la figura, viene la declaracion dellas: como quando a S. Fráncisco le dixeron. *Vade repara ecclesiam meam*. Bien entendio, que no hablaua Dios del templo material de S. Ioan de Letran, sino del spiritual de la religion.

Hemos dicho en este capitulo, que de todas las visiones, reuelaciones, y profecias, hablado en comun, buenas, y malas, verdaderas, y falsas, exteriores, imaginarias, o intelectuales, ay tres causas. La primera Dios, quando el mesmo habla, o por sus angeles, o pone las especies en las potencias del sentido imaginacion, o entendimiento. La segunda el diablo, quando por si mesmo engaña, transfigurandose en Angel de luz, con visiones, y reuelaciones falsas, o por medio de sus ministros los nigromáticos, hechizeros

zoros

zeros, bruxas o malos, hombres, o quando sin hazer figuras, o imagines, ni dezir palabras, siébra mala doctrina, para engañar. La tercera la causa natural, como la locura, enfermedad, melancolia, vidros, o vino &c. y porque vna de las cosas mas importantes para dilucidar los spiritus es, saber de qual destas causas vienen las reuelaciones, y quales sean buenas, y verdaderas, y quales falsas, y malas, tratare de esta materia en el capitulo siguiente.

Cap. XIII. De cinco reglas colegidas de la sagrada scriptura, y Santos doctores, para examinar las visiones, reuelaciones, y profecias, si son buenas, o malas: y cinco auisos necesarios para los que las tienen, o siguen spiritu, y para los confesores, o maestros que los examinan.

Deme Dios su gracia, y spiritu, luz, claridad de ingenio, distincion, resolucion, y verdadero modo de proceder, a prouecho de las almas, que tienen reuelaciones, o siguen spiritu, y de los maestros que las examinan: que pienso ser vna de las doctrinas mas necesarias, que he tratado en este mi dilucidario, lo que escriuire en este capitulo, y porque en negocio tan graue

R se ha-

VISIONES, REVELACIONES.

se haga caso de lo que dixere: no escriuire cosa que no aya colegido de las diuinas letras, y de los santos, y doctores, que nombre en el capitulo pasado, y de mas dellos del glorioso santo

S. Tho. 22.

Q. 174.

Hugo in solilo de arria anima.

Casian. in colario.

Moys &.

Anton. apud Casian.

& vit. patr.

Reuelat S. Brigitt. lib.

1 c. 3. & 54

& lib. 4. c.

10. & lib. 4

c. 23. & 110

& lib. 6. c.

62. & 66.

& in reuelat S. An-

gel. de ful-

gin. S. Me-

thidis. S.

Catarina de

senas y de los

papas en las

bullas de sus

canonizaci-

ones.

Io. 5.

Thomas de Aquino: Hugo de santo victore: Ioan Casiano: el Abad Moysen: S. Antonio Arsenoita: y lo que han reuelado de esta doctrina los Angeles, S. Ioan Euangelista, la virgen Maria, y Christo Iesus, quando se reuelaua a las santas Brigida, Catarina de Sena, Angela de Fulgino, Metildis, y en las bullas de los Papas, que canonizan Santos, que han tenido reuelaciones. Porque viniendo de tales manantiales mi doctrina, y alumbrando con tan buenas antorchas, confio en Dios librare algun alma de errores, y auyentare las tinieblas de ignoracias, q̄ en este caso suele auer muchas.

Assi como en la probaticia piscina auia cinco portales, me parecio reducir toda esta doctrina de prouar spiritus a cinco reglas.

Que la reuelacion sea aprouada.

LA primera regla es. Quando la reuelacion es aprouada, porque es canoniçada por toda la iglesia, o referida en las bullas de los Papas, o examinada, y dada por buena por maestros de sciencia, y spiritu, se puede creer ser de Dios, y buena: mas quando nigún otro la ha examinado y aprouado, sino sola el alma, que la recibe, té-

drale

drase por sospechosa è incierta. Assi como el oro, quãdo le hã visto los plateros, y llegado a la piedra del toque, y le juzgan por bueno, es de creer, que es oro fino: de otra manera siempre ay sospecha, no sea alquimia, o oro falso. Esta regla se colige del Deuteronomio, donde mandaua el señor, q̄ si se ofreciesse alguna cosa dudosa, lo fueren a consultar con los sacerdotes doctos, y juzes puestos para aquel effecto. Y assi, a S. Pablo le embiaron con Ananias: a Cornelio cõ S. Pedro: al eunuco de la Reyna de Cãdacia con S. Philipe &c. Decimos, que sea canonizada por toda la iglesia: referida por los Papas, o aprouada por varones spirituales, y doctos: porque ay tres maneras de reuelaciones. Vnas de la sãgrada scriptura, como las de los Prophetas, y las del Apocalipsi de S. Ioan, y el que dudase destas seria herege. Otras las que refieren los Papas, quando canonizan los santos, que las tubieron. Como Bonifacio nono, y Martino quinto las de S. Brigida. Pio segundo las de S. Catarina de Sena, y los demas, Y aunque estas reuelaciones no esten en tan alto grado de certidumbre como las primeras, no juzgaria bien del que las negasse. La tercera manera de reuelaciones es, las particulares, que ni son de fe, ni los Papas las refieren: y quien las tiene acuda a comunicallas con personas, que

*Deutero.
Cap. 17.*

*Acto. 9.
Acto. 10.
Acto. 8.*

VISIONES, REVELACIONES,

*Turrecrem
in prol. S.
Brigita.*

las entienda, y de otra manera no se fie. Y como dice bien el Cardenal Turrecremata, busquése maestros, que juntamente sean doctos,, y espirituales: que no bastan quales quiera maestros. Que si solamenee fueren santos, que no sepan cotejar la reuelacion con la sagrada scriptura. Doctores, y razon natural, aprouaran (quiza) lo que no conuiene con mucho daño, y si solo fueren letrados hinchados, y soberbios, de los que ni tiene oraciõ, ni saben lo q̄ es spiritu, y el diuinissimo trato entre Dios, y el alma su regalada, riense, y hazen burla de todas estas cosas: teniéndolas por illusiones, y enbaucamientos, o sueños de mugercillas.

Esta primera regla se sigue vnauiso de mucha importancia y es. Que todas las vezes, q̄ al q̄ tiene la reuelacion, le aconsejan en lo interior, que no la comunique, y trate con nadie, sino que la crea, y haga lo que en ella le dicen, tenga gran sospecha, que la tal reuelacion es del demonio. Que assi como el lobo (quando se lleua la oveja) el primer bocado le da en la garganta, para que no pueda balar, y ser socorrida de su pastor: assi el demonio lo primero que persuade, es callar: vnas vezes con titulo de falsa humildad: porque no se sepan las mercedes, que Dios les haze: otras vezes con arrogancia, pensando que los confesores, o maestros que tienen, son ignorantes,

tes, y no bastaran a dalles luz. Este documento se colige del Abad Moysen, que dize diuinas cosas en la colacion .2. de Ioan Casiano: y aunque me holgara de referillas todas, que son de harto prouecho, basta referir las palabras con que el concluye diciendo. *Tamdiu enim sugestiones noxia dominantur in nobis, quamdiu zelantur in corde.* Tanto tiempo nuestros pensamientos nos son dañosos, quanto los encubrimos en el corazon &c. No digo, que el que tiene reuelaciones, las ande publicando a todo el mundo, y haziendo plato delas: que esso seria dar causa de murmuracion, y escarnio a la gente vulgar, sino que las trate en secreto con las personas mas experimentadas, que en aquel pueblo se hallaren. Y por esta razon ordeno prudētissimamente la Madre Theresa de Iesus a sus monjas, que diessen cuenta de su spiritu a la perlada del monasterio: y quando se les ofreciesse alguna cosa mas graue, llamasen al padre spiritual mas docto, y experimentado, que pudiesen hallar, para comunicarse: ora fuesse Clerigo, aora frayle de qualquiera religion. Y como ella me comunico algunas vezes con lagrimas, temia, que el Demonio no introduxese dificultad en las monjas, de dar cuenta de su spiritu a la perlada; o que los perlados no las constriñessen, y apretassen a confesarse, y comunicar su spiritu con solos los de

Abb. Moyses.

VISIONES, REVELACIONES

su orden: porque (aunque todos sean muy santos, muy doctos, y muy deuotos) entodas religiones tiene Dios ministros aprouados: y basta aquella azedia, que tiene vna monja de nõ dexalla comunicar su spiritu, con quien imagina, que le entendera mejor, paraque todo el vino de su deuocion se le buelua vinagre, y se pierda el interior, sin lo qual lo exterior de la virtud no es durable.

La Calidad de la persona que tiene las visiones, y reuelaciones.

LA segunda regla para prouar las visiones, y reuelaciones, y qualquier spiritu es. Examinar la calidad de la persona, que las recibe. Porque si fuere Christiana, y Catholica, no infiel, o heretica: sierua de Dios, y recogida, no mala y distraida: humilde, y obediente, no soberbia y rebelde: sincera, y bien entendida, no bachillera, y de mal entendimiento; y si tubiere vida exemplar, y fuere dotada de otras gracias gratis datas, como discernir spiritus, y hazer milagros &c, y no de vida comun, y ordinaria: y si perseverare hasta el fin de la vida en virtud, y despues della diere muestras de sanctidad, haziendo algunos milagros, es buena señal, que sus reuelaciones son de Dios, buenas, y verdaderas: de otra manera seran sospechosas. Esta regla se colige de

ge de vn principio de philosophia, que dice, *Omne quod recipitur, recipitur ad modum recipientis.* Lo q̄ se recibe, es cōforme a la calidad del q̄ lo rescibe. *Matt. 9. 1*
be Neque mitunt vinum nouum in vtres veteres (dixo el señor) como quien dice: no es Dios tan indiscreto, que heche su vino de las visiones, reuelaciones, y buen spiritu en vasos rōpidos, y malos.

Prueua se esta regla: por que ninguna persona discreta, descubre sus secretos, sino a sus amigos. Y assi dixo queriendo destruyr a Sodoma, encubrire por ventura a mi amigo Abraham lo que *Gene. 22,*
 quiero hazer. Descubre pues Dios sus secretos a amigos, eō quien familiarmente trata. Y los secretos que se descubren a los amigos del diablo, es de creer, que sean de su amigo el demonio: y assi podemos dezir, que las visiones, y reuelaciones de los moros, hereges, y gente amancebada, y perdida, que andan con hechizarias & c. de ordinario son ilusiones diabolicas: digo de ordinario; porque algunas vezes (por particulares fines, que Dios tiene) da profecias a gente mala, como a Balam, Faraon, Nabucodonosor, Cayfas, la muger de Pilatos &c. porque vsa dellos como de trompetas, no para prouecho suyo, sino de su Yglesia. Decimos que sea persona humilde, y obediente porque de ordinario las visiones de gente soberbia, que cōn ellas se ensoberuecen, y desprecian a los otros, o no quieren

VISIONES, REVELACIONES,

Prob. 3.

quieré obedecer a sus perlados, sino seguir su propio spiritu(como hazen los hereges Puritanos) son illusiones del demonio. Digo sinceras segun aquellas palabras: *Cum simplicibus sermocationatio eas.* Porque muchas vezes gente bachillera, habladora, y amiga de hablar, y que las oyan, cuentan por visiones los pensamientos, que les vienen a la imaginacion: y gente necia, y de mal entendimiento haze lo mesmo, y del Echo interior de la imaginatiua(porque les viene sin estar ellas pensando en aquel caso) toman ocasion, de dezir, que son visiones, y reuelaciones: como el ignorante(que no sabiendo ser naturaleza de la voz retumbar en las cõcauidades, y hazer Echo) piensan, que aquel sonido es voz de otra persona, que responde. Y pues la profecia es vna de las nueue gracias gratis dadas, de creer es, que la da Dios a quien tiene alguna de las otras, como hazer milagros &c. Y porque hasta que se acabe la vida, no podemos saber, qual ha de ser santo, ni loalle, y los milagros, que haze despues de muerto, son mas ciertas señales de su canonizacion: de aqui es, que quando vemos personas semejantes, como a los santos canonizados, es bien que juzguemos, que las reuelaciones, que tubieron en la vida, fueron de Dios, y de las otras reuelaciones, que cuentan de si gentes de vida comun, no nos aseguremos.

De esta regla se sigue otro documento no menos importante, que el pasado, y es: que aunque el que oye, o examina las reuelaciones juzgue, y se asegure, que son de Dios por las reglas, que aqui ponemos, la persona, que las recibe siempre es bien, que tema, y se humille, y no se asegure; sino que las comuniqué con quien lo entiende. Y la razon es: porque si Dios da de ordinario las reuelaciones, y visiones a sus amigos, y gente de buena vida, y es bienaventurado el varon, que siempre anda temeroso de si, y se tiene por malo segun aquello. *Beatus vir, qui semper est pavidus*, siempre es bien, que vno tema, y tenga sospecha, de que nomerece, que Dios le haga sobrenaturales mercedes, como son las visiones, y reuelaciones. Prob. 28.

La substancia, y verdad de las reuelaciones.

Sea la tercera regla. Si lo que dice la reuelacion es verdadero, y no falso: es bueno, y de cosa de virtud, y no malo, peccado, ni vicio: es cosa graue, y de importancia, y no niñerías, y cosas de poco momento: y es conforme a lo que Dios a dicho en la sagrada escriptura, o a lo que dicen los sagrados doctores, y autores graues, o a lo que enseña la buena razon, es señal que la reuelacion es de Dios, y buena: pero si es cosa falsa, o peccado, o niñerías, o contra lo que la

VISIONES, REVELACIONES.

sagrada escriptura, y los santos dicen, o contra lo que la razon dicta, es señal, que no sea buena; sino del demonio. Porque Dios es infinita verdad, bondad, y sabiduria, y tiene reuelado en la sagrada escriptura, y por sus ministros, lo que conuiene a nuestra saluacion: mas el demonio (como autor de maldad, y mentira) si dice algunas verdades, es para persuadir mentiras, con intento de hazer daño. Esta regla se colige del Deuteronomio, donde esta escrita a la letra por estas palabras. *Si tacita cogitatione respondeas, quomodo possum intelligere verbum, quod non est locutus dominus, hoc habebis signum. Quod in nomine domini Propheta ille prædixerit, & non euenerit, hoc dominus non est locutus &c.* Si preguntares como conoçere, que no sea Dios el que habla, sea esta la señal. Si lo que dice el Propheta no saliere verdadero, Dios no lo dixo. Y (como dice bien. S. Thomas, y S. Ioan Chrysostomo) es costumbre del demonio reuelar muchas verdades, para ganar credito con el alma, que tiene reuelaciones, y encaxalle vna mentira, o vn peccado, con que se condene. Y assi en viendo, no es verdad, o es peccado, y malo, lo q̄ se nos dice, siempre lo tengamos por del demonio segun aquellas palabras de S. Pablo. *Si ego aut Angelus de cœlo euangelizauerit præter id quod euangelizatum est anathema sit.* Si yo, o vn Angel del cielo dixere alguna cosa contra la fè, que

Deutero.
cap. 18.

S. Thom.
vbi. sup. Chri
stost. super
math.

Galat. 1.

q̄ tenemos sea tenido por demonio. Esto mesmo quieré dezir aquellas palabras de Iob: *semel loquitur Deus* vna vez habla Dios. Como quie dice, y a tiene hablado en su sagrada scriptura, y sus doctores, y por la razon natural en los entendimientos de los hombres, lo que despues ha de hablar por sus siervos, q̄ tienen reuelaciones, y raptos &c. Y (como despues diremos) tratando de las ilusiones, las mas de las heregias, que ha hauido en la Yglesia, han nacido de visiones, y reuelaciones falsas.

El tercer documento, que de aqui se sigue (y quien le guardare nnnca se perdera ni tropeçara en las visiones, y las reuelaciones) es este. Quien tubiere alguna vision, o reuelacion, mire muy bien lo que en ella se le dize: y no le de mas credito, por ser reuelacion, que si nnnca lo fuera, aunque venga con mas apariencia de ser Dios el que habla: sino, si fuere cosa de fè (como si Dios dixesse a vno ama me &c.) haga lo, porque lo sabe por la fè: si fuere alguna doctrina, que escriu en los autores hagalo obedecièdo a los maestros, que Dios le tiene puestos: si fuere cosa particular, y dudosa, como que diga a fulano que no vaya a tal parte, que le mataran &c. que ni es de fè ni esta escrito; consultelo: y examine si con viene, o no; que luego la misma razon, y circunstancias dan luz: y jamas lo crea por solo ser

VISIONES, REVELACIONES,
reuelacion, sin buscar el arrimo de las otras vñ-
tananas, que hemos dicho: y no aya miedo, que
Dios por esto se enoje, y el va siempre al seguro
para no errar. Dixe vna vez yo a la Madre The-
resa de Iesus, que pidiesse a Dios muy de veras
le diese luz, si conuenia hazer vna cosa de que
tratauamos (que era muy importante) o dexarla
de hazer: respondiome, que tenia clara reuela-
cion, que se hiziesse. No obstante esto, yo exe-
cute lo contrario, guiandome por lo que me-
dictaua la razon. Ella callo, y obedecio (que e-
ra entonces mi subdita) y despues, estando yo te-
meroso, si auia acertado en yr contra la reuela-
cion de la Madre, torne la amandar; que pidies-
se al señor, nos descubriessse si yuamos bien. Res-
pondio, que el señor le dixo estas palabras. Bié
hiziste en obedecer, que por esse camino no se
puede errar: lo q̄ yo te auia dicho era muy bue-
no, mas por este otro yo hare, que succeda mu-
cho mejor aunque os a de costar muchos tra-
bajos: succedio assi al pie de la letra. Y al fin
quien quisiere acertar, siga el camino cierto
de la fee, obediencia, y virtud, en que sabemos
no puede auer engaño, y en las visiones, reue-
laciones, y profecias, tenemos por fe, que le pue-
de auer: pues dicen las diuinas letras, que Sata-
nas se transfigura en Angel de luz.

Trae lo Ri-
bera en el
libro de la
Madre The-
resa Cap.
de la obedi-
encia.

1. Cor. 11.

El modo de recibirse las visiones.

LA Quarta regla. Todas las vezes, que quando viene la vision, o reuelacion, siente el alma dentro de si mesma vn influxo diuino de luz sobre natural, que la alumbra y asegura, ser aquella luz del cielo, con vn impetu, y gusto de Diuino amor, que enciende, y abraza el corazon, y le mueue al seruicio del señor, es señal, que la tal reuelacion es buena, y de buen espíritu: pero si viene con inquietud, perturbacion, y desasosiego, que distrae è inquieta, no nace de buen espíritu. Esta regla se colige de vnas palabras del glorioso S. Gregorio, que dicen assi. *Cum Deus per semetipsum anime loquitur, sola in nobis vis interna inspirationis aperitur, quia virtus eius intima quadam, & dulcissima subleuatione cognoscitur.* Que quieren dezir. Quando Dios nos habla: a nuestra mesma alma se descubre la fuerça de la diuina inspiracion: porque se conoçe su virtud, con vna intima subleuacion, o leuantamiento del espíritu, que leuanta el entendimiento, para recibir aquella luz, y la voluntad para amar. Y la razon desto da S. Thomas de Aquino: porque el mesmo don sobrenatural de la profecia, que da luz para conocer otras cosas, da luz para conocerse asi mesma. Como la luz del sol, que manifiesta los colores, se descubre asi mesma, y siendo don de Dios mueue la voluntad a su a-

Grego. 28.
lib mora.
Cap. 2.

S. Thom.
22. Q. 78.
vbi agit. de
prophetia.

VISIONES, REVELACIONES

*Brigida. lib.
1. reuelas.
cap. 34.*

mor. Esto mismo declaro vn Angel en reuelacion a S. Brigida, diciendo, que el spiritu bueno é increado tiene tres calidades, que son calor, dulçura, y limpieza. Porque viene al alma con mouimiento de amor de Dios, que es el calor: con la dulçura que asegura el entendimiento; y con la limpieza, y pureza del desseo de nunca le offender: pero el mal spiritu es inquieto a margo, y immundo. La sacratissima virgen cõpara el buen espiritu a la buena moneda de oro: q̃ assi como el oro resplandeçe, y es blãdo: y precioso: assi la buena moneda de la buena reuelacion resplandece con la luz que la asegura, es blanda, porque ablanda el corazon con paciencia, y amor: y es preciosa, porque mueue a virtudes heroycas. Mas la visiõ que no es de Dios, es como moneda falsa: que aunque parezca de oro, es de cobre, y no resplandeçe, no es blanda ni preciosa: sino que se quiebra, si la tuerçen, y vale poco. El redemptor del mundo declara la mesma doctrina a la mesma santa con la comparaciõ del Sol. Que assi como el Sol tiene luz, calor, y excelencia: assi la verdadera inspiracion y visiõ de Dios, tiene luz, q̃ la asegura, calor de mouimiento amoroso, y excelencia de virtud.

Lib. 4. reuelas. cap. 24

De esta regla se sigue otro documento provechoso en gran manera, y es: que el que recibe la inspiracion verdadera, o la vision, y la reuelacion

cion

cion diuina (sintiendo aquel mouimiento de amor dulce) aprouechese primero en su spiritu, y detengase en el amor de Dios, y en el exercicio y propósitos, a q̄ le mueuen, y despues ponga diligencia en examinar la vision, y reuelacion: q̄ en aquello no puede auer peligro ninguno: y si es cosa de importancia no se confie de qualquiera, q̄ le declare la reuelacion, sino busque personas, q̄ la aseguren: porque la mesma fuerça interior, que alla la hazen en el spiritu la traera inquieta hasta que halle persona, que la entenda.

Los fines y frutos de la reuelacion.

LA Quinta, y vltima regla es. Quando las visiones reuelaciones, y profecias son de prouecho, y causan buen fruto, assi en las personas que las tienen, como en otras para, quien se dan, o en la Yglesia, es señal, que son buenas, y de Dios: pero si son causa de mal seran malas, y del demonio. No puede (dice el señor) el arbol bueno dar mal fruto, ni el arbol malo darle bueno. Y assi dice S. Thomas, que Dios da este don de la profecia para bien de las almas, que la reciben, o de su Yglesia, y quando falta no es por bien, segun aquellas palabras de los prouerbios. *Cum defecerit profetia, dissipabitur populus.* Quando faltare la profecia se destruyra el pueblo. Como se quexaua el propheta diciendo; *Iam non est propheta, & nos non cognoscat amplius,* porque siempre este

VISIONES, REVELACIONES,

este señor desde el principio del mundo, a teni-
do cuydado de auisar al pueblo por sus profetas.

Buenos fru-
tos de la
verdadera
reuelacion,

Los buenos fines, y frutos, que hazen las vi-
siones, y reuelaciones verdaderas en las almas
son. Luz en el entendimiento, para hallar el ca-
mino de la saluacion; amor de Dios y del proxi-
mo; fortaleza, y animo para cosas grandes: pa-
cencia en las tribulaciones: conocimiento pro-
pio, con humildad: mortificacion, y obediencia:
firmeza en la fe: y el exercicio de todas las de-
mas virtudes. Los frutos, que hazen en otras
almas, y en la Yglesia son pureza, y quitar pec-
cados: paz y evitar peligros: perfeccion: augmé-
to de la fe, y de la Yglesia: y los de mas bienes,
que da el señor mediante su luz.

Los daños de las ilusiones diremos adelante,
quando tratemos dessa materia, que son heregia
soberbia, des obediencia, quitar sufragios de la
yglesia, infamar los proximos: iuizios temera-
rios: perdimiento de tiempo, y otros. Como
quando algunos dicen, que han visto animas en
el cielo, o en el infierno, de donde se sigue, que
no se digan missas por ellas, o que queden infama-
das, o iuizios temerarios porque no basta la
particular reuelacion, para iuzgar mal de vna
persona: y baste aora esta doctrina a cerca de las
reuelaciones, q̄ quãdo trataremos de las ilusio-
nes lo diremos mas de raiz.



DE LOS
GUSTOS SPIRI-
TVALES, Y GLORIA
 EN LA TRIBU-
 laciones.

Cap. XIII. De los gustos, y regalos del spiritu, llamados, alegria spiritual, jubilo, regozijo interior, consuelos, ternuras, embriaguez del alma, hinchimiento, y hartura del corazon.

EL Deuotissimo, y de reglado spiri- *Anselm.*
 tu sant Anselmo, sobre estas pala- *super*
 bras del psalmo, *Gustate, & videte,* *Psal. 33.*
quam suavis est Dominus, declara los
 grandes regalos, gustos, dulçuras, y deleytes,
 que recibe el alma pura, quando gusta de Dios,
 y le considera, contempla, y trata con spiritu re-
 verdadero. Que assi como, quando el que tiene
 salud, comiendo de vn manjar muy sabroso, o
 beuiendo vn suanissimo licor, recibe suauidad
 y dulçura: assi el alma pura, quando en el entē-
 T dimiento

GVSTOS SPIRITVALES Y GLORIA,
dimiento, y voluntad recibe el suauissimo ne-
ctar de la contemplacion, y el ambrosia del
amor de Dios amable, agradable, suauue, y dulce,
sobre todas las dulçuras, no puede dexar de re-
cebir gustos, y regalos spirituales. La gente en
frascada en el mundo, ensuciada con sus vicios,
y olvidada de Dios; que (como dice el Apostol
sant Pedro) estan, *sicut sus lota in volutabro luti,*
como la puerca rebolcando se en su pecina, pié-
san, que no ay otros gustos aca en esta vida, sino
los de la gula, y sensualidad, platicas vanas, cõ-
uersaciones liuianas, caças, juegos, torneos, co-
medias, festines, danças, bayles, saraos, galas,
alabanças, mandos, imperios, mayorias, gran-
dezas, venganças, y los de mas contentos pere-
cederos de la tierra. Que (como no entran dẽ-
tro de su coraçon) buscan los contentos en el
valle de lagrimas, donde no puede auer ningun-
no, que no sea mezclado de cien mil azares: mas
el alma, que busca al Rey su esposo, y se sienta
a su mano derecha, adornada con diuersidad de
virtudes, otros contentos tiene, que los Princi-
pes, y Reyes del mundo. Duerfa es la dulçura,
que naçe de los pechos del esposo (que valen
mas, que el vino, y dan de si la fragancia, y bal-
samo spiritual) q̃ todas las suauidades sensibiles.
Otro gusto tiene la fruta del arbol de la cruz,
(debaxo de cuya sombra se sienta la esposa) que

*Petrus in
epistola ca-
non.*

Psal. 44.

Cant. 1.

Cant. 2.

las mançanas podridas, y engañosas del mar muerto. A quien el esposo no ha metido en sus retretes, y recamaras, donde mete a su amada esposa quando dize: *Introduxit me Rex in calaria sua, exultabimus, & letabimur in te, memores verborum tuorum* Cant. 8.
super vinum, no le comunica los regozijos, y regalos, que siente el alma spiritual, ni siente el olor del nardo suauissimo, y el gozo diuino que de la cama, donde esta el esposo que de alli naçe, a la, que dixo, *Dum esset Rex in acubitu suo,* Cant. 1.
nardus me adedit odorem suum.

Y aunque estos contentos, suauidades, dulçuras, regalos, y deleytes diuinos, son innumerales; y aunque el alma los sienta, y no los sabe declarar, quiero contar siete de los mas principales, a que otros muchos se pueden reduzir, que corresponden a aquella parte de la bienauerturança, que se llama fruiciõ, y naçe de la clara vista de la diuina essencia, y de la eleuacion del alma mediante la lumbre de gloria. Estos se llaman: alegria spiritual; jubilo; regozijo interior; consuelo; ternura; embriaguez; hinchimiento, hartura, y satisfacion de la conciencia.

Alegria spiritual.

ES vna serenidad interior, vna tranquilidad del alma, y vna paz soberana del espiritu, con que se halla en lo interior, y exterior alegre, y

GUSTOS SPIRITUALES Y GLORIA,
quieta; y nace (por la mayor parte) de la seguridad de la buena conciencia: quando no sabe de si peccado, que (a su parecer) no aya confessado bien. Esta es contraria al spiritu triste: de quien dice el sabio, que seca los guessos: y tiene su origen en el rendimiento de la voluntad a la voluntad de Dios, y desseo de darle en todo gusto, y contento: segun aquellas palabras del Real Propheta. *Letamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde:* alegraos en Dios, y regozijaos los iustos, y gloriaos en el, los que teneys rectitud de corazon, y (como dice el Propheta Esaias) esta diuina paz naçe de la iusticia, la justicia de la oracion, y mortificacion, que se hallan por la mayor parte en la soledad, y recogimiento: su guarda es el silencio, y la seguridad eterna. *Habibabit in solitudine iudicium, & iustitia in Charmel sedebit, & erit opus iusticie pax, & custos pacis silentium, & securitas usque in sempiternum.* Los que gozan de esta diuina paz, tranquilidad, y alegria, en lo exterior traen el rostro alegre con modestia, y vna risa en la boca sin descõpostura: porque la presençia de Dios refrena el exceso de la alegria exterior, y en lo interior de ninguna cosa se perturban, afligen, y escandalizan: porque estan en el centro de sus desseos, que es la guarda de la diuina ley; segun aquellas palabras del Propheta, *Pax multa diligentibus legem tuã*

Prob. 17.

Psal. 96.

Esa. 33.

U non est illis scandalum. Mucha paz tienen vuestros siervos, y de dada se escandalizan. Pero es menester abrir los ojos, que muchas vezes el demonio (transfigurado en Angel de luz) pone esta paz, y alegria falsa en gente engañada, que no hazen caso de las offensas, y faltas, en que están caydos, por auer llagado a la dureza, y insensibilidad de corazon: y esta paz no la quiere el señor, sino el cuchillo de la mortificacion, y penitencia, pues diçe: *non veni pacem mittere, sed gladium,* y no ay mayor señal de ser alegria verdadera, que quando a precedido mucha tristeza de contricion, mucho temor de Dios, y mucha guerra de mortificacion.

Psal. 118.

Matt. 10.

Jubilo.

Quando la alegria spiritual creçe, con vnos impetus de gozo interior, no continuado, sino a tiempos (como vnas risadas, que da el alma dentro de si, quando recibe buenas dadiuas el corazon) entonces se llama jubilo. Es mas fuerte este impetu, que el de la alegria, y dura poco tiempo, pero en lo que dura, ensancha el corazon, dilata las venas del alma, a feruora los deseos, y engendra la deuocion, y no acertare yo a dezir como es: pues el Real Propheta Dauid ha blando deste jubilo diçe. *Beatus populus qui scit iubilationem,* Bien auenturando el pueblo q̄ sabe que es

Psal. 88.

T 3 jubilo:

GUSTOS SPIRITVALES, Y GLORI,
jubilo: dize que es bien auenturado, el que sabe
de achaque de jubilo: porque este afecto, y o-
tras semejantes dadiuas interiores, no se pueden
entender, bié sino recibiendo se; ni puede hablar
de la dulçura de esta miel, quien no la hubiere
gustado, segun aquellas palabras del glorioso
sant Ioan. *Vincenti dabo calculum candidum, & in cal-
culo nomen nouum scriptum, quod nemo nouit, nisi qui acci-
pit.* Va hablando aqui de todos estos affectos
interiores: de los quales dice, que al que saliere
victorioso contra si, contra sus peccados, contra
sus passiones, y contra su amor propio, le dara
vna piedra preciosa, resplandeciente, y en ella
esculpido vn nueuo nombre, que ninguno sabe
que es, sino quien le recibe. Esta joya y nueuo
nombre, son los gustos, y regalos interiores, de
que vamos hablando. Mas es menester, que se
encubran con la prudente, y discreta disimula-
cion: porque ay algunos, que quando reciben
algo desto, se estremeçen, y descomponen con
gestos, y visages exteriores; de que ellos despues
quedan corridos, y la gente no spiritual scanda-
lizada, atribuyendo aquella exterioridad a in-
uencion artificiosa, hipocresia, y vanagloria.

Regozijo interior.

A Ssi como la alegria spiritual es vna conti-
nuada paz, y serenidad del alma en hazer
la

la voluntad de Dios; assi los continuados jubilos, y risadas interiores, que duran mucho tiempo, y traen el alma con impetuosa alegria; que parece, que da saltos de plazer, se llama regozijo interior, porque el gusto es mas crecido, el plazer mas abundante, la suauidad mayor, y el contento mas grande. Este regozijo sintio el glorioso sant Ioan Bautista en el vientre de su madre, quando fue santificado, por el niño Iesus, que venia en el vientre de Maria virgen, mediante las palabras de su diuina salutacion; como lo confesso la mesma santa Elisabet, diciendo.

Exultauit infans in utero meo, regozijo se, y dio saltos de plazer mi niño en mi vientre, y quien Luc. 1.

mas gozo de este regozijo, fue la mesma sacratissima virgen quando dize. *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo:* regozijose mi spiritu, en Luc. 15

Dios que es mi salud: dize en Dios: porque quando el regozijo naçe de contentos del mundo, o de cosas de sangre, y carne, no es de los gozos spirituales, de que vamos hablando: como los regozijos, contentos, risas, y deleytes de los mundanos: quando naçe del apetito sensitiuo, ni tan poco es perfecto: mas quando naçe de Dios en el corazon, y de vna luz soberana, con que descubre ser Dios quien es, lo mucho que nos ama, y la gloria essencial, que las tres diuinas personas tienen entre si, y cõ esta diuina luz le parece que

GVSTOS SPIRITVALES Y GLORIA
que participa ya algo, y siente cōtento cō la gloria de su amado, entonces se regozija en Dios, y es regozijo verdadero, q̄ esta en la voluntad, y la razon. Y algunas vezes, por la cercania redundanda en el apetito: y como no ay hombre cuerdo a caballo (segun el refrā) no puede ser menos, sino q̄ algunos den muestras exteriores. Tuuimos entre los Carmelitas descalços vn religioso, llamado Fray Francisco de Iesus el Indigno; que siruio, quando mancebo al padre Maestro Auila, y despues exercito officio de enseñar la doctrina Christiana a los niños: yo le di el habito para Frayle lego, y le embie a los reynos de Congo en Ethiopia, con otros dos compañeros sacerdotes, que baptizaron gran numero de almas de aquella gentilidad: ordenole de missa el Obispo de santo Thome en aquellas partes, y boluio a España, dōde hizo fruto con supredicacion, supliendo con su mucho spiritu las letras que le faltauan. Este sieruo de Dios tenia grande afecto al santissimo sacramento; y quando se celebraua la fiesta de Corpus Christi, salia de si de regozijo interior, y siendo seglar, en señando los niños, iuntaua los, y el se disfrançaua, y yua con ellos delāte de la procession, dançando como vn David delante del arca del señor. Vn dia destes, fue tanto el impetu, que le dio de regozijo, que dio vn salto en alto, y fue como bolando

bolando por el ayre gran pedaço, y aunque ca-
yo encima de vnas piedras, no se hizo mal nin-
guno.

Consuelos Diuinos.

Quando vn alma esta afligida, y le parece,
que se le abre el cielo, y se serena el ayre; y
que el mismo señor le limpia las lagrimas de los
ojos con sus diuinas manos, segun aquellas pa-
labras *Absterget Deus omnem lacrimam ab oculis eorū.*
este gusto, regalo, y alegria, se llama consuelo *Apo. 21.*
diuino: porque viene despues de affliccion, tra-
bajo, y tribulacion, y tanto es mas sabroso, quã-
to con el mas se mitiga la pena, affliccion, y tri-
steza pasada. *Consolamini, consolamini popule meus, di-
cit Dominus Deus vester, recipite de manu Domini du-
plicia:* consolaos pueblo mio, (dice el señor Dios
vuestro por el Propheta Esaias) recibid dobla-
do consuelo por lo mucho, que auays padecido
Llama doblado consuelo, porque el descansar
del trabajo, y affliccion pasada, es vna parte, y el
regalo, que siente es otra.

Acace muchas vezes (o Benignissimo señor
Dios de toda consolacion) que de la mesma pena
y dolor, que se siente (viendo que es agradable
a Dios el padecer) nace regalo, y consuelo ine-
fable: como le acaccio a vn compañero de sant
Bernardo con vn gran dolor de estomago, que
V padecia

GUSTOS SPIRITUALES Y GLORIA,
padecia, q̄ con el gran gusto, que tenia de padecer por Christo, mientras mas le apretaua el dolor, le crecia el interior consuelo. Lo mesmo sintio vna sierua de Dios Carmelita descalça en el monasterio de S. Ioseph de Toledo, que viniendo por vn claustro del monasterio, vio visiblemente a nuestro señor Iesu Christo, que le puso vna corona de espinas sobre su cabeça, y apretandola con sus manos se le hincaron las espinas con increyble dolor, y inefable gusto, y consuelo interior que sintio.

Acacee tambien sucederle a vn alma vna grande afrenta, deshonrra, desastre, muerte de parientes, o enfermedad, y dolor, y adelantarse Dios a consolarla, de suerte que quando vienen los amigos, a hazer el mesmo officio, puede decir el affligido, *Vident cruces nostras, & non vident consolationes nostras.* Ven nuestras cruces, pero no nuestros consuelos. Y aunque es bien en lo exterior, dexarse consolar, y mostrarse necesitado de consuelo (guardando el decoro, y cortesia exterior, y no reuelando el secreto, que passa en el corazon) de mejor gana consolaria el a sus consoladores; porque si alguna cosa por entonces siente, es ver padecer a los amigos, por la cõpassion, que del tienen. Entre los mayores desconsuelos, que puede auer en lo temporal, es enuiudar vna muger bien casada, y conozco vna

señora

señora, que quando enuiudo, hizo lo que dire, y aconsejaua a todas, que lo hizieffen. Al mesmo punto de espirar el marido, se entro en vn oratorio, y tomo a Christo por esposo, poniendose de todo punto en sus manos, y con este nueuo matrimonio quedaua consoladissima, confesando, y comulgando lo mas presto, que podia, para celebrar el nueuo matrimonio. Que las de masiadas lagrimas, sentimientos, y afficciones, y malos tratamientos de la persona, no son de *Seraphino* prouecho, ni para el difunto, ni para quien le *Razzi.* llora. Auia se le muerto a vna madre vn hijo vnico que tenia, derramaua por el muchas lagrimas indiscretas, olvidada de fauoreçer su alma con los sufragios de la Yglesia: apareciõle el mancebo con vna ropa muy larga, llena en la falda de mucha agua, q̄ le impedia el caminar, y no alcançar a otros compañeros, que yuan delante del, muy resplandecientes; y dixo. Dios lo perdone madre, que si el tiempo, que aueys gastado en derramar estas lagrimas, hubierades empleado, en hazer bien por mi alma, ya estuiera fuera de purgatorio, y alcançara amis compañeros, que se van delante de mi, a la gloria.

A vn amigo de Plutarço le mataron apuñaladas vn solo hijo, que tenia, mancebo de tan buena suerte, q̄ no solo al padre; pero a quantos le conocian, causaua compassion: con suelale

GUSTOS SPIRITUALES Y GLORIA,

Plutarco.

Plutarco cō vnas palabras dignas, no de gentil, sino como si fuera Christiano. No me espanto, que sientas la muerte de tu hijo, y que te desconsueles; y derrames lagrimas por el: mas lo que auias de hazer, es acordarte de tus peccados y con esse dolor, que tienes en el corazon, y la memoria dellos, offrecer a los Dioses aquella tristeza, y pesar, que es medicina eficaz para alcançar perdon. Que mas pudiera dezir Plutarco si fuera Christiano? y que doctrina puede auer mas clara, y aprouechosa? que ay almas tan duras, secas, y empedernidas, que jamas supieron hechar vna lagrima, y tener vn sentimiento de auer offendido a Dios: estas tales, quando tienen lagrimas, y sentimientos por perdidas, o dolores, o qualquier otra desgracia de mundo, aprouechanse de la buena ocaßion, y acuerdense de peccados, llorandolos juntamente con el daño temporal, que con esta mezcla se alcanzan grandes bienes.

Termuras.

D Espues de las lagrimas (aora sean de contricion, aora de compasion, aora de deuocion) suele venir al alma vn sentimiento gozoso, mezclado con el mesmo dolor, que se llama ternura: como el que suele tener vna madre, quando teniendo por muerto vn hijo vnico, a-
quien

a quien amaua tiernamente, de improuiffo le ve entrar por sus puertas uiuo, sano, alegre, rico, y en grandecido con officio, y magestad Real. Es tan grande la ternura de su gozo, que (sin poderse contener) derrama muchas lagrimas: de la mesma manera acaece en la oracion: que auiendo el alma peleado algun tiempo con la sequedad del spiritu, frialdad de corazon, o alguna tentacion fuerte, que la apreto con affliccion y tristeza demasiada; sobreniene vna presencia de Dios, con luz de su infinita bondad, omnipotēcia, sabiduria, o vna assistencia de Christo dentro del alma, que consueta, anima, y alegra el corazon: pero con mezcla de vna ternura, y quexa amorosa al mesmo señor, porque le ha dexado padecer: renouando vnas lagrimas dulces, y suaues, que mejor se entienden sintiendose, que escriuiendose: como las que sentia, S. Anton quando alcabo de la tentacion grande decia. Donde estauas señor mio, que assi me has dexado padecer. Aqui estaua, respōdia el señor, viendote pelear: porque. *Cū ipso sum in tribulatione;* Psal. 90. o como las lagrimas, y ternura de la virgē quando hallo a su hijo en el templo, y con lagrimas le dixo. *Fili quid fecisti nobis sic &c.* Digo q̄ esta ternura naçe de ordinario de tres causas. La primera despues de las tentaciones, y viene como Corona al q̄ venciere; segun aquellas palabras: *non* Luc. 2.

GUSTOS SPIRITVALES, Y GLORIA,

2. Tim. 2. coronabitur; nisi qui legitime certauerit. La segunda si es despues de vn gran frio del spiritu, perseuerando el alma con la oracion vocal, o con otros exercicios, y pidiendo el amor de Dios, como pedia la esposa diciendo. *Surge aquilo, & veni auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Leuantate vien zerzio, y frio de mi spiritu, venga el abrigo caliente de la deuocion al guerto de mi conciencia, para que manen en ella los suauissimos olores de la ternura. Es verdad, que es insufrible el frio, y sequedad spiritual, mas son tan dulces las lagrimas de la ternura, que se tiene por bien empleado, segun aquellas palabras del propheta: *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit, emitet verbum suum, & liquefaciet ea, flauit spiritus eius, & fluent aque.* Como quien dice: quien podra sufrir la frialdad del corazon, que se ve seco, y sin el gusto, y contento, que suele tener con la presencia diuina, pero el señor embia su palabra interior, y derrite los yelos, sopla en el alma el spiritu santo, y destila por los ojos lagrimas de ternura.

Mas tengasse cuydado, que no sean lagrimas demasiables, y que se procure diuertir, y yr a la mano el que las tubiere: porque suelen enflaquecer la cabeza, y ser impedimento de la oracion.

Embriaguez.

I *Nebriabantur ab ubertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos* (dice Dauid hablando de los varones spirituales) seran señor embriagados de la abundancia de tus riquezas, porque les daras a beuer del arroyo impetuoso de tus deleytes. Assi como quando vno beue mucho vino, y fuerte, queda caydo, sin sentido, y bomitando del vino, que beuio: assi acaeçe a personas de mucho spiritu; que despues de vna oracion impetuosa, y fuerte, caen en la quèta de quã vano, caduco, y perecedero es el vino de los respectos, y deleytes humanos, abren los ojos para no querer otra cosa sino a Dios, y mas Dios: y no saben abrir la boca, que no sea para cosas de spiritu, oracion, y alabaças diuinas: bomitando, y dando a entender a todo el mundo la grãdeza de aquel diuino licor, que les embriago. Diçe (*torrente voluptatis*) porque torrens, es vn impetuoso arroyo, que naçe de las auenidas, quando llueue mucho, y esta embriaguez del alma mana de los muchos deleytes; y consolaciones spirituales, que el corazon recibe: con la qual estauan embriagados los Apostoles al tiempo, que recibieron el spiritu santo. Y los mundanos, que no entienden este language, *Act. 10.* tienen por locos, è imprudentes a los siervos de Dios

GUSTOS SPIRITUALES Y GLORIA

1. Cor. 3.

Dios que no siguen las reglas, y aranzeles de su mundana discrecion; la qual es *stultitia apud Deum*.

Mat. 7.

Y por esta causa, o se ha de reprimir, haziendose alguna fuerça el que padeçe esta embriaguez, o ha de esconderse, y apartarse del trato, y conuersacion de los vanos del mundo: para que las perlas no sean acoçeadas de los puercos. *En venter meus quasi mustum absque spiramine, quod lagunculas nouas destrumpit.*

Iob. 32.

Mi vientre (dice Iob) esta como emdriagado del tufo del mosto sin respiradero, que rompe las tinajuelas nuevas. Pinta aqui el spiritu santo diuinaméte este marauilloso affecto de la embriaguez. Por que dice; que el vientre (que es la conciencia) esta alienada de la fuerça del spiritu (que llama mosto sin respiradero) y diçe que rompe las tinajuelas nuevas: porque, a los que no tiené mucha experiencia de las cosas del spiritu, les suele causar algunos daños. El primero que les quita la salud, enflaqueciendo la cabeça, o les haze dexar de comer, y dormir cõ que se les disminuyen las fuerças, El segundo apartalos de los exercicios, a que tiené obligacion, segun su estado: como si vno es estudiante, aborrece los libros, y querria estarse siempre en oracion, con que se haze inabil para predicar, y confessar en fruto de las almas. El tercero que (cerrados los ojos a la malicia humana, y pensando, que todos entienden las cosas

cosas de spiritu) diçen palabras, o hazen menecos, y gestos, de donde los prudentes del mundo toman oçassion, para murmurar de la virtud; y blasfemar del spiritu, y oracion, y de quien le sigue: con las quales murmuraciones se amedrentan los pequeñuelos, y no oßan seguir la vida spiritual.

Hinchimiento, y hartura.

S Velen venir las almas de buen espiritu, a gozar de vna satisfaccion interior: que ninguna cosa dessean, mas de lo que tienen, y nada les falta, de lo q̄ puede dar contento a su corazon. Assi como en la bienauenturança esta el alma harta, llena de todos bienes: que le naçe de ver la essencia diuina, amar la, y de estar vnida con Dios: assi en esta vida, quando a vna alma le viene luz de la bondad de Dios, y de la gloria essential, que las tres diuinas personas tiené entre si, y la voluntad no dessea otra cossa, sino el bien para Dios, sin hazer caso de si, ni de sus cosas: como esta luz, y desseo la hinche el entendimiento, y voluntad, y Dios estan grande, que en su comparaciõ todas las cosas criadas son nada, queda el alma harta, y satisfecha. Si tiene salud riquezas, honrras, y bienes temporales, no la estorban, porque no atiende a ello, sino a solo Dios; y estos mesmos bienes temporales, con

GUSTOS SPIRITUALES Y GLORIA

hazimiento de gracias, le dan contento, si enfermedades, dolores, tristezas, pobrezas, descontentos &c. viendo que su Dios (a quien quiere mas que asi) careçe de todas estas miserias, no le aflige, y especialmente quando mirandolas con buenos ojos vee, que son agradables a Dios: porque son cruz, y prouechosas para su alma, guiandolas por el camino de la penitencia y paciencia, Esto me parece ami, que quiso dezir el Propheta Esaias en aquellas palabras: *dicite iusto quoniam bene*: Decid al iusto, q̄ bien. En aquel (que bien) da a entender esta hartura, y satisfaccion: porque, al que no quiere otra cosa, que el bien de Dios, y tiene conocimiento, y luz de su grandeza, y bondad, y se abraça con solo este conocimiento, y desseo todo lo de mas le viene bien, y ninguna cosa le da pena.

Esa. 3.

Este affecto, gozo, y alegria es mas spiritual, y mas interior, que ninguno de los siete pasados, que hemos dicho; y propriamente se puede llamar contento: porque los otros, como el jubilo embriaguez &c. lleuã mezcla de regalos del apeto; este esta solamete en la razon, y es mas alto, y mas interior, que los otros gustos. Que los de mas parece, que andan con mezcla de los regalos de aca fuera, este tiene sus manantiales mas escondidos, y esta asentado en region mas alta, donde no llegan los vapores, ni torbellinos de

de la sensualidad, y assi esta siempre en vn ser.

Para entender esto mas de rayz, considero yo, que en el hombre spiritual ay dos corazones.

El vno aca fuera; que anda (como mula de alquiler) lleno de mataduras a todos los caminos de gustos, y desgustos, segun las ocurrencias que se ofrecen.

El otro corazon (que esta alla dentro) es como vn Rey, que esta sentado en vn trono, fundado sobre siete columnas firmes que estorban toda perturbacion, y desgusto.

Estas se pueden llamar: Conocimiento de los grandes bienes, que Dios tiene en si.

Noticia de su gran bondad, y de lo mucho que quiere a las almas, y que por el no falta de usar con nosotros de sus misericordias.

Desseo de la honrra y gloria de Dios. Desengaño de q̄ todo quanto succede es su voluntad: porque, o lo quiere (si es bueno) o lo permite (si es malo).

Menos precio del mundo, y de todo lo corruptible. Profunda humildad, teniendose por la criatura mas baxa del mundo, y no deseando sino ser despreciado, y olvidado de todos.

Desseo de cruz, y padeçer por Christo los trabajos, que pudiere, llevando con paciencia los que tiene.

Sobre estas siete columnas esta fundada la cassa de la sabiduria donde habita el corazon harto, y satisfecho, por auer llegado a la region alta, y a la cumbre de los desseos, y pensamientos.

Y a este proposito

Siete causas por las quales el corazon no se perturba.

GVSTOS SPIRITVALES Y GLORIA

Prob. 9.

posito pueden declarar aquellas palabras del sabio. *Sapientia edificauit sibi domum, exedidit columnas septem, misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & ad menia ciuitatis &c.* La sabiduria edifico vna casa, y tiene la fundada sobre siete oolumnas: embia sus doncellas, para que llamen al alcaçar, y a las torres de la ciudad &c. Esta diuina sabiduria (que se comunica a los de buen spiritu) tiene asentado el corazon del verdadero spiritual sobre estas siete columnas en las quales esta firme, contento, satisfecho, y harto, gozando aca en esta vida de vna sombra de la hartura de la bienauenturança.

Cap. XV. De la gloria en las tribulaciones: declarase el verdadero spiritu, que en ellas se halla, y los grandes bienes, que vienen del padecer, y seguir la cruz de Christo.

2. Cor. 11.

Gloriamur in tribulationibus nostris (deca el Apostol S. Pablo). Aunque los consuelos, y regalos, de que hemos dicho en el capitulo pasado, son señales, y premios del verdadero spiritu, no son menos ciertas, y verdaderas señales las tribulationes, y cruz. Y porque no piense, el que leyere esta doctrina, que sino le lleua Dios por

por consuelos, y regalos, va camino errado, ni se afija, viendose con aflicciones; me parecio; ser necesario escriuir este capitulo, para declarar los grandes bienes, y verdadero spiritu, que de la cruz, y tribulaciones se figuen. Todo el spiritu (como hemos dicho muchas vezes) viene a parar en pureza del alma, luz del entendimiento, y amor de la voluntad, y para llegar a estos tres terminos, y fines, el camino mas cierto, y mas derecho es el padecer. Y aunque esta doctrina es muy clara, y sabida, para consuelo de los que padecen, desengaño de los que figuen oracion, y spiritu; confussion de los enemigos de la cruz; aprouechamiento de las almas; y gloria, y honrra de Dios, y de su cruz: quiero colegir de lo q̄ escriuen los sanctos, las glorias, y frutos, que de la cruz se figuen, y entre otros escoger a S. Anastasio Obispo Nizeno, q̄ cita a Neemesio Obispo Emiseno, y a S. Isidor a S. Ioan Chrisostomo, y a otros muchos: y tambien dire la doctrina, que se colige de S. Antonio el Griego en su Melissa, que cita a S. Ignacio, S. Basilio, S. Gregorio Nazianzeno, S. Marcos Heremita, S. Nilo Abbad de Syria, Metrodoro, Pitagoras, y Glaucon; porque bastaran estos tan graues autores para prouar mi intento. Presuponiendo (como hemos dicho) que ay tres maneras de tribulaciones, y trabajos: conuiene a saber trabajos

Anastas. q. 14. & 15. sacra scrip. Isidor. in epistola.

Anton in Melisa.

Tres maneras de tribulaciones.

8 GUSTOS SPIRITUALES, Y GLORIA
exteriores; quales son enfermedades, dolores,
cansancios del cuerpo, hambre, sed, frio, calor,
pobreza, desnudez, afrentas, infamias, calum-
nias, falsos testimonios, y otros deste jaez Tra-
bajos interiores, quales son, tristezas, melanco-
lias, nieblas del corazon, escrúpulos, tentacio-
nes, y otros semejantes. Y trabajos diuinos: q̄
se llaman assi, los impetus de amor de Dios, ze-
lo de las almas, que roe el corazon, dolor de a-
uelle affendido, impaciencia de verse ausente de
su criador, y semejantes cruces diuinas, que na-
cen del amor de Dios humildad, confussion
propria, y dolor de sus peccados. Destas tres
maneras de trabajos, y cruces; los diuinos, cla-
ro esta, que son mejores, que los regalos, y gu-
stos: porque nacé de mayor amor de Dios, y son
principio de mayor merecimiento de gracia, y
gloria. La dificultad: es si va mejor encaminado
y sigue mas verdadero spiritu, el que le lleva
Dios por regalos, y gustos spirituales, como ale-
grias, regozijo, jubilos &c. o el que le lleva
Dios por dolores, enfermedades, afrentas, triste-
zas, escrúpulos, &c. y pues vemos, que vnos
varones santos, y spirituales siempre andan ri-
yendo, y contentos &c. otros siempre lloran, y
temen, y andan perseguidos; a quales destes
hemos de tener por mas santos, y de mejor
spiritu.

Si los que caminan por alegría, se descuydan en la pureza, y amor, y su fin es gozar en esta vida: claro esta, que los perseguidos son mas dichosos: si los perseguidos, y affligidos, caen en peccados de impaciencia, desesperacion, falta de amor de Dios, y qualquier otra cosa contraria a la pureza luz, y amor, claro esta que los consolados, y regalados van por mas cierto, y seguro camino, y lleuan mejor spiritu. Pero pongamos por caso, que ni en vnos, ni en otros ay faltas, lo que se pregunta es, qual es mejor en esta vida ser regalados, o ser desconsolados; su puesto que los vnos, y los otros tienen igual pureza, luz, y amor.

Ami parecer, y de todos los santos que cite, y de otros innumerables, mejor camino es el de la cruz, y mas cierto, y seguro spiritu es el del pa- Que el mejor camino es el de la cruz.
 decer, y esto se prueua con muchas razones. La primera, porque esta vida no es floresta de contentos, sino valle de lagrimas, luego la mas verdadera fruta (mientras en ella se viue) es la de la cruz, y assi dice la esposa, hablando de la de Christo *Sub umbra illius, quem desiderabam sedi, & fructus eius dulcis guturi meo.* La segunda, porque el mejor, y mas verdadero spiritu es, el que mas imita a Cristo, y a su madre la virgen, y (aunque el señor tubo algunas glorias, gustos, y regalos en esta vida: como en el tiempo de su trans-

transfiguracion, y baptismo) lo mas ordinario fue padecer dolores, trabajos, persecuciones, y angustias: y al tiempo de la mejor oracion, que se puede tener en el mundo, *capit pauere & tedere*, sudando gotas de sangre de congoxa, y dice; triste esta mi alma hasta la muerte. La virgen en todos sus gozos siempre padecio angustias, y afflicciones, mezcladas con los regalos del spiritu: como ella dice a santa Brigeda en sus reuelaciones. Y al pie de la cruz (donde tubo la mas excelente oracion, q̄ se puede imaginar) *Stabat Mater dolorosa, iuxta crucem lacrimosa* (canta la Yglesia). Verdad es, que las afflicciones, y tribulaciones de la virgen Maria, y su vnigenito hijo, no llevaron mezcla, ni nacieron de imperfeccion alguna, sino que el padre eterno se las dio para mayor merecimiento suyo, y mayor prouecho nuestro: como la mesma señora dice por Hieremias en sus lamentaciones, por estas palabras. *De caelo misit ignem in ossibus meis, & erudit me*. Desde el cielo embio el padre eterno el fuego de la trihulacion, que me a tormento. Y su diuino hijo da a entender esta mesma doctrina en aquellas palabras, con que se quexa del tormento interior, que es la sequedad de spiritu. *Heli, Heli lamazabatani*. Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: dando a entender, que de solo Dios le venia la affliccion del desamparo, sin ninguna

Marc. 14.

Lib. 1. c. 10.

Trino. 1.

Mat. 27.

ninguna

ninguna culpa ni imperfeccion suya. Mas en nosotros muy ordinario es, que nuestras tribulaciones, y afflicciones, manan de culpas, y defectos nuestros: como el que se vee pobre, por auer jugado, o siente dolores, por auer sido sensual &c. y se mezclan con imperfecciones, y defectos: como el escrúpulo, la sequedad de espíritu, muchas vezes lleuan ignorancia, o impaciencia: mas esta mezcla no quita a las tribulaciones que de su naturaleza no tengan su valor. Como las piedras preciosas en la corona del Rey, o de la reyna estan del todo limpias, y resplandicentes, sin escoria ni tierra, mas quando estan en la cantera, mezcladas estan con ella, y (segun dice S. Macario) las tribulaciones son piedras preciosas, que nos da el Rey Eterno, metidas en vna bolsa de cuero hediondo, y asqueroso: que el discreto (sabiendo el valor de las perlas) toma la bolsa, aunque le haga asco, y horror; y ponese la en el seno, y despues (quando la abre y descubre lo que tiene dentro) agradeçe la dadiua del señor: mas el ingorante deshecha, y aborrece el valor de las piedras por el hedor, y asco que le haze la bolsa: assi el sieruo de Dios discreto, que entiende el valor de las tribulaciones, amalas, y mete las en el corazon, vengan de donde vinieren mas el ingorante desconsuelase, y querria salir dellas. He dicho esta doctrina, para

*Macarius
humil. 5.*

GUSTOS SPIRITVALES Y GLORIA

desengaño de muchas almas, que quando se veen con dolores, enfermedades, afrentas &c. o con sequedades de spiritu, escrúpulos, tentaciones, spiritu de Blasfemia &c. no se pueden consolar, ni acaban de abraçar la cruz, y dan con toda la carga en el suelo: no entendiendo el valor, que ay en las tribulaciones, vengan de donde vinieren, como se abracen con paciencia, humildad, y amor de Dios, è imitacion de Christo, y de la [virgen. Y desta doctrina colijamos la tercera razon.

Las tribulaciones, y trabajos interiores, y exteriores son mas ciertas señales, y muestras de buen spiritu; pues de ordinario los gustos, y regalos del alma (de que tratamos en el capitulo passado) son rosas, que naçen en estas espinas, que se dan por esta pelea; y serenidad, que se sigue a esta borrasca de la tribulacion. Que assi como no ay cosa gustosa, y sabrosa en el mundo, que no nazca de asperezas, desabrimiétos, vilezas, y cosas semejantes: assi los regalos, y gustos del spiritu, naçen de tribulaciones, y trabajos spirituales, y corporales. La miel se labra en vn corcho aspero, por las abejas, que tienen aguijones, con que pican. El ambar gris, es bomoito de la ballena, quando ha comido algun manjar asqueroso para su estomago. El almizcle, nace de vn animalejo, como parrillo, enterado,

rado, y podrido debaxo de la tierra. El algalia se saca de vna parte asquerosa de vn gato disforme. El oro mas fino, se coge en los desiertos llenos de leones de Arabia. El Cristal de roca naçe en los montes mas elados de Filandia. Los diamantes, y piedras preciosas, en los lugares mas asperos de la India. La seda naçe de las bauas de vnos asquerosissimos gusanos. Finalmēte al trigo, vino, y açeyte (principal sustento de lon hōbres) precede el trillo, molino, prensa, y lagar. De la mesma manera la miel de los gustos interiores, de quien se diçe *sicut mel ori meo*, naçe de padecer los agujontes de los calumniadores: el suauissimo olor del buen spiritu, que sube, a Dios, *Sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhae, & thuris & vniuersi pulueris pigmentarij*, es el spiritu, que se compara a la varita de humo, que sube de todo genero de olores. Esta riqueza spiritual, de que se atauia la esposa de Christo, que como Reyna, *Astitit a dextris tuis, in vestitu deaurato circumdata varieiate*, naçe de los trabajos, y tribulaciones. Y finalmente, quien quisiere gozar del vino diuino, que embriago los Apostoles, com-
 prar açeyte, con que su lampara este encendida con luz de desengaño, y comer del pan, y trigo de los escogidos, apercibase para padecer en esta vida persecuciones, y trabajos.

La Quarta razon (y en esta de mas de que se

GVSTOS SPIRITVALES Y GLORIA

colige de todos los autores, que arriba cite, puedo hablar (gloria a Dios) con alguna experiencia, y no me pesa dezillo assi: porque, *si tribulamur por vestra exhortatione, & salute*, es por los muchos frutos, grandes bienes, innumerables, è inefables consuelos, y regalos, que de las tribulaciones se siguen: que para mas claridad de la doctrina quiero contar doze; como aquellos doze frutos del arbol de la vida, para la salud de las gentes. Causan lo primero luz, y desengaño en el entendimiento, segun aquellas palabras *vexatio dat intellectum*. Acuerdase el alma de Dios acudiendo a el, quãda se vee affligida, de quien en los buenos successos temporales se olvidaua. Causan los trabajos firmeza en la fè: porque, assi como a vna mala muger, para desonrralla de ser muy publica, dezimos, es vna tal prouada: assi en los trabajos se prueua, si vno es verdadero Christiano, segun aquellas palabras de Santiago *vt probatio fidei vestre, multo preciosior auro, inueniatur in gloriam, laudem, & honorem in tempore retubutionis*. para que vuestra fè, prouada como el oro en la fragua de la tribulacion, sea para honrra, y gloria de Dios. Con las tribulaciones se exercita la esperança, como la exercitaua, el que dixo. *Etiam si me occiderit, sperabo in eum*. Enciende se la charidad, como quando se sopla, y enciende la lumbre, para que mas arda, se rocian las brasas

2. Cor. 1.

21. Frutos de las tribulaciones.

Apo. 21.

Esa. 28.

Iaco. 1.

Iob. 13.

en la fragua del herrero. Con ellas se alcanza la paciencia, de quien se dice que, *opus perfectum habet*, que en ella consiste la perfeccion. Recibidas como penitencia de los peccados pasados, son muy buen genero de satisfaccion, porque mejores azotes, son los dados por la mano de Dios, que van mas libres de amor propio, que los que nosotros nos damos, muchas vezes por nuestro gusto. Las tribulaciones purifican el alma, quitando de las penas, que auia de pasar en purgatorio por los peccados pasados, limpian la, y lauan la de los veniales, y imperfecciones presentes. Con ellas imitamos a Christo, y a la virgen, y a los santos de quien se escriue. *Circuierunt in melotis, & in pellibus caprinis afflicti, angustiati, quibus dignus nonerat mundus &c.* andubieron asperamente vestidos, affligidos, y angustiados aquellos, que no los merecia el mundo. Las tribulaciones aumentan la gracia: porque sufridas con paciencia, causan mayor merecimiento. Finalmente son causa de alcanzar mayor gloria, que nos de el señor por su infinita misericordia y bondad.

Conozco vna persona, a quien visiblemente se le aparecio la madre Theresa de Iesus despues de muerta, y dixo estas palabras. Los del cielo y los de la tierra, seamos vnos en pureza, y en amor, los del cielo gozando, y vosotros padeciendo,

GUSTOS SPIRITVALES, Y GLORIA

endo: y lo que nosotros aca hazemos con la esencia diuina hazed vosotros alla con el santissimo Sacramêto, y di esto a todas mis hijas. Desde entonces se resoluió esta alma, en buscar pureza de conciencia, amor de Dios, y del proximo: desear, y pedir trabajos, y persecuciones (y cūplio le Dios en esto abundantemente su desseo) y deuocion con el santissimo Sacramento. Y vi en Napoles dos almas, la vna que siempre gozaua llamada Sor Vrsola, que desde la hora, q̄ comulgaua por la mañana, hasta cerca de la noche estaua en vn continuo arrobamiento; gozando del amor, ya auia venteycinco años, y (aunque el Papa Sixto Quinto la hizo examinar muy bien) no se descubrió ser falso. La otra (llamada sor Isabeta) auia mas tiempo, que padecia increíbles enfermedades, dolores, persecuciones, y tribulaciones interiores, y a esta segunda vi hazer milagros, y a la otra no, y assi me resueluo, en que es mas seguro, y cierto spiritu el del padecer, que no el del gozar en esta vida.



DE
LOS IMPETVS
DEL CORAZON.

Cap. XVI. *De los tres impetus del corazon, que son los impacientes desseos de morir, y padecer por Christo: de recatarse para alcanzar pureza: y del zelo de las almas, con que los de buen spiritus en esta vida imitan a los martyres, virgines, y confesores, que en la otra reciben las tres laureolas.*



E Irabiles elationes maris, mirabilis in altis P^{sal.} 93
Domnus. Marauillosas hondas, y altos desseos leuanta Dios en el mar del corazon humano; quando sopla con impetu el viento del verdadero spiritus; si naçe de feruorosissima charidad, y soberana luz, en las almas puras: que perseueran mucho tiempo en oracion verdadera. Y assi como en el cielo ay tres coronas, o laureolas: conuiene a saber
la

la colorada, que se da a los martyres, la blanca a las virgines, la verde a los confesores, auiendo en ellos precedido la vnion beatifica, la vission de la diuina assencia, y la fruicion, y gloria que prouiene del amor de los bienauenturados: assi en este mundo en lugar de estas tres coronas, se dan tres impetus: conuiene a saber, de padecer, de recato, y de zelo, a las almas que aman, contemplan, y gustan de Dios con pureza.

Estos tres impetus naçen del verdadero amor de Dios, de la luz, y de la pureza. Porque, quien ay, que considere a Christo en la cruz, derramando en ella toda su sangre, por saluar vn alma (si deueras le ama) que no le rebiente el corozon, con desseo de dar su vida, y padecer trabajos por no le offender; ni ponerse en ocasion dello, y llevar al cielo las almas, que pudiere. Los frios, tibios, floxos, flematicos, y detenidos no sabran dar razon de estos impetus: porque (aunque sieruen a Dios) vanse de espacio, y no les abraza dentro de si el fuego, que con impetu lleva los desseos a Dios; mas en quien a entrado de veras aquel señor, que tiene por nombre (segun dice Esaias) *Velociter, spolia detrahe, festina praedare*: date priessa con velocidad, roba, y quita despojos, no se puede detener, y ribientales el corazon por padecer, y mereçer.

Dos maneras ay de almas, vnas, que tienen estado

De donde
nacen los
impetus.

Esa. 8.

estado, officio, y ministerio de padecer trabajos, y auenturar la vida por Christo: como las de los soldados, que se ponen a la muerte por defender la fè. y de los que hazen penitencia, o las que professan clausura, y recogimiento; como monjas, y Cartuxos, o tienen los predicadores, y perlados. Si a estos, sobre su obligacion, se les aña de el impetuoso desseo de guardar lo que professan, es esmalte sobre oro; y principio de gran merecimiento; con coudicion, que no excedan los limites, ni con ceguedad (lleuados del impetu) den en el derrumbadero de algun peccado. Muy bien le asienta a vn soldado, (quando sale a pelear por la fee) el impetuoso desseo de morir por Christo; y a vna religiosa la continua gana de no salir de su clausura, no hablar, ni ver ni ser vista de nadie; y a vn predicador el zelosissimo, y feruorosissimo desseo dei ganar almas para Christo: y por esto da el señor estos azeros en los instrumentos, que el quiere tomar para mayor bien de su Yglesia.

Ay otra manera de almas, que tienen contrario estado, officio, y exercicio del impetu del corazon, que padecen en el spiritu: como vna persona, que es flaca, y enfermiza, y la atormenta el desseo de padecer, y hazer penitencia: vna monja ençerrada, que muere, y se le reuienta el corazon porque se saluen todas las almas del

Matt. 16.

mundo, y si le fuesse dado, y tubiera estado, talentos; y letras, no hubiera tierra donde no saliera apredicar: o vn predicador, q̄ daria la vida por estar se en vn rincon, ocupado en oracion mental, sin salir ni hablar con nadie, por no se poner a ocaffiõ de padecer su alma detrimento.

Acerca de esta segunda manera de almas, ay tres dificultades. La primera si en estos tales es bueno este desseo: pues no le pueden poner por obra, y segun lo que dice Aristoteles (que viene biẽ a este proposito) *Frustra est calceamentum, cuius nulla frutura est calciatio*, impertnente es el çapato, quando ningũ pie le ha de calçar. Y si la obra de aquel desseo es mala, para tal persona, porque le ha de ser bueno el desseo, y pensamiento con sentido della? si vn enfermo, y flaco pecca ay unãdo, y haziendo asperezas de su cuerpo, con que pierde del todo la salud, y vna monja, saliendo de su clausura a predicar, y vn predicador, y Cura de almas, dexando de acudir a las almas, por estarse ençerrado en vn rincon, porque han de ser buenos estos desseos en estos tales? Dessear matar es malo, pues el homicidio es peccado, luego dese- ar la monja salir de su clausura apredicar lo fera. Veamos estos desseos nacen de Dios, o del demonio? son inspiraciones, o tentaciones? proceden de buen spiritu, o de engaõosa oracion? A esta dificultad respondo: que estos desseos en seme- jantes

jantes personas son buenos, santos, inspiraciones diuinas, prouehofos, meritorios, y procede buen spiritu: con condicion, que se acaben siempre, con resoluerse el alma, en hazer la voluntad de Dios, sin salir della, y que las obras que hiziere, vayan regladas, y procedan de la obseruancia, y obediencia, aunque sean contrarias a los desseos. Dize el flaco en su corazon, yo me holgaria de ayunar &c. si es voluntad de Dios: mas conseruo la salud, y de sayunome por no offenderle, y porque me lo mandan; y la monja, yo saldria apredicar por todo mundo, sino me mandara Dios, que guardara la clausura, que professe; y el predicador, y Pastor, o cura: yo me estubiera todo el dia encerrado en vn rincon, guardandome de ocasiones, y exercitádome en oraciõ y spiritu, si Dios no me hubiera de pedir quenta de mis talentos, y no temiera condenarme, por no acudir a las almas, que tengo a mi cargo. Quedan estos desseos semejantes a las delectaciones morosas, con que merece el corazon; pues sabemos, que en el acto interior de entendimiento, y voluntad, ay merecimiento. Y assi como pecca la donzella, que confintiese en su corazon este pensamiento. Yo por ninguna cosa perdere mi entereza, pero (por lo mucho, que quiero a fulano) holgarame de estar con el &c. y se deleyta en este pensamiento.

Añi quando dixesse la monja: yo por ningena cosa saldria de mi clausura, pero (por lo mucho que quiero a Christo) holgarame de salir por todo el mundo, y ayudar alleuar al cielo las almas, por quien al murio; y añi de los demas. El pensamiecto de matar, fornicar, blasfemar &c. siempre es malo, porque la obra de su naturaleza es mala, y vedada, mas estos pensamientos son buenos, porque la obra dellos de su naturaleza es buena, y no se vedan sino en algunas personas, y añi el desseo condicional en ellas es bueno.

Sea la segunda duda. Porque da Dios estos desseos tan impetuosos a estas almas, que no los han de poner por obra: pues siendo infinita su prudencia. no haze cosa sin fin. A esto se responde, que por dos causas: la primera, para que por todas partes merezcamos mas gloria, con las obras, a que estamos obligados, y con los desseos contrarios, que no nos obligan. Gusta el mucho, que las dos hermanas le siruan Marta andando con sollicitud, y Maria sentada contemplando sin obrar; y quiere, que siempre anden quexosas Marta, de que su hermana no la ayuda: pues va con desseos contrarios, y Maria porque Marta se queda atras. La segunda: da Dios desseos contrarios a las obras, que no obligan, para que refrenen, y de tengan el alma; q̄ no resbale

en las demasias. Al flaco da le desseos de padecer, porque con ellos no se dexen llevar de la prudencia humana al despeñadero de la relaxacion; al que professa clausura, da zelo de almas: porque no se descuyde del amor del proximo, y se quede atascado en solo el amor de su alma: que aunque sea con fin de su saluacion, tiene no se que razon de amor proprio: al predicador da le desseo de, recogimiento para que no se dexen llevar del zelo, y se ponga en alguna ocaſſion, con que auenture la castidad.

La tercera duda sea. Como gouernara vn padre spiritual a vn su hijo destas que tiené desseos contrarios a su profesion, para que acierte por el camino spiritual a llegar a la vida perfecta y que auisos, y consejos le daremos para esto. El primer consejo. Vaya le mucho a la mauo, y con gran rigor le reprehenda, y castigue qualquier exceso, que hiziere contra su obligacion: mouido con aquel impetuoso desseo; mas no le reprima, quite, ni apague aquel spiritu, pues (como hemos dicho) es bueno, y meritorio, que esto deuio de querer dezir, S. Pablo en aquellas palabras. *Spiritum nolite extinguere &c. ab 1. Timot. 5.*

omni specie mala abſtinetes vos. No a pagueys el spiritu, que es el desseo de la virtud, donde quiera, que estubiere: pero guardaos de qualquier cosa, que tenga sombra de mal. Pongamos por caso

tiene vna persona flaca, y enfermiza impetuoso de deseos de hazer asperezas: el confesor reprehendale mucho, si hubiere hecho alguna sin obediencia, o dañosa a su salud, y dexele el mesmo deseo, loandosele, y aprouechandosele, que yo le digo, que merecera bien, y sera buena aspereza (por mas agradar a Dios) reprimir aquel deseo.

El segundo auiso. El que se viere con estos impetus pida a Dios, y procure con muchas fuerças, y exercitese en las virtudes contrarias, para que no resbale, mezclandose su amor proprio en los impetus, (que suele ser muy ordinario) o cayga en el despeñadero de algun exceso contra su obligacion. Como el predicador, que se vee muy apretado de impetu de recogimiento, pida a Dios, y exercitese, y procure la Charidad del proximo, y zelo de las almas. Tercer auiso, quando al corazon apretare algũ impetu destes, rompan las bondas de aquellos deseos, y rematase, y sosiegue se el corazon con el deseo vniuersal, de hazer lo que fuere mas agradable a Dios: que en este deseo nunca ay peligro. Aprietale a vno la gana de hazer penitencia, o padecer; remate en su corazon diciendo. Señor lo que a vos os fuere mas agradable.

El quarto, y muy necessario auiso es: el que recibiere estos deseos, è impetus, o se exercitare en qualquier virtud, y siguiere qualquier

spiritu

spiritu, nunca juzgue, ni diga mal, ni murmu-
 re del que va por el spiritu contrario. Porque
 (segun S. Pablo) con vn mesmo spiritu, vnos 1. Cor. 12.
 van por vn camino, y otros por otro. En el ser-
 uicio de Dios (dice S. Augustin) vnus sic alius
 sic ibat: el mesmo Sol ablanda, y endureçe. Y sue- Aug. in
confessio.
 len hazer grandes daños, disensiones, rebueltas,
 y murmuraciones entre gente, que sigue spiri-
 tu, por no guardarse este documento. Lleva Di-
 os a vno por recato, recogimiento, pureza, y o-
 racion: suele este murmurar, y tener en poco al
 que entiende con proximos, y trata de conuer-
 sion, y aprouechamiento de otros: pareciendole
 que ya aquel es perdido, y hade dar en deshone-
 stidades, como no ha prouado el spiritu del zelo
 de las almas. Al que Dios le ha dado este zelo,
 y luz, de quan agradable le es, llevar alma al cie-
 lo, parecele, que son impertinentes, y sin fruto
 en la Yglesia de Dios, los que estan encerrados,
 y recogidos, y no andan por el mundo confes-
 sando, y predicando &c. El que ayuna (dice S.
 Pablo) no desprecie, ni diga mal del que come
 &c. Ay algunos (y particularmente de los que
 siguen aspereza exterior) que les parece, que so- Rom. 14.
 los ellos aciertan, y los de mas van perdidos.
 Para dar luz de este engaño, embio Dios a S. In vitis
patrum.
 Anton vna vez, a casa de vn jurrador moço, re-
 cien casado, y de vna vida muy comun, y ordi-
 naria,

naria, y le reuelo, que aquel hombre estaua en el mesmo grado de gracia, y spiritu, a que auia llegado S. Anton despues de muchos años de penitencia, asperezas, oracion, y pelea con los demonios; por solaméte, que aquel hombre tenia casi siempre en su corazon este pensamiéto: que todos los de la ciudad eran buenos, y acertauan, y el solo era el malo, y no hazia cosa buena: tanto como esto agrada a Dios la humildad, que yguualaua aquella alma con las muchas riquezas spirituales de S. Anton.

Cap. XVII En que se trata en particular de los impetuosos deseos de morir, y padecer: del recato, y pureza: y del Zelo de las almas. Declara se. que sean: qual sea su origen, y principio: y ponen se algunos auisos para quien los tubiere.

DESSEO IMPETVOSO DE
morir, y padecer por Christo.

2015.

M *Aiorem charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* ninguno tiene mayor charidad (dice el Señor) que el que pone su vida por sus amigos. Este desseo de morir por Christo, que nace del amor, es de muchas maneras. La primera quando crece tanto en el
corazon

corazon el amor de Dios, el desseo de estar con el, y gozalie, que no pudiendo sufrir la ausencia, y viendo, que no se puede alcançar, lo que se dessea, sin passar por la muerte, tiene el alma impetuoso desseo de morir: como el de S. Pablo, quando decia, *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* desseo, ya verme desatado de los lazos de esta vida para gozar de Christo. Es tan amable la hermosura diuina, y la compañia de Christo, y de la virgen, y de los Angeles, y bienaventurados del cielo, y es tan enfadosa, y aborrecible esta vida, llena de peligros, engaños, y desgustos, y da tanta pena, que vn tan buen Dios sea offendido de muchas almas, y que la propria no acaba de amar a Dios, como querria; que de todas estas auenidas, y arroyos, corre vn imputuosissimo rio de desseo de morir, que mata por muriendo yr a gozar de la vida eterna, que se espera. Con este fue atormentada la madre Theresa de Iesus algun tiempo, quando cantaua con muy buena voz, y mucha gracia, y spiritu.

*Viuo sin viuir en mi: y tan alta vida espero,
que muero, porque no muero.*

S. Clemente Papa dicipulo de S. Pedro dice *Clemens lib. 37. recog.* diuinamente a este proposito: que assi como los pollitos de las gallinas, quando tienen vida, deslean impetuosamente, que se rompa la cascara del

ra del gueuo; para salir a ver la luz del sol, y gozar se de andar en compañía de su madre: assi algunas almas (que viuen con vida de spiritu) dessean sumamente, que se rompa la cascara de este cuerpo, para gozar de la vista del Sol de la diuina essencia, en compañía de Christo Iesus: que se compara a la gallina; diziendo, *quotiens* *Matt. 23.* *Volui congregare filios tuos, sicut galina congregat pulos suos sub alis &c.* Quede vezes quise amparar tus hijos como la gallina ampara sus pollitos debaxo de sus alas &c.

Lo segundo dessea morir por Christo, quien dessea martyrio; porque con esta dichosa muerte se imita al mesmo Christo, que murio en la cruz por nosotros, y a los innumerables martyres, que por el han muerto: asegúrase la saluacion: perdóanse todas las penas de los peccados pasados, y no se passa por purgatorio: acaban se los trabajos de este mundo: alcançase mucha gloria, y la corona de rubies, que tiene Dios aparejada a los martyres en la bienauenturança: y quien en la vida pasada se ha descuydado de seruir a Dios, apetece restaurar todas las perdidas con vn bel morir, que tota la vita honora. Dize el glorioso S. Cipriano, que la sangre de los martyres abre el cielo, y los corona con insignie titulo: es mas hermosa, que todo lo criado: es triumpho de todos los trabajos: puerto de las

las tempestades: y seguridad de nuestra saluacion. Este desseo hazia correr los Christianos antiguos con gran impetu a los lugares donde martirizauan. En vna ciudad de la Mesopotamia llamada Edissa, (como se lee en Henrico Germano, y en Seraphino Razi) se auia pregonado por decreto del Emperador Valente, que a todos los Christianos passasen acuchillo, lleuandolos a vna plaça, que esta a la puerta de la ciudad. Yua el Prefecto a executar este decreto; y vio, que salia fuera de su casa vna muger muy moça, y muy hermosa, medio desnuda, y destocada con vn niño chiquito por la mano, olvidándose de cerrar tras si la puerta, corriendo con grandissimo impetu por las calles. Llamo la el Prefecto, admirado de la descompostura, con q̄ corrja; y dixole: donde vas muger desta manera y lleuas esse niño pequeño? Respondio: voy a derramar la sangre por Christo, y que este mi niño la derrame: porque a la puerta de la ciudad se nos abre la puerta del cielo, y no querria, que tardandome, perdiessse tanbuena oçassion. Admirose, y enterneçiose el Prefecto, y boluio al Emperador, a dezir lo q̄ pasaua de aquella muger; con el qual exemplo se mouio el tyrano a compassion, y mando, que por entonces no martyrizasen a ningun Christiano.

*Henrico
Germano.
y Serafino
Razi.*

El año dicimonono del Imperio de Diocleci-

A a 2 ano,

ano, auindose publicado edicto, que los Chri-
 tianos fuesen muertos, y sus Yglesias, con los
 que se hallasen en ellas abrasadas(cosa mara-
 uillosa) corrian muchos con gran impetu a las
 Yglesias, abuscar el fuego: porque le lleuauan de
 amor de Dios en sus corazones. Con este impe-
 tu, vnos se metian por las puertas de los tyranos
 confesando la fè: otros no aguardauan, a que
 los sayones les hechafen en los estanques, o en
 los fuegos, o hiriessen con las espadas, que ellos
 se arrojan de su voluntad, y aunque viejos
 (como san Fontino Obispo de Leon, que era de
 nouenta años) corrian por alcançar la corrona
 del martyrio, quando la vian aparejada.

Con esta impetuosa gana, y desseo, y para
 mitigar el fuego que ardia en sus corazones, se
 exercitauan las antiguas monjas Carmelitas
 en actos de martyrio: fingiendose vna ser mar-
 tyr, y otra sayon, y otra presidéte &c. para estar
 aparejadas, y enseñadas a padecer, quando vi-
 niessen las veras: como se exercita en la esgrima
 con espada negra, el que espera, y dessea acuchil-
 larse de ueras con la blanca y assi le acontecio a
 santa Febronia de quien quenta surio.

Ay otras almas desleosissimas de padeçer a-
 frentas, enfermedades, dolores, y hazer peni-
 tencias, y asperezas por Christo: sabiendo ser
 aquel el camino mas derecho, de alcançar mas
 gracia,

gracia, y mas gloria. Cō este desseo decia el Pro-
pheta Abacuch. *Ingradiatur putredo in ossibus meis, Abac. 3.*
Et sup̄ter me scateat, ut ascendam ad populum accintum
nostrum. Pudran se mis huesos con increyble
dolor, porque me vea yo subir ceñido a mi pue-
blo (que es la gloria) donde suben, los que se
ceñieron en esta vida de los gustos, y regalos
corporales, padeciendo trabajos, y tribulaci-
ones. Y San Augustin quando decia, *hic seca, hic Aug.*
ore, ut in eternum parcas. Señor hagan me aqui
en esta vida tajadas, y abrasen me por ti, porque
me perdones mis peccados. Mas mire quien se
viere con este impetu, que resguarde, y repare
tres cosas; la vida, y salud para mas padecer;
las fuerças; y exercicios de su estado, para mas
merecer; que por esto dice Santo Thomas, ser
mayor perfeccion en los Obispos comer, y ves-
tir bien, que en los hermitaños ayunar, y andar
remendados: porque aquel regalo se ordena a *S. Ibo. in*
mayor saluacion, y gouierno de las almas, que *opus. de Re-*
es el fin principal de su estado. Guarde tambien *gim. Prin-*
el decoro: porque, con impetu de humillarse, y *cipium.*
mortificarse, no acolumbradamente, no de
ocasion, a que otros pequen murmurando, y
aborreciendo la virtud.

He visto almas, que con impetu de amor de
padeçer por Christo dessean, y diçen, que quer-
rian, yr al in fierno, por padeçer los tormentos

de los demonios, y he conocido quien reprehende este impetu, diciendo, que el infierno por ninguna cosa se ha de desfiar. Mas quien esto reprehende, no entiende; que el que tiene este desseo para agradar a Dios, no apetece la culpa, sino la pena del infierno: como la apeteçian los Santos, por mas padecer, y lo declaro San Ignacio por estas palabras. *Ignis, Crux, bestia, confractio ossium, membrorum diuisio, totius corporis contritio, & tota tormenta diaboli in me veniant, tantum Christo fruar.* Venga sobre mi, fuego, Cruz, bestias, rompimiento de huesos, cortamiento de todas mis coyunturas, y que todo mi cuerpo este desmenuçado, y todos los tormentos, que el demonio puede dar en el infierno, atreque de que yo goze de Christo.

*Ingnat. in
Episto. ad
Roma.*

Impetuoso desseo de recato, y pureza.

Aunque (quando trataua de los estorbos del verdadero spiritu) toque algo a çerca de esta materia, y la del Zelo: por se tan necesaria, quiero tratar vn poco mas de spacio della. Quando ve vn alma, que le aprouecha poco ganar todo el mundo, si padeçe detrimento en su conciencia: y se le descubre la grauedad del peccado, la flaqueza que en si siente, la fuerça de sus passiones, el impetu de sus malas costumbres,

Matth. 16.

bres, las muchas ocasiones, que ay de caer en el mundo, con la experiencia, que tiene de las muchas vezes, que ha caydo; no se puede con- tener, sin dessear impetuosissimamête meter se en vn rincon: hundir se debaxo de la tierra: no hablar ni tratar con nadie, ni ver gentes, bus- cando cõ este recato la pureza, y castidad: como el armiño, que se dexa matar, por no ensuziarse. Con este impetu se fue, S. Hedemundo a vna ymagê de bulto de nuestra Señora, y poniendo le vn anillo en el dedo, se desposo con ella, ofre- ciendole(como lo cumplio) de no mirar de alli adelante en el rostro a ninguna muger. S. Luys Obispo(Religioso de la orden del padre Serafi- co, viniendo de España, donde auia estado mu- cho tiempo, quiso su madre la Reyna de Francia (que ya era muger de edad) saludalle al modo de aquel pays, y el Santo no la quiso dexar llegar a su rostro, q̄ al fin era muger. S. Augustin no que- ria, morar en compañía de sus hermanas, diciên- do: que las criadas, que las seruian no eran her- manas suyas. Parecen estas cosas melindres, y demasias, a quien no lleva Dios por este spiritu: pero no lo son: ni la de vn santo(a quien loan los autores.) porque siendo de nouenta, y ocho años, y estando en la agonia de la muerte, llega- uale vna su hermana carnal, (vieja de ochenta y siete) la mano a las narizes, para ver si auia espira-

espirado, y el (despertando de vn parasísimo) la a parto de sí, diciendo. *Recede, o mulier, exiguus ad buc igniculus restat.* Apartate de ay, que eres muger, que toda via queda vna centellica de fuego. Mas como reyrán desto los que teniendo vn hor no dello en su corazon, y hartos de vino, sin saber, que cosa es spiritu, ni recato parlan, platican, tratan, y tocan(aunque sea de noche a solas) con quien tiene vn saco de polbora dentro de sus entrañas? sin temor de que se buela la pureza de sus conciencias. Mucho menos le acacido aquel obispo(de quien cuenta. S. Gregorio) que por auer dado vna palmada en las espaldas de vna beata, que tenia en su casa, con alguna liuiandad, dio regozijo a los demonios del infierno, que lo solemnizauan en vna hermita de gentiles; como lo vio vn judio, que de medroso se auia entrado alli, y persignado, y quando le fueron a reconocer, dixeron: *vas vacuum sed signatum:* y cõtando a la mañana al Obispo esto, y otras cosas, de que se trato en aquella diabolica consulta, el Obispo hizo gran penitencia por su descuydo, y bautizo al judio.

Grego. in
Dialog.

Mas quien sigue este impetu de pureza, y recato, guardese de tres daños, que suelen suceder a los que en el se descuydan. El primero, imprudencia: que ay algunos, que se recatan tan imprudentemente, que dan que reyer, mofar, y murmu-

murmurar de la virtud. Como le acontecio a vn cierto religioso, q̄ mandandole su Perlado saliese a hablar con vna señora muy principal, q̄ venia a rogar la encomendase a Dios, salio a ella con vna cruz en la mano, y vn acetre de agua bendita, conjurandola (como si fuera demonio). El segundo malicia, y juyzio temerario: que ay personas, q̄ de puro recatadas hechan a mala parte, y juzgan a peccado, y piensan ser mala intencion qualquier cosa, que a ellas les parezca liuiana. Como vna, que por que vn confessor, cōfessando la, le dixo (mi Angel) le fue a causar a la Inquisicion, diciendo, que la auia solicitado para peccar con ella carnalmente. Muchas cosas se hazen con buen fin, y a buena intencion, que a los ojos de los ignorantes parecen falta de recato. Como lo de aquel santo: que muchas vezes entraua en casas de mugeres publicas, para conuertillas a Dios, y (aunque muchos le calumniauan por deshonesto) quando se murio, se tañeron las companas, y el cuerpo se vio resplandeciente, con que mostro Dios su santidad. El tercer daño, que suele auer en el demasiado recato, es la ommission, y falta de las obligaciones que tienen algunos en su officio, y estado de gouernar, y tratar almas: escondiendo debaxo de la tierra el talento, q̄ Dios les dio para negociar con el; de que les sera pedida estrecha quanta.

Impetu del zelo de las almas, y de la gloria, y honrra de Dios.

Hebr. 6.

C omo es possible, que ame de veras la esposa a su marido, si (quando vee, que se le vienen a matar) se esta queda, y sosegada, y diciendole amores? y no se leuanta con impetu, gritando, y metiendose por lo puñales, para escusarle las heridas, o morir en la demanda? y como es posible, que vn alma ame feruorosamente a Christo su esposo, si viêdo las muchas offensas, que contra el se cometen, (que como dize S. Pablo: el que pecca torna a crucificar a Christo) no se leuanta de su quietud, y dando voces desde el pulpito, (o como pudiere) no estorba offensas, y peccados, sin temor de los puñales, que son los peligros, y trabajos, que en estorbillos suele auer? Mudo era desde su nacimiento el hijo del Rey Cresso de Lidia: y viendo, q̄ vnos soldados venian a matar a su padre, fue tan grande el impetu, y corage, que desto recibio, que rompidos los lazos, è impedimientos de la lengua, dio voces diciendo (que matan a mi padre) El santo Propheta Elias, Eliseo, y todos los profetas antiguos, y los de su congregacion, y los Apostoles, y sagrados doctores, y muchos de los de mas santos, quando el zelo de la casa de Dios les comia las

mia las entrañas, bolauan (como nubes) por *Esa. 62.*
 todo el mundo, para dar fruto de si: y que con
 su doctrina creciesen las plantas, y frutos de las
 virtudes: deshazianse, como la sal en el agua,
 derretianse, como la cãdela puesta sobre el can- *Matt. 6.*
 delero, para dar luz a todos, los que estan en la
 cassa de la Yglesia; y aunque se metian en los a- *Cant. 2.*
 gujeros de la pïedra, de las llegas de Christo, co-
 mo palomas senzillas, yuan hiziendo fruto en
 las almas, y boluiaua a su recogimiento, y çelda,
Infimilitudinem fulguris corruscantis, como los ani- *Ezech. 1.*
 males encendidos de Ezechiel. No quieren en-
 tẽder esta doctrina algunos, que tienen por per-
 didos a los que salen de la celda, o discurren en
 ministerio de saluar almas; y (si para este fin fal-
 tan en vn punto de la aspereza corporal) los lla-
 man relaxados. Si la madre Theresa de Iesus
 (que fue atormentada con este zelo, siendo mō-
 ja, y professando clausura) no hubiera salido de
 vn conuento (como algunos decian, que hizie-
 ra) no hubiera hecho tanto fruto en la Yglesia
 de Dios. *Da mihi liberos alioquin moriar*, (decia *Genes. 30.*
 Rachel) llorando a su marido Iacob: y assi dize
 el alma zelosa a su Christo. Señor dame hijos
 de gracia, que yo lleue al cielo; que me muero,
 por hazer fruto en las almas. *Rom. 10.*

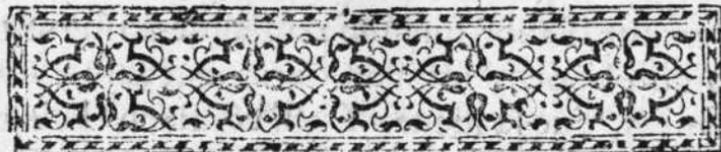
Quien se viere herido de este zelo, si quiere a-
 certar, y que sea segun sciencia (como diçe S.
 B b 2 Pablo)

Pablo) guarde las reglas siguientes. La primera, quando aprieta el zelo del bien de algun alma particular, leuante el espiritu a lo que fuere mayor gloria de Dios, y al bien de todas las almas del mundo. Porque con esto no errara en algun iuizio temerario, de los que suelen hazer zelos indiscretos.

La segunda: mire quien tiene el zelo, si tiene officio, estado, talentos, y partes para poner por obra, lo el que zelo le dize. Como si a vno le aprieta el zelo de predicar, haziendo fruto en las almas, vea si tiene letras, y officio de predicador, y sino, reportese, no le aconteza lo que
 2. Paral 26 al Rey Ozias que quedo le proso: o lo que al
 9. Reg. 10. Rey Saul, que quedo castigado, por querer sacrificicar no siendo sacerdotes.

La tercera; Antes que ponga por obra, lo que el zelo le dize, cuente los daños, y prouechos que se pueden seguir, de yr a reprehender con zelo, y si fueren mayores los daños, reportese, y calle.

La quarta, acompañe el zelo con mucha humildad, blandura, y prudencia, y no se dexen llevar del impetu del zelo, sin detenerse, y comunicar con personas de sciencia, y spiritu, lo que pretende hazer, que muchos por apresurarse, se han perdido.



DE
LAS SEÑALES
EXTERIORES.

*Cap XIII. De las señales exteriores,
que suelen recibir milagrosamente al-
gunos siervos de Dios; que tienen oraci-
on, y spiritu.*

ES Dios tan bueno, y misericordioso,
q̄ no solamente enriqueçe las almas
de sus siervos, sino tambien concede
dadiuas, y mercedes a los cuerpos, q̄
suietandose a ellas como esclauos, se emplean en
su sãto seruicio. Y assicomo en la gloria cõcede a
los cuerpos de los biéauéturados quatro dotes,
llamados: claridad; ligereza; sutileza; è impasi-
bilidad; assi é esta vida comunica a algunos cuer-
pos de almas muy spirituales semejãtes dadiuas
milagrosas. La primera sellama claridad, y te-
ner en el cuerpo ymages, y señales de Christo:
como el resplãdor, con q̄ baxaua Moysen de tra-
tar cõ Dios en el monte; y el q̄ tubo el señor en

Exo. 32.

Matt. 17.

S E Ñ A L E S

2. Cor. 3.

el monte Tabor, quando resplandecio su rostro como el Sol, y sus vestiduras quedaron mas blancas, que la nieue. Y assi como en el cielo, de la claridad, que las almas reciben quedan transformadas en la imagen de Dios, q̄ lo dixo S. Pablo por estas palabras. *Nos autem gloriam domini specularantes, in eandem imaginem transformamur a claritate in claritatem:* nosotros viendo la gloria de Dios, nos transformamos en su imagen de claridad en claridad: assi en esta vida, de la claridad y noticia, que prouiene en la oracion, como de los rayos del Sol, que vienen al espejo, no solamente resplandece el alma con luz interior de desengaño; y algunas vezes el cuerpo (como acabamos de dezir) fino que también suele hazer Dios mercedes al cuerpo, de imprimille alguna imagen visible de Christo crucificado, o de sus llagas, o de su nombre, como se ha visto en muchos santos antiguos, y modernos.

A santa Clara de Monte Falco hallaron, despues de su muerte vn crucifixo hecho de la misma carne de su corazon, y tres bolitas de carne, que la vna pesa tanto como todas tres, y como las dos, en señal del cōtinuo affecto, q̄ tenia esta sãta al misterio de la Santissima Trinidad, y a Christo crucificado. Cuenta don Seraphino Razi, que vn cautiuo andaua siempre triste, y lloroso, aunque su patrón le trataua con tanto regalo

Seraphino
Razi.

regalo, que mas era de hijo, que de esclauo; y preguntandole vna vez el moro, porque andaua tan triste, pues tenia tan buena vida, le respondió: que: porque traya dentro de su corazon a Christo crucificado. Indignado el infiel con esta respuesta, le hizo matar, y abrir el corazon; dentro del qual hallaron vn crucifixo, hecho de la mesma carne; y fue tanto lo que se mouio con este milagro, que el, y toda su casa, y familia se bautizaron. En la ciudad de Argentina (como quenta el autor del libro de Apibus) auia vn Prior de la orden de S. Domingo, que tenia por costumbre hazerse las mas vezes, que podia vna cruz en el pecho, con el dedo pulgar, y muriendo este sieruo de Dios en la ciudad de Maguncia, quando le desnudaron, le hallaron en el pecho esculpida vna cruz; como tambien despues de auer martirizado al glorioso S. Ignacio, le hallaron dentro del corazon el nombre de Iesus, con letras de oro, que el siempre traya en la boca mientras viuia.

*Autor li-
bri de apibus*

De las llagas de Christo esmaltadas en cuerpos de contemplatiuos sieruos de Dios, quiero escoger las del Serafico padre S. Francisco: porque escriue dellas el glorioso S. Buenaentura, y el Papa Sixto. 4, y el Papa Alexandro. 4. dice que las vio por sus ojos, quando abrio su sepulcro: q̄ aunque pudieramos referir de otras muchas

*Bonae ni
in vita san-
cti Franci-
sci.
Sixtus 4.
Alex. 4o*

muchas, que ha auido, estas del Seráfico padre
 llagas de S. fueron exteriores: sangrientas; milagrosas; cier-
 Francisco tas; aprouadas; y verdaderas. Llamo a estas lla-
 y sus cali- gadas. gas exteriores: porque, aunq̃ S. Pablo tubo lla-
 gadas. gas en su cuerpo, como el dize por estas palabras
Galat. 6. Ego autem stigmata domini mei Iesu Christi in corpore
meo porto. Yo traygo en mi cuerpo las llagas de
 mi señor Iesu Christo: pero estas llagas fueron
 interiores, con el pensamiento, y meditacion:
 como seria bien, que todos las traxeramos. Lla-
 mo las sangrientas: porque la gloriosa S. Cata-
 linade Sena tubo las llagas de Christo en sus ma-
 nos pies, y costado; y la corona de espinas en su
 cabeza; como escriuen, el Beato Raymundo de
 Capua su General, y el glorioso S. Antonino de
 Florencia, y se colige de la bulla del Papa Pio. 2.
 en su canonicacion, quando dice. *Vulnerum for-*
mam miserata Christi, exprimis ipsa: Que quiere
 dezir: de la misericordia, que tenias de Chri-
 sto crucificado te vinieron las llagas. Pero
 (como declaran los autores, y refiere Surio)
 aquellas llagas no eran de sangre, sino de luz:
 aunque padecia la santa grauissimos dolores,
 como si fueran de sangre. Verdad es, que ha
 auido pleytos, y controuersias muy reñidas
 entre los padres de S. Domingo, y de S. Francis-
 co, sobre si se ha de pintar, con llagas de sangre,
 o no: mas todos conuienen, en que las llagas
 del

Raymen.
lib. 2. cap. 22

Anton. 3.

P. T. 24.

cap. 4.

Pius. 2.

Surint. 19.

Aprilis.

del glorioso S. Francisco tenian formado el clauo de la mesma carne. Mas no quiero aora disputar, ni determinar esta question, y basta para mi proposito, que la gloriosa santa tenia en su cuerpo señales de las llagas de Christo.

Llame a las llagas de S. Francisco, milagrosas: porque fueron hechas por manos del Serafin, en señal del serafico amor, y soberana vnion, que tubo: a diferencia de muchos otros santos, que han tenido llagas, hechas por amar a Dios, no milagrosamente, sino por manos de los sayones, que les martyrizauan. Como los santos, que murieren crucificados por Christo, S. Pedro. S. Andres, S. Thimoteo, S. Panucio, S. Adrian, S. Victorino, S. Pionio, S. Caliopio: los diez mil martyres, el santo niño de la Guardia, q̄ crucificaron los judios, y los Franciscos de Scalços q̄ poco ha crucificaron los gentiles en el Iapon: q̄ conoci yo al principal dellos, y otros muchos, y finalmente todos los santos, q̄ han sido açotados o recibido llagas semejãtes a las de Christo. Y tambien ay muchas personas, q̄ en las manos, o pies tienē alguna nacida, o llaga cõ dolor, pero nõ milagrosa. Como tambien conozco vna niña en Consuegra (pueblo de la Mancha) llamada Maria, y su madre, aguela, bisaguela, y trataraguela sellamauan del mesmo nombre, que la señalo Dios con vn lunar en el costado

S E N A L E S

de color de sangre, semejantes a la llaga del costado de Christo, que yo vi con mis ojos, no con poca admiracion.

Suri. tom.
7.

Dixe, que fueron ciertas las llagas de S. Fráncisco: por lo que quenta Surio de la gloriosa, S.

Leandro
Alberto.

Geretrudis: que vn viernes santo le vieron llagas en su cuerpo; y lo que escriuen Leandro Alberto Boloñes, y don Serafino Razi de vna mōja Dominica de Hungria, que dicen tubo llagas, pero no se tienen por ciertas.

Hierony-
mo Mantu-
tuano.

Dixe aprobadas: porque Hieronimo Mantuano escriue, auer las tenido vna sierua de Dios, llamada Osana de Mantua, y don Serafino Razi de otra, llamada Estephania de Sonzino; y refiere la autoridad de S. Columba: y vnas cartas, que escriuio el Duque de Ferrara, con que prueua auer sido ciertas las llagas, que tubo otra llamada Lucia de Narni. Mas aunque todas estas llagas ayan sido ciertas, no son aprobadas en la Yglesia, como las llagas de S. Francisco.

Dixe: verdaderas, porque en nuestros tiempos, y en los pasados ha lauido llagas falsas, mentirosas, y engañosas, hechas del demonio, o con artificio humano, para buscar con ellas honrra vana, o hazienda. Quentase de Sor Daria de Vitis (gran sierua de Dios) que estando vna vez arrobada en spiritu, vnos Comissarios (a quien el Obispo de Bitonto auia encargado tubiessen
cuyda.

cuydado con ella) le hizieron llagas con vnas puntas de alfileres, para ganar dineros, como ganauan, segun la mucha gente que la yua a ver, y dauan limosnas, porque se la mostrassen, y duro este engaño, hasta que el Cardenal Egidio descubrio la falsedad, castigo a los comissarios; y a ella recluyo en vn monasterio; para que no andubiesse haziendo plaça con sus milagros, En tiempo del santo Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Iesus (como se lee en su vida) vna monja Dominica, a quien confesaua Fray Reginaldo, se hizo vnas llagas falsas: otro tanto hizo vna Maria Mõtero de Valencia: y otra Doña Beatriz de la Barrera, a quiẽ sacaron en feuilla en el auto de la Inquisiciõ el año de. 1575. y lo mesmo se cuenta de onçe beatas de Mallorca Muy sabidas fuerõ las llagas pintadas de Maria. de la Visitacion , Priora de la Anuaciada de Lisboa; y biẽ cerca estube yo de perder la vida por ayudar a deshazer este enbeleco: mas quiero concludyr en esta materia de llagas falsas, con dezir: que he visto persona, tenuta en possession de santa, que tenia acceso carnal, y era sucuba con el demonio; que le ofrecio, que si queria le haria, que tubiesse en cuerpo llagas visibiles: y assi me resueluo en que, *omnis gloria filie Regis ab intus.* La gloria, y lo que ha de pretender la hija del Rey, esposa de Christo es, pureza luz,

y amor, dentro del alma, y huir de señales exteriores visibles

Eleuacion del cuerpo.

T Ambien suele el señor, conceder a los cuerpos de sus grandes siervos vna gran ligereza, con que se leuantan en alto: como le acaccio a S. Buenauétura; a quien hallarõ vna vez, vna lança leuatado en el ayre, muy resplandeciente; y lo mesmo se lee de otros santos, que tambien se han leuantado en alto por ministerio de los Angeles, como subierõ a Elías en el carro de fuego, y llevaron a Abacuc de los cabellos, a dar de comer a Daniel, que estaua en el lago de los leones: y subian a la gloriosa sãta Maria Magdalena, a gozar de la conuersacion del cielo, y tambien la baxauan al purgatorio, a consolar los que alli padecian. Pero es mucho de notar la respuesta, que nuestro Señor dio al tentador quando (pidiendole, que se arrojase del pinaculo del templo dixo: *quia angelis suis mandauit dete &c. in manibus suis portabunt te &c.* a sus Angeles hamandado que te lleuë en sus manos) le repõdio. *Non tentabis dominum deum tuum*, no têtaras a tu Señor Dios. Como quien dize no te pongas en buscar peligros, con sucessos milagrosos, que esso es tentar a Dios: y assi conuiene baxar por la escalera en el camino derecho

Psal. 90.

Matt. 4.

derecho de la fe: no sea, que pensando, que son Angeles los que nos lleuan, sean demonios, y nos dexen caer, y hazer pedaços como, hizieron a Simon Mago.

Subtileza y gustos sensibles del cuerpo.

A Caece, hallarse algunas almas en el rapto, con el cuerpo tan sutil, y liuiano, que facilissimamente les pueden mouer de vna parte a otra, como si fueran de papel. Esto hemos visto en nuestros tiempos en vn siervo de Dios de la orden de S. Domingo, llamado Fray Melchor Cano: que lo podemos dezir porque ya esta gozando del cielo. Toda la vida fue muy santo, de grandissima penitencia, y aspereza, oracion, y contemplacion, y pocos años antes, que muriesse vino a tener raptos de muchas horas, y quando llegauã a el a le mouer, le hallauã con la sutileza, qua digo. Otro tanto acaece a vna religiosa del monasterio de S. Clara de Carrion de los Condes: que porque toda via viue, no la quiero nombrar, ni cõtar otras excelencias de su espiritu. Mas dexando a parte estas subtilezas milagrosas, que acaecen en el Rapto, fuera del, se vee muchas vezes, que almas, que acaban de comulgar, y quando llegaron al altar, lleuauan pesadumbre, y mala disposicion en el cuerpo, è

SEÑALES

yuan con dolores de cabeça, y estomago &c. falliendo de la comunión, quedar tan aliviadas, y de buena disposición, que ellas mismas se admiran de si: porque parece, que los mismas pies se les van, para andar en buenos passos, y las manos, para hazer buenas obras; y se les quita toda la pesadumbre, que antes tenian: Lo mismo se vee en personas de buena oraciõ, quando salen de algun gran gusto de oracion vnitiua.

Gustos mi-
lagrosos de
los senti-
dos.

Y en lo que toca a otros gustos sensibles, ya se a visto comulgando algñ siervo de Dios sentir tanta dulçura y sabor, muy diferente de los de mas sabores, q no se sabe dezir como es. Supiera lo dezir vno de los primeros de la orden del Cistel; el qual, como no arrostrase de buena gana a los manjares desabridos del refitorio, y buscase otros, con titulo de su salud, vio vna vez (visiblemente) a la virgen Maria, que con su béditissima mano daua a todos los frayles, que entrauan en refitorio vn bocado de vna çaxa de conserua, que ella traya; y llegando este, a recibir lo que los de mas, retiro la señora su mano diziendo. Tu hijo mio, no tienes necesidad de esta comida, que harto procuras otros manjares, para tu salud. El santo religioso llorando, le rogaua, no le priuase de aquel regalo, que el le ofrecia (aunque muriesse) no querer jamas otros manjares, sino los que los de mas frayles comi-

an; y de alli adeláte era mucho mayor el gusto, que le dauan las berças defabridas, que quantos fayfanes comen los mas regalados del mundo. Vn Frayle Carmelita Descalço conoci yo (que porque ya esta en la otra vida se puede dezir) que quando beuia el vino tinto (muy malo, y defabrido, que entonces se daua en refitorio) acordandose de la sangre de Christo, y haziendo quenta, que ponía la boca en la llaga del costado, era increyble el gusto, y sabor, que recibia. Oyr delicadissimas musicas, ya se ha visto en muchos sieruos de Dios, como en S. Fráncisco quando oyo el son de la viguela, que le hazia el Angel. De visiones con los ojos, ya hemos tratado muy largo. De olores, basta lo de S. Caterina de Sena, que le comunico el señor sobrenaturalmente tal manera de olor, que los peccados le hedian sin podellos sufrir; y en las cosas diuinas hallaua algunas vezes diuina fragancia. En contro vna vez vna muger principal, que yua en mal estado, y fue tan grande la pesadumbre, que sintino con el mal olor, que aynas muriera. En el tacto bien se vee que acude Dios con regalo particular, como acudio a S. Lorenço, estádo sobre las brasas en las parrillas, que le parecia, que estaua sobre rosas y flores, Pero es menester tener mucho tiento, y traer mucho cuydado, en que estas cosas gustosas ex-

teriores, no se apetezcan, pidan, ni desseen, que suele en ello hazer el demonio muchas burlas, y el verdadero sieruo de Dios solo ha de apetezer la imitacion de Christo crucificado: su desnudez y dolores, oyr afrentas, y oprobios de si, la amargura de hiel, y vinagre, y las de mas cosas, que son fruta del arbol de la cruz del Señor.

*Salud, y fuerças corporales, que
nacen del spiritu.*

Assi como en la bienauenturança los cuerpos son impasibles, que no les llega enfermedad, dolor, ni trabajo alguno; assi (en su manera) en esta vida, comunica Dios a sus sieruos salud, fuerças, y contento en el cuerpo, de más de los otros bienes spirituales, que comunica a las almas. No trato aqui de los milagros, que Dios haze, sanando los cuerpos enfermos de sus amigos: como quando sano a la suegra de S. Pedro, para que sieruiesse a la messa &c. sino de lo que se vee por experiencia en algunos, que figuen oracion, que andan sanos, gordos, y contentos. Entre los primeros religiosos Carmelitas descalços de Palstrana vbo vno, llamado fray Benito de Iesus, y la virgen: que desde, que entro en la orden para Frayle lego, se de termino a no hablar palabra, ni tener pensamiento, que

Matt. 8.

no fuese de amor de Dios, y de nuestra Señora: deuocion del santissimo sacramento, y de las animas de purgatorio. Vino este a terminos, que solamente dormia tres horas de noche, y todo lo de mas del tiempo, o trabajaua a texer seda, o estaua en oracion delante el santissimo Sacramento, y su comida era de continuo, pã, y agua, y con esta vida andaua tan gordo, colorado, y contento, como si tubiera los mayores regalos del mundo. Y otros muchos sieruos de Dios ay de este jaez..

Algunos refieren para este proposito vna opinion de, S. Cyrilo, que dice; que el santissimo Sacramento en algunas almas, que bien le reciben, de mas de los afectos spirituales, causa vna calidad corporal en el cuerpo, de donde nace esta salud, y contento: la qual en la otra vida se buelue en lumbre de gloria. En algun tiempo defendi esta opinion en Escuelas, en la vniuersidad de Alcala de Henares, con harta griteria, y contradiccion de muchos doctores, que la estrañaron, y agora no me parece que atribuyamos esta salud, fuerças, y contento de algunos sieruos de Dios a esta calidad real, sino a la sympacia, que naçe de la hermandad, que ay entre el alma, y cuerpo: que (como estan tan juntos, y vnidos) de los afectos del alma, redundan effectos, y muestras en el cuerpo. Vemos que

Opinion
de San Cy-
rilo.

La sympacia.

vn temor pone el rostro amarillo, la tristeza en flaqueçe, y acaba la salud, y a vezes la vida, y aun el sobrefalto de vna gran alegria haze lo mesmo, como le acontecio a vn Griego, q̄ murio del gran gozo, que tubo abraçando a dos hijos suyos, que venian coronados, y victoriosos en los ludos Olympicos.

Principio
de la salud. Acaece pues, que algunas almas ponen toda su oracion, y spiritu en conformarse con la voluntad de Dios, y alegrarse de los bienes, que Dios tiene: auiendose resuelto de no tener otro desseo, sino de Dios. Y de aqui viene; que viuiendo ellos con pureza, y contemplando quan gran bien es, que Dios sea; quien es, y quan bien les viene tener vn Dios tan bueno, y misericordioso, y (no queriendo otra cosa, sino lo que Dios quiere) consideran, que todos los successos, nacen de la voluntad de Dios, por que si son buenos, Dios los haze, y si malos Dios los permite, y no se mueue la oja de larbol sin esta diuina voluntad. De aque es, que ninguna cosa, que succeda les da pena; y como el alma esta contenta, y alegre con la consideracion de los bienes, y gloria, que tiene Dios: deste contento redundan en el cuerpo la salud, y fuerças, que hemos dicho. Assi como quando vna madre, que esta sana, y buena, come manjares sabrosos, y su stanciosos, que la traen sana gorda, y con-

y contenta, el hijo que cria a sus pechos (porque participa de buena leche) esta sano gordo, y galardo; assi el alma pura, quando come tan buen manjar, como la consideracion de los buenos, que Dios tiene, y el desseo, que en todo haga su voluntad, da al cuerpo la influencia, y simpacia (que es como la leche) tan buena, y tan sana, que le trae sano, gordo, y contento.

De la mesma vezindad, y simpacia del alma con el cuerpo nace, que otros sieruos de Dios (no menos santos, que los que hemos dicho) andan siempre flacos macilentos affligidos, y enfermos en el cuerpo. Y es la razon: porque sus almas de estos se exercitã en el dolor de auer offendido a Dios; en el temor de apartarse del, en el zelo de ver su honrra, y gloria tan olvidada; en la tristeza de veer muchas almas, que se condenan, con el desseo que tienen de su saluacion, y de aqui les redundã en el cuerpo la flaqueza, a marillez, enfermedades &c. Y assi no se puede juzgar por esto exterior, quien sea mas santo. S. Iacopino de la orden de S. Francisco (cuyo cuerpo esta en santa Maria la Nouade Napoles, que haze muchos milagros) andaua siẽpre flaco, enfermo, y lloroso, y S. Bernardino que era su contemporaneo siempre le vian riyendo, sano, y colorado: dixo le vn dia como andays Bernardino tan alegre, y sano? no veys los

SENALES

muchos peccados, que se hazen conrra Dios &c.
 Respondiale S. Bernardino. Andad que prime-
 ro me canonizarã a mi, que no a vos, y así fue.
 No era menos santo en valencia Fray Nicolas
 Factor de la orden de S. Francisco, que el padre
 Fray Luys Bertran de la de santo Domingo: el
 Factor andaua siempre alegre sano, y riendose, y
 el Fray Luys Bertran affligido, macilêto, y triste:
 y todo nacia de vna mesma fuente, y principio
 de amor de Dios, y del proximo, aunque corria
 por diuersos caños. Assi como Heraclito, y Cra-
 tilo, de la mesma consideracion de la vanidad
 del mundo, vno siempre lloraua, y otro siem-
 preya. Y por esto no es bien jnzgar anadie, de
 bueno, o mal spiritu, por las muestras ex-
 teriores del cuerpo; aquel es mas san-
 to, q̄ mas amare a Dios, y al pro-
 ximo, y tubiere mas luz, y
 pureza, si quiera vaya
 por vn camino si
 quiera por
 otro.

CON-



CONVERSACION CELESTIAL.

Cap. XIII. De la conuersacion Celestial, que tienen los siervos de Dios con los bienaventurados de la gloria, ymitãdo sus virtudes, y acordandose dellos como si los tubiessen presentes, o si viniessen con ellos en la bienaventurança.



Conuersatio nostra in cœlis est (dice el *Philip. 3.* Apóstol S. Pablo) nuestra conuersacion esta en el cielo. Que assi como los bien afortunados se comunican, conuersan, y alegran vnos con otros, assi en le tierra ay almas de tan buen spiritu, y tan leuantados y apartados de las cosas de la tierra, que su conuersacion, y trato es con los santos del cielo: con los quales se comunican en la presencia diuina, en que procuran, siempre andar, como hazia Elias quando

CONVERCION

Beatas por
que se dix
eron.

decia: viue el señor, en cuya presencia estoy. Y por esta razon creo, que llamaron beatos, y beatas a las personas, que en esta vida se dan a la oracion, y spiritu. Que ay muchas donzellas, que determinadas de no se casar, ni ser monjas, (por no tener hazienda, y dote) se visten honestamente, y contentas con solo el voto de castidad acompañan, o sieruen a sus hermanas, o madres, o a otras personas, y algunas viuen juntas sustentandose del a labor de sus manos como las q̄ en Flandes llaman Beguinas. Esta manera de estado(aunque algunos le murmuran) no le parecio mal al vltimo Concilio Prouincial de Toledo, celebrado en tiépo del Cardenal Quiroga, donde los padres, que alli se congregaron, resoluieron, que la donzella, que se determinase de nunca se casar, ni tomar otro estado, era mejor, q̄ con vestido, y recogimiento desenganasé al mundo que no que andubiesse galana y compuesta ventaneando, y en las ocasiones, que de la vanidad se siguen. Conozco vna persona, a quien se aparecio visiblemente la madre Theresa de Iesus, diciendo: que no murmurasen, ni persiguiesen a las beatas, que no era gente desagradable a Dios, y en nuestros tiempos hemos conocido en este estado muy grandes sieruas suyas.

Mas declaremos, que sea conuersacion Celestial.

stial. Quanto a lo primero, conuersar, tratar, Imitacion
 y traer delante los ojos a los bienauenturados, de los San-
 es acordarse dellos, considerando, y ymitando tos:
 sus virtudes, y los caminos, que andubieron en
 esta vida, para llegar a la eterna patria. Dice de-
 fto diuinamente S. Gregorio Nazianzeno: que *Grego Na-
 zianzeno de pauper
 fouenda.*
 assi como quien va por vn camino difficultoso,
 y aspero, donde ay diuersas sendas, y trauiessas,
 en que facilmente se puede perder, busca vn bué
 caminante, que (por auerle andado) sabe bien el
 camino, y le lleva consigo por guia, para que le
 enseñe, y diga los nialos pasos, y le a compañe,
 como hizo el Angel Raphael a Tobias: assi qui-
 en no se quisiere perder en las muchas trauiess-
 as de est vida, busque algunos santos de los de
 la otra, a quien procure imitar: lea sus historias,
 considere sus costumbres: que esto propriamē-
 te es tener deuocion de los santos. Porque assi
 como los malos (dice S. Basilio) siguen las pi-
 fadas de los peruersos, y imitan el consejo, y ca- *Basilio En-
 mil. 1. exa.
 meron.*
 minos de los peccadores, y oyen de la catreda
 de la pestilencia malas doctrinas, que de pala-
 bra, o con mal exemplo les enseñan: assi el que
 quisiere ser bienauenturado, huyendo de los
 consejos, y caminos de los peccadores, pone su
 voluntad en la del señor, y mitando, y llevando
 por guia a los que mejor la guardaron, que son
 los santos. Dice S. Ioan Chrisostomo que los
 santos

CONVERSACION

*Macarius
homil 65.*

santos son como antorchas encendidas, que nos dan luz en las tinieblas de esta vida: y así como quien quisiere salir buen pintor (dice S. Macario) busca las pinturas mas perfectas, de que retratar, y imitar. Así el que en esta vida quisiere tener luz, y hazer vna viua pintura en su alma, conuerse cō los santos del cielo, trayga les delante de los ojos, y quando celebra sus fiestas ymite sus virtudes *Solemnitates enim martyrum exortationes martyriorum. sunt, ut imitari non pigeat, quod celebrare delectat* (dice S. Augustin) las fiestas, y solemnidades de los santos, y martyres, son sus doctrinas, y exortaciones, para, que pues nos deleytamos en las celebrar, no seamos perezosos en los imitar

*Aug. hom.
47. de sanctis*

De otra segunda manera se puede entender la conuersacion caelestial: q̄ es (de mas de la imitacion de los santos, que hemos dicho) llamar los, inuocarlos, y poner los por intercesores en todas nuestras tribulaciones, y trabajos: para q̄ nos ayuden, y fauorezcan: así como quando sobreuiene vna tempestad, o borrasca (dice S. Ioan Chrysostomo) llamamos marineros experimentados, que nos ayuden. Porque los santos (como dice S. Gregorio Nazianzeno) son nuestros Capitanes, y maestros; son nuestros medicos (dice Laurencio Iustiniano) y los puertos donde no acogemos en las tempestades espirituales

Inuocaci^o
de los Santos.

De otra segunda manera se puede entender la conuersacion caelestial: q̄ es (de mas de la imitacion de los santos, que hemos dicho) llamar los, inuocarlos, y poner los por intercesores en todas nuestras tribulaciones, y trabajos: para q̄ nos ayuden, y fauorezcan: así como quando sobreuiene vna tempestad, o borrasca (dice S. Ioan Chrysostomo) llamamos marineros experimentados, que nos ayuden. Porque los santos (como dice S. Gregorio Nazianzeno) son nuestros Capitanes, y maestros; son nuestros medicos (dice Laurencio Iustiniano) y los puertos donde no acogemos en las tempestades espirituales

*Christo de
verbis.
Esai. c. 6.
Grego Nazian
zian orat.
sunt inland
Basil.
Laurēc Iu-
stin de insti-*

ales

CONVERSA CION

contentos, que si se passasse por los guertos pẽ-
files de Babilonia; y gozasse de los jardines, flo-
restas, y palacios sumptuosamente adornados
del mundo: gozando de la fragancia de las flo-
res, canto de las aues, frescura de las fuentes, y
deleyte de las delicadas pinturas, y tapiçerías:
mas quien anda en spiritu, y verdad, y mete los
ojos dentro de los reales palacios, que tiene en
el reyno interior de su corazon; y aunque este
encerrado en vna pequeña celda, o carcel; sabe
embiar el pensamiento a pasear por los jardines
de la bienauenturança(: como decian vnos au-
thores que se salia a pasear el alma de Hermoti-
ño Clazomeno: o como los sueños, que tiene el
que ha comido Opio somnifero) y imagina, que
quando va por la calle, va por la gloria, y los q̃
encuentran son Angeles, y santos; o con la mes-
ma imaginacion tiene repartidos los aposentos
de su conuento, o rincones de su celda, de tal
manera, que donde quiera, que buelue los ojos,
le haze a cordar de lo que passa en el cielo: este
tal goza verdaderamente de la conuersacion cae-
lestial, de que vamos hablando. Dize a este pro-
posito S. Gregorio Nazianzeno, que assi como
quien oye va musica, no se fatiga mucho de ver
con los ojos los cantores, ni los instrumentos,
con que tañen: assi quien tiene spiritu(aunque
no vea con los ojos del cuerpo los santos del
cielo

Greg. Na-
zian. lib. 2.
de theolog.

cielo, y este encerrado vna celda, o en vna mazmorra escura, puede tener atencion, y poner el oyo a la musica interior, que viene de los santos, considerados en la essencia diuina, que tiene presente: gozando se con ellos de la conuersacion cælestial.

No ay imagen mas viua de Christo, y de la virgen Maria, y de los santos, y santas del cielo, que los hombres, y mugeres, que vemos en la tierra: q̄ ni Ceuxis, ni Appelles, ni otro qualquier pintor afamado las acertara a pintar tan al propio, y con tan verdaderos colores. Pues quien mira estas imagines con ojos de serpiente, o de basilisco, juzgando mal dellas en su interior, o apeticiendo las (si son hermosas) con sensualidad, no goza de la celestial conuersacion, que goza, el que tiene ojos de paloma, considerando solo lo exterior, que representan, *absque eo quod* Cant. 1.
intrinsecus latet. Y assi como si a vn siervo de Dios deuoto, le metiessen dentro de vna Yglesia, capilla, o oratorio; donde ay excelentissimas pinturas, è imagines de Christo, y de la virgen, y de los santos, mirandolas, se acuerda de lo viuo por lo pintado: y habla, comunica, trata, y conuersa en su corazon con los santos del cielo; assi quien ve muchos hombres, o mugeres, como pinturas viuas, y con ojos de paloma; de la mesma vista, trato, y conuersacion con los hombres

Considerar
los hõbres
y mugeres
que ve como
viuas
ymagines
De Christo
y su madre
y de los sã-
tos.

de la tierra, sin hazelle daño (como hazen a otros sin spiritu) leuauta su espíritu a la conuersion de los santos del cielo.

Cap. XIX. De las conuersaciones celestiales, y recreaciones santas, quietes provechosas, pasatiempos honestos, y meritorios: que tienen los siervos de Dios: sin distraerse de la oracion, y sin perder nada de su espíritu.

Cierta cosa es, que no puede estar siempre la cuerda del arco tirada (como decia Amasis,

Bueno es el descansar.

y algunos lo refieren de san Ioan Euan gelista) y que es menester, dar algú resuello, algun vado, recreacion, y pasatiempo a los cuydados, pensamientos, y trabajos del spiritu: *interpone tuis interdum gaudia curis*: da vn poco de sosiego y algun descanso a tus cuydados. *quod caret alterna requie, durabile non est*

Cice. lib. 2. de orator.

Dice a este proposito Ciceron, q̄ assi tiempo auer, quãdo labran sus nidos (q̄ es el como las de su mayor trabajo) toman sus horas para descansar, y sentadas cerca dellos, cantando se recreã y assi como el pintor (dice Seneca) si siẽpre estubiesse pintando, y nunca se diuertiesse, no sacaria pinturas perfectas: si las tierras siẽpre se labrasen, y no las diessen algun año de

Seneca lib. 2. ca. 19.

holgança, no darian tanto fruto: si siempre fue-
 se dia, y no hubieffe noche para dormir, no se
 podria conseruar la vida; si el soldado siempre
 peleasse, se la acabarian las fuerças, y seria ven-
 cido; si las cuerdas siempre estubieffen tiradas
 en las clauijas, se destemplaria le viguela; y si el
 cochero tubieffe siempre tirantes las riendas de
 los caballos, no gouernaria bien su noche: assi
 tambien (dice Plinio) es necesaria alguna recre-
 acion de los cuydados; algun descanso de los
 trabajos interiores, alguna quietud de los pensa-
 mientos, para que el spiritu sea mas viuo; los
 buenos pensamientos mas durables; los cuyda-
 dos mas efficaces, y los exercicios mas merito-
 rios.

Plinio lib.
8. c. 16.

Pero, que recreacion sera buena para los sier-
 tos de Dios? especialmente religiosos, a quien se
 les dice: *oportet semper orare, & numquam deficere*:
 conuiene siempre orar, y nunca desfallecer: y
 en otra parte: *sine intermissione orate*: orad sin ce-
 sar? No es poca dificultad hallar recreaciones,
 quietes, y descansos; que diuertan del trabajo,
 y no afflogen el spiritu: que sean buenos pasa-
 tiempos: y no tiempo perdido: que no causen
 en el alma escrúpulos de palabras, obras, o pé-
 samientos ociosos: pues se sabe, que de la mas
 minima palabra ociosa, que hablaren los hom-
 bres, han de dar cuenta el dia del juicio, sino

Las recrea-
ciones que
no conuien-
nen.

Luc 14
1. Timo. 5.

CONVERSACION

antes gozo spiritual, de auer aprouechado, y merecido en el tiempo de las recreaciones. Porque juegos de cartas, o dados no conuienen a los sieruos de Dios; principalmente religiosos: pues muchos seglares (vlando mal de estos juegos) cometen peccados de perjurios, robos, iras &c. Y si les reprehendiessen el jugar, por el daño, que causa en sus almas el juego, escusarian se, con decir, que religiosos juegan; y en ninguna manera se ha de dar escandalo a los pequeños. Juego de axedrez, o otros que procedé de ingenio, ni todos le saben, ni descansa el pésamiento, y cuydado cō tan inuites cuydados de pensamientos, como acertar a poner o mouer, vna pieça de vna cassa a otra. Recreaciones corporales, como juego de bolos, bolas, argollas, trucos, correr, saltar, tirar barra, caçar, y otros semejantes (que algunas vezes son necessarios, para conseruar la salud, adelgazando humores gruesos de cuerpos robustos) ni son recreaciones para todos, ni para todos tiempos, ni para todos gustos: que aunque aya quien se deleyte en correr, con la fuerça del sol, tras vna liebre; otros lo tomarian por immenso trabajo: y pues el spiritu es, el que trabaja en la oracion, y no el cuerpo, no viene a proposito, buscar recreaciones, y gustos para el cuerpo, procurando el bien, y sosiego del spiritu: puesque siendo en emigos

capita-

capitales la carne, y el spiritu, no se ha de llevar el cuerpo los regalos, que se deuen al spiritu, que trabaja. Y assi todo genero de recreacion, que en alguna manera es peligrosa para el spiritu, y gustosa para el cuerpo; como platicas vanas, comidas, banquetes, dáças, saraos, festines, y comedias vanas (en, que nuestra flaca naturaleza puede tropeçar, y venir algun mal pensamiento, con quien pelee) no da recreacion a las almas religiosas, y spirituales. Que si alguna vez por cumplimiento comen de éssas çebollas de Egypto, cuesta lagrimas de los ojos, quando bueluen a su rincón, y les atormentan los escrúpulos que de semejantes pasatiempos les nacieron. Pues no hallo mejor recreacion, entretenimiento, quiete, gusto, pasatiempo, y de leyte del spiritu, que la que llamamos conuersacion celestial, que con esta se entretienen, y descansan, y no pierden, antes augmentan riquezas spirituales del alma.

Para entender, que sea esta conuersacion celestial, y sabernos exercitar en ella, consideremos en el cielo doze maneras de bienaventurados. La primera manera, y orden sea la santissima Trinidad. La segunda Christo nuestro Señor en quanto hombre. La tercera la Sacratissima Virgen Maria. La quarta los Angelos del Cielo. La quinta los Patriarchas. La sexta
los

CONVERSACION

los Profetas. La septima los Apostoles . La octaua los Euangelistas. La noueua Martyres. La decima Confessores . La vndecima Virgines. La duodecima Matronas , y todos los de mas bienauenturados del cielo. Y por el mesmo orden de bienauenturados se cuentan doze maneras de recreaciones celestiales aca en la terra, de que yremos tatando en este capitulo.

Y antes que particularmēte tratemos destas recreaciones, conuersaciones, y quietes spirituales, quiero aduertir tres punctos. El primero que nunca en las conuersaciones de los siernos de Dios ha de auer cosa que sea scripulo de consciencia, ni pecado. Porque no serian recreaciones, sino palabras ociosas, y periudiciales. Y assi no ha de hauer murmurationes, iuramentos, palabras vanas, que huelan a torpeza, porfias demasiadas, que causen ira, o colera, afrentas de nadie, ni decir vnos a otros cosas que les pese, y semejantes palabras, que no son buenas para descansar del espiritu, sino para dar mayor cuydado con escripulos. El segundo, lo que se tratare en la recreacion no ha deser cosa, que de cuydado, sino en lo que mas se recree el espiritu, y no es necesario llevar cōcierto, ni ordēdelo que aqui diremos: porque ya eso no seria recreacion, sino trauajo de spiritu: y lo que se pretende es declarar, como se puede pasar el tiempo

Inuocaci^o
de los San-
tos.

tiempo bien en cosas que recreen el animo, y no den trauajo en el espiritu. El tercero, por la mesma causa no es menester en las palabras, que se dicen en la recreacion hazer fuerza en tener oracion, ni atencion a ellas, porque no cansen y sean enfadosas las recreaciones, supuestos estos tres punctos: assi como ay doze maneras de moradores de la bienauenturanza, ay doze maneras de recreaciones caelestiales.

La primera manera de las recreaciones spirituales, en honrra y gloria de la sãctissima Trinidad es, las diuinas alabanças. Va cada vno diciendo: yo alabo a Dios, o glorifico a Dios, o bendicto sea Dios &c. porque es bueno: el otro dize, porque es sancto &c. y assi van discurrendo por las excelencias de Dios, y por sus obras y atributos, y por las de mas cosas, porque Dios merece ser glorificado. Responden todos: yo tambien: y el que no responde, o el que dize lo que el otro ha dicho, o no habla a proposito paga alguna pena, y assi con contento, y alegria van passando el tiempo.

De la misma manera se dizen loores, y excelencias de Christo, y cada vno dize alguna propiedad, nombre, o figura que ay en el, y los bienes, que tenemos por Christo. Como diciendo bendicto sea Christo, que es Sol de diuina Iustitia &c. Responden todos: amen, y con esto

Alabanças
diuinas.

Loores de
Christo.

CONVERSACION

se trae a la memoria cosas de Christo.

Titulos de
la virgen
Maria.

La tercera manera de conuersacion caelestial es yr diciendo loores, alabanças, titulos nombres, y figuras de la virgen Maria, como diciendo vno. Es la virgen, luna llena de gracia: otro, es la muger vestida del &c. Responden. Ella sea bendicta, y así se van entreteniendo en conuersacion caelestial, diciendo alabanças de la virgen.

Hazimien-
to de graci-
as.

En honrra y gloria de los Angeles, es la quarta conuersaciõ caelestial del hazimiento de gracias: va cada vno dando gracias a Dios, por algun beneficio de los recibidos, y todos responden: yo tambien.

Conceptos
spirituales.

La quinta es, de los conceptos spirituales. Propone el que preside a la conuersacion alguna pregunta de cosas de spiritu, y cada vno va diciendo su parecer, y no ha de dezir vno, lo que el otro ha dicho, declarando el que preside el concepto de cada vno, y este es muy bueno, y muy prouechofo entretenimiento de tiempo. Pongamos, por casso, preguntasse que hara vna alma, para aferborarse quando se viere tibio en la oracion. Dize vno; yo digo, que sera bueno, tomar palabras amorosas, y hablar con Christo, o las oraciones jaculatorias, otro dize: mi parecer es, acordarse del passo, q̄ mas le suele mouer el spiritu &c. Y así van los de mas.

Cuen-

Cuentos, y historias entretienen mucho vna ^{Historias} sancta conuersacion; procurando, que sean de ^{cuentos.} cosas buenas, y prouechosas, y puede se hazer esta en honrra de los prophetas.

En la honrra, y gloria de los Apostoles, se puede, en la recreacion diuidir los Reynos; que ^{Zelo de los} ay en el mundo, y escoger cada vno el suyo; ha- ^{Reynos.} ziendo se procurador de aquel Reyno, y pidiendo a los demas alguna oracion, o alguna obra buena, para ayuda de aquel Reyno.

La octaua de recreacion en honrra, y gloria de los martires es, desear martirios diuersos por ^{Martyrios.} Christo, y cada vno va diziendo vn diuerso modo de martirio. Pangamos por casto, dize vno yo querria morir por Christo degollado, otro dize: yo aserrado &c. Y todos responden: yo tambien: y el que dize, lo que el otro ha dicho, paga su pena, poniendo alguna prenda, para re- çar despues algo por las animas de Purgatorio: y es Dios tan bueno, que recibe, y premia aquellos propositos: porque lo que dize la boca, y no repugna el coraçõ, es acto de la voluntad.

La nona manera de recreacion es, los castos de conciencia en honrra de los confesores; ^{Cosas de} y no es de poco prouecho: porque van por los ^{conciencia.} mandamientos diziendo cada vno algun casto: y los de mas su parecer acerca desto.

La dezima es de los propositos en honrra de ^{Propositos.}

CONVERSACIONES

las virgenes: diciendo cada vno algun buen proposito, o desseo de seruir a Dios, o de alguna particular virtud.

La vndezima recreacion, es de los actos interiores, y exteriores de las virtudes: y es de mucho gusto, quando entre siete, o ocho, de los que estan en la recreacion, cada vno escoge vna particular virtud: y el que preside haze seña con las manos, y el que escogio aquella virtud, ha de hablar cō la boca, mas quãdo el que preside la nombra con la boca, el que la escogio calla, y haze la seña de ella.

Pongamos por casto, poner las manos juntas, es seña de la oracion, el que escogio la oraciõ, quando vee, que el que preside pone las manos juntas dize (oracion) y si el q̄ preside dize (oracion) estonces el q̄ la escogio no dize nada, sino pone las manos juntas, significando, que quiere aquella virtud.

Finalmente, es muy buena recreacion, la de los martirios, o mortificaciones exteriores; quando sale vno finguiendose ser tyrano, y otro fayon, y otro el martyr, quien martyrizan por Christo: procurando tener el mesmo desseo, que si de veras le martyrizassen, y en esto se exercitauan las antiguas Carmelitas descalças, como se colige de Surio en la vida de sancta Febronia.



YLLVSIONES Y SVS DAÑOS.

Cap. XX. De las illusiones del demonio: y de los grandes daños, que por ellas, y por el mal spiritū han venido.

Escriuiendo el glorioso S. Ioan Euan-
gelista a los de Tiatyra, les repre-
hende con estas palabras. *Habeo ad- Apoca. 2.*
uersus te pauca, quia permittis mulierem
Iezabel, que se dicit profetem, docere, & seducere ser-
uos meos, fornicare, & manducare de Idolotitis. Tengo
(dice san Ioan) contrati vna quexa, y es, que
permities a la muger Iezabel, q̄ dice que es pro-
feta, que engañe mis seruos, y les haga fornicar
y ser ydolatras. Destas palabras se colige, quan-
to enfada a Dios, que se permitan en su Yglesia
illusiones, y falsas visiones, y reuelaciones, y
mugercillas engañadas, y embaucadas: y los
grandes daños, que destas se pueden seguir: y
quan agradable le sera la doctrina, con que se
declare, que sean illusiones: los daños que del-
las se siguen: y los remedios, que contra ellas

Ff 3 puede

I L L U S I O N E S

puede auer. Y assi aunque he tocado algo desta materia en los capitulos passados: pareciome seria bueno, para mayor honrra y gloria de Dios, prouecho de las almas, y delucidacion del verdadero spiritu, tratar la de proposito.

Que sea il-
lusion.

Ilusion es, vn engaño, que haze el Demonio transfigurado en Angel de luz, con apariencia de spiritu, y sançtidad. Y por esta causa, dice el

1. Ioan. 4.

spiritu santo: probad los spiritus, porque Sathanas se transfigura en angel de luz. Ilusiones

2. Corint. 11.

(como se colige de Clemente Alexandrino, y de Tertuliano) vn ceuo engañoso, que inuen-

Clement.

Alexad. lib
stroma.

Tertulianus
in Apologe
tico.

ta el demonio, mezclado con apariencia de visi-

ones, y reuelaciones, para caçar las almas spiri-

tuales, y que mas pretendé la virtud (Que muy bien sabe el traydor, que si les acometiesse con

pensamientos sensuales, o de yra le resistirian, y no las podria engañar. Eusebio Emiseno dice,

Euseb. emi.

sen. hom. 3

que la Ilusion es vn tofigo, veneno, y ponço-

na mezclado con la miel, y açucar de la oracion, y spiritu. Y assi como el tofigo mata, sin que la

miel y el açucar le quiten su fuerça, aunque encubren, y solapan su malicia: assi destruye la il-

lusion las almas, por poca que sea, aunque vaya acompañada con muchos gustos, y regalos spiri-

rituales. Antes esse es el mayor daño: que assi como el vino es el vnico, y presentaneo remedio contra la cicuta (que por ser frigidissimo vene-

no)

no) mata, si el vino (ocupando el corazon) no le defendiessa la entrada: pero si la cicuta se beue mezclada cō el vino, no ay reparo alguno, por que el mesmo vino la lleua al corazon: asy el vino del spiritu, es vnico remedio contra el engaño del demonio: pero quando en la illusion el engaño va mezclado con spiritu, es el mayor de todos los daños: y guardale el demonio para contra los mas sieruos de Dios: a quien pretende hazer mayor guerra. A la manera de los cofarios, que acometen con mayor fuerça a las naues mas cargadas de riquezas, dexando pasar los vaxeles bazios; o los salteadores, que acuden a saltar los caminantes ricos, no haziendo caudal de los que caminan pobres, y desnudos; como dice S. Ioan Chrisostomo y Isidoro Claro. Esto parece que quiso dezir Iob en aquellas palabras. *Sorbebit flumen & non mirabitur, sperat intrare Iordanem in os eius*: sorbera se el rito (de la gente sensual y sin spiritu con tentaciones ordinarias) sin hazer caso dello; tiene esperança, y pretension, que el Iordan (que son los varones espirituales) le han de entrar por la boca, engañados con ilusiones, y falso spiritu. Y a este proposito se refiere en el libro vitis patrum, auer visto vno de aquellos padres del yermo a la puerta de vna gran ciudad vn denominno, recoltado, y ocioso; y entrar, y salir innumerables dellos en

*Chrisosto.
homil. 4.
de verb.
isa. Isido
claro. one.
9. tom 1.
Iob. 41.*

vn monasterio pequeño de monjas santas, trabaja-
 jando, y cuydadofos, como abejas en colmena.
 Y preguntandole, que hazia alli tan ocioso: le
 respondió: que tenia poco, que hazer en aquel-
 la ciudad, porque vnos se tentauan a otros, con
 rencores, sensualidades &c. mas que en el mo-
 nasterio de monjas santas, era menester pelear
 y trabajar mas, cō ilusiones, y engaños ocultos:
 pero vamos ya a declarar los daños, que desta
 maldira ponçoña se figuen.

Idolatria.

EL primer daño, que la ilusion causa, es la
 Idolatria, con que el demonio pretende
 ser adorado de los hombres: y que le den la re-
 uerencia, que se deue a solo Dios. Porque aora,
 y eternamente esta con la souberbia, que le hizo
 caer del cielo, quando pretendio ygualarse cō
 Dios, y como vee, que si le conociessen por de-
 monio, no le adorarian los hombres: disfrazaf-
 se, y transfigurase en angel de luz, o toma la fi-
 gura de algun santo, o del mesmo Christo, con
 que engañar y ser adorado. Esta Idolatria es en
 dos maneras. La primera la de los Gentiles,
 quando el demonio les hazia encreyente: que
 las estatuas de oro, plata, o piedra en que el es-
 taua, y se metia, o las otras eriaturas como el
 sol, luna, y strellas eran dioses: y como a tales
 les adorafen, reuerenciassen, sacrificassen y of-
 freciessen

freciessen incienso. Para llevar adelante esta manera de idolatria, vso el medio de las illusiones, y falsas reuelaciones, visiones, y profecias de gente engañada: que dauan en su nombre las respuestas y oraculos al pueblo.

Dafne hija de Tiresias en Delfos (como refiere Lucano) y otra en Larisa (de quien escriue Pausanias) dauan las respuestas de Apolo. Cuma y Manto (como se colige de Virgilio, y Ouidio) dauan respuestas de los Idolos. De otra haze mencion Plinio, que beuia sangre de toro, y decia oraculos de los Dioses en Egira, siendo aquella sangre veneno, como lo es. Theano y Euispe (mugeres Espartanas) adeuinauan lo que auia de venir (como dice Pausanias) aunque no adeuinaron, que a ellas dos las auian de hechar en vn poço por dehonestas. De Casandra y sus illusiones y falsas reuelaciones, para la idolatria, escriuen Lycosfron, y Propercio: y de otra llamada Marcia (que engaño al Emperador Mario) escriue Plutarco en su vida. Y es mucho de advertir para las illusiones de nuestros tiempos, que en los antiguos, casi las mas illusiones eran por medio de mugeres: y auia entre los Cymbrios ley, que no podian adeuinar las cosas por venir sino, ciertas mugeres q̄ ellos llamauan Alrruynas: y en Thelmefio, las donzellas (como refiere Estrabon) y lo mesmo

Lucan.
Pausan.
in Corinth.

Virg. lib. 6
Eneid. Ouid
lib. 6. me-
tamor.

Plin. lib.
28. cap. 92

Licosfron
Casand.
Propert. lib.
3.
Plutarin
vita Marj.

Estrabon
lib. 7.

ILLUSIONES

Agato de bello Gotorum
Procop lib. 4. de bello Bandalaru.

vsfaron los antiguos Alemanes, como Agaton dice: y (como se collige de Procopio) la mesma tenian los Marusios, de q̄ no se admitiessse ninguna reuelacion de hombre. Y la razon de vsar el denomino de este medio de mugeres illusas, antes que de illusiones de hombres es: porque se hallo bien en la primera illusion del mundo, con acometer primero a Eua, en el comer de la mançana, que no a Adan. Son las mugeres, de su naturaleza noueleras, faciles, y liuianas en creer, amigas de saber, y entēder cosas raras, y ocultas: inclinadas a parlar: deseosas de ser estimadas, y loadas, y que hagan casto dellas (vniuer salmente hablando) mas que los hombres: y de aqui es, que halla el demonio mejor instrumento en ellas, para las illusiones: y que es menester mayor recato, en creer sus visiones, y reuelaciones.

Otra manera de idolatria es, adorar al demonio, no como hazian los Gentiles en las estatuas de los Idolos, sino apareciendose en alguna vision exterior a los ojos del cuerpo, o en lo interior de la imaginacion, con figura de Christo, Angel, o algun santo: y esta idolatria es mas comun en nuestros tiempos entre gēte Christiana. Supe de vna muger, aquiē Lucifer tenia persuadido, que hincando las rodillas, y puestas las manos, le llamase cada dia nouenta vezes omnipotēte

nipotente, y a otras que se les aparece en figura de Christo, o de algun santo, gusta mucho, que le adoren, y ser creydo para engañar.

Lo que conuiene tratar aora es, que hara vn alma, quando se le apareciere vna figura destas; adorarala como a Christo? o escupirala como a demonio? reuerenciarala como a cosa buena, o hara le higas como a cosa mala? A esto se responde: que si ay certidumbre, o vehemente sospecha, que es Dios, o cosa buena, no es incoueniente adoralla, y reuelencialla, como hizo S. Pedro quando se le aparecio. Christo, y le dixo.

Domine quo vadis, y S. Pablo en el rapto, y S. *Ato 9.*
 Esteuan, quãdo vio los cielos abiertos: digo ve *Ato. 2.*
 hemente sospecha: por la experiencia que vna persona tiene de cosas buenas, y santas, que le ha dicho aquella figura; o por auelle asegurado los que pueden, ser de Dios: como adoraua, S. Brigida a Christo y a nuestra señora quãdo le habluauan. Si la persona, que ve la vision, sabe de cierto, o tiene gran sospecha, que es el demonio: porque, lo que le dice es contra la fè, y mandamientos; entonces le ha de abominar, huyr, y tener por demonio. Y assi hizo mal otra persona, que yo conoci, en dar credito al demonio, que en figura de Christo la persuadio tuuiesse acceso carnal con ella: y con razon fue condeñada por subcuba en la Inquisicion de Murcia:

*Suplici in
Dialog.*

y hazia mal a aquel hermitaño antiguo, que quando el demonio, en figura de Christo, le daua vn cuchillo, diciendole, que se degollase, y se vini-esse con el a la gloria; dudaua si fuesse Christo. Mejor hizo S. Martin (segun refiere Seuero Sulpicio) que apareciendosele el demonio con vestiduras de brocado, y corona de oro, y perlas diciendo ser Christo, le afrento con estas palabras. Anda traydor, que mi Christo no vistio brocado; ni se pusso corona de oro, sino de espinas &c. con que el demonio desaparecio como humo, dexando intolerable hedor de si. Si la figura que se aparece, no ay certidumbre, o gran de sospecha ser Dios, o ser demonio, sino q̄ esta en duda: lo que se deue de hazer es. En presencia de la mesma figura, adorar al santissimo Sacramento del altar, que estuuiere mas cerca; que en esto no puede auer ningun peligro. O lo segundo, no adorar aquella figura, absolutamente, sino con condicion: si soys Christo, yo os adoro, y sino lo soys, no. O lo tercero, no adorar aquella figura como fin, y si fuesse Dios, sino como medio y motiuo, q̄ nos acuerda de Dios, que esta en el cielo, a quien adoramos. De la manera que haze, el que vee vna imagen muy hermosa, pintada en vna tabla; que no haziendo caso de la madera, leuanta el corazõ a lo figurado, y con estos tres medios, no tenga miedo de

caer en adoracion falsa. Porque assi como, si vn pintor herege diessse vn muy hermoso retablo a vna muger, con intento de peccar con ella, y ella se mouiesse cõ aquella figura acordarse de Dios, no seria razon, que escupiesse, y diessse higas a la imagen, sino que resista a la mala intencion del pintor. Assi, aunque sea el demonio, el que haze aquella figura de Christo; para, que (creyêdo lo que dice contra la fè, y buenas costumbres pe- que) tengo de estar firme en la fè, y leuantar el corazon a Dios, q̃ esta en el cielo; sin inquietarme de lo que veo. Con esta razon persuadi a la madre Theresa en vn tiempo, para que no se affligiesse con ciertas visiones, y reuelaciones que tenia.

Heregia.

NO es menor daño el de las ilusiones, y falsas visiones, y reuelaciones, y profecias mentirosas, y engañoso spiritu, el q̃ ha causado en la Yglesia de Dios, y se puede temer de las heregias, que el de la idolatria, de quien hemos tratado. Que es muy ordinaria traça del demonio, para introducir nuevas setas, y opiniones, dar a entender, que es doctrina nueuamente venida del cielo, reuelada a vna gran santa. Y assi ha tenido por costumbre engañar los Herefiarcas antiguos, con embaucamientos, y ilusiones; principalmente de mugercillas embaucadoras,

ILLUSIONES.

è illufas. Dice Platon, que las rapofas acompaña a los leones, para enseñalles a caçar: y declara muy bien S. Auguftin: que de la mefma manera las mugercillas illufas (comparadas a las rapofas) fe acópañan con los hereges, para ayudarles a engañar. Y quando Sanfon caço las trecientas zorillas, y en los cantares fe manda que fe cacen, entiendé fe por zorrillas eftas illufas, de quien vamos hablando: que es gran bien para la Yglefia conocellas, y refiftillas, porque no hagan daño en tiempo tan peligroso, como el que eftamos: y porque es negocio muy graue, no me parece fera malo comprouar efto con doctrina de grauiísimos auctores.

S. Clemente Papa refiere, que Simon Mago primer inuentor de la Symonia (a quien S. Irineo llama padre de todas las heregias) traya cõfigo vna mugercilla embaucadora, a quien el llamaua fabiduria del cielo, y decia que adeuinava las cosas por venir. De otra semejante a efta habla S. Ioan Chriftotomo, que engaño a Paulo Samofatense herefiarca Obifpo que fue de Antiochia. S. Auguftin dice; que Donato Herefiarca, cõ otros fententa Obifpos hereges, fuerõ engañados por vna Efpañola llamada Lucila, que les contaua fus reuelaciones, visiones y profecias falſas, y embaucamientos del demonio; pensando ellos que era luz venida del cielo

S. Iri-

Plato. lib.
denac. hõis
Aug. ferm.
109 domini:
in paffione.

Judi. 15.

Clemens in
itenera Ire-
nens lib. de
beres.

Criſoſto.
homil. 6.
ſup. Ioan.

Auguſtini
epla. 162.

S. Ireneo martir Obispo de Leon de Francia, y *Ireneus de heresi.*
 S. Hierónimo cuentan, q̄ vnas mugeres Por *Hieron. lib. 17. sup. isai.*
 tuguefás, engañadas con falso spiritu, è induci-
 das por vn herege llamado Marco Egipcio, sé-
 braron en España, y Francia muchas heregias.

Y el mesmo S. Hieronimo haze mencion de *Hiero. ad galat. 3*
 vna amiga de Apelles, llamada Philomena (a-

quien el ponía por nombre Angel de luz) la
 qual tenia familiar trato con el demonio, y en-
 gañando a este heresiarcha, fue causa de gran
 daño, q̄ con su heregia causó en la Yglesia. Re-

fiere S. Hieronimo para este caso a Tertuliano,
 que mas particularmente escriue las illusiones, *Hiero. sup. proverb. 7.*
 y embaucamicutos de esta Philomena. Y lo que

mas me espáta, y me haze téblar en este peligro
 de las illusiones, y falso spiritu es, lo que refie-
 re el mesmo S. Hieronimo que Origenes (con
 auer sido tã santo, y graue doctór de la Yglesia)

fue engañado por las illusiones de vna muger.
 Cierta cosa es, y quié hubiere leydo el Alcoran
 y los a que escriuen contra el, hallara, q̄ Maho-
 ma dice, que lo mas de aquella falsa y abomina-
 ble doctrina, le venia por mano de Axá su mu-
 ger: a quien Dios (dice) q̄ imbiaua las aleas; que
 decia ser sentencias venidas desde el cielo; y q̄ le
 hablaua el spiritu santo, y le reuelauan los An-
 geles la doctrina que escriuio. No hizieron
 poco daño en Alemaña los embustes de Doña

ILLUSIONES

Catalina Bossi Abadesa de vn conuento, que fue casada con Martin Luthero; y mostrandose gran santa, persuadia a muchos hijos de Principes, y señores (que en su casa se criauan) ser verdaderas las abominables mentiras, y heregias de aquel maldito herefiarca. Y oy endia entre estos mesmos hereges, ay abundancia de illusiones, y embaucamientos, y ha llegado a tanto este error, que los puritanos dicen, que les habla el spiritu santo, y les enseña la pura verdad; cõ que hazen mas daño, q hizieron antiguamente los Begardos y Beguinas, que engañados cõ las falsas extasis, raptos, visiones y reuelaciones, peruertian tantos, que fue necesario congregarse contra ellos el Concilio Vienense.

Todo esto he dicho, para asegurar a los que lo leyeren, de que si alguno (aunque sea Angel del cielo) enseñare cosa contra nuestra fè, sea tenido por anathema, por mas muestras de santidad, que trayga, como dice el Apostol escriuiendo a los de Galacia. Y porque, auiendo comunicado muy particularmente con la madre Theresa de Iesus, ninguna cosa ella tanto temia como visiones, y reuelaciones; por el peligro de illusion, que en ellas puede auer: y lo que mas professaua, y enseñaua a sus hijas, era la firmeza, y constancia en la fee Catholica: y lo que mouio a fundar los monasterios Carmelitas descal-

descalças fue, para que rogassen a Dios por los que pelean contra los hereges: y assi ninguno piense, leyendo en sus libros algunas visiones, que por esta causa contienen mala doctrina.

Souberbia y Vanagloria.

EL padre de la souberbia Lucifer (como por ella cayo del cielo) pretende introduzilla en el mundo, y principalmente en las almas deuotas, que se dan a la oracion, y spiritu, y viuen como Angeles en la tierra, para despues subir agozar de las sillas, que los malos Angeles dexaron vacias por la soberbia: y como le salio bien la primera illusion, que hizo, tranfigurado en serpiente, con que engaño a Eua, persuadiendola, que si comissen de la manzana, seria como Dioses, sabiendo el bien y el mal, y aduinando lo por venir: assi pretende cō illusiones, y engaños ensoberuecer las almas, para que se jacten de su spiritu, y hagan caso, y presuman de si, despreciando, y teniendo en poco a sus hermanos, padres, y maestros. Por esta razon dixo el señor a sus discipulos, quando le decian, que hazian milagros, y que lançauan demonios &c. Luc. 10.

vi a Satanas caer del cielo como vn relampago: dandoles a entender, que si por las gracias gratis dadas, quales son el hazer milagros, y profecia, se ensoberuecian, caerian con la sobetbia en compañia de Lucifer. Es la verdad, que la pro-

Exo. 2.

fecia, y milagros son señal de santidad en almas puras, y humildes; pero la verdadera señal de santidad, y perfeccion (como reuelo el señor a santa Angela de Fulgino) es el amor de Dios, y del proximo, y principalmente de los enemigos, y la humildad profunda. Estas tres cosas no quiere, ni puede hazer el demonio en las almas; que como declaran algunos Doctores, son los mosquitos, que no pudieron hazer los magos de Pharaon, por mas embaucamientos, y nigromancias, que sabian. Bien puede hazer el demonio con la illusion, que vn hombre sea loado, y estimado en el mundo; que como a santo le beffen la ropa; que alcance fauor con los señores; que grangee haziendas, y dignidades; que le confien sus secretos; que le vayan a buscar como a oraculo, y cosas semejantes: que son como las ranas, y las demas señales, que hazian los magos; pero para desear ser abatidos, como vn S. Francisco, y esconder sus visiones, y reuelaciones sin reuellalas, fino a su padre spiritual (como hazia S. Bernardo) dar la vida por Christo, como hazian los martyres, esconderse, por huyr de ser Obispos, como hazian los santos Doctores, es menester que assiستا el dedo del señor, que es el espiritu santo. Y pues el santo de los santos, quando sano los leprosos les dixo, no lo digays a nadie, y se escondio, quando

Luc. 17.

le quisieron hazer Rey, no hemos menester mas doctrina, para huyr de las apatencias exteriores, y aborrecer el ser tenidos, y estimados por las reuelaciones, y profecias; y entender, que con este harpon de la soberbia, mediante las illusiones ha a hecho el demonio gran estrago en la Yglesia Catholica.

Desobediencia, y Rebeldia.

TOdo nuestro bien consiste en el amor de Dios, y guarda de sus mandamientos, y en la obediencia a nuestros superiores: por este camino se va derechamente a la tierra de promission de gracia, y gloria. Y assi como Amalech (*Exo. 17.*) assi lo declara el glorioso S. Augustin) impedía a los hijos de Isaraël la entrada en aquella tierra prometida: assi lo que mas pretende el demonio es, desuiarnos del verdadero camino de la gloria, y perfeccion: y no tiene mejor traça que transfigurarse en Angel de luz, para hazer nos quebrantar alguno de los mandamientos de la ley: que por minimo, que sea, minimo sera llamado en el Reyno de los cielos, el que le quebrantare: y aunque guarde todo lo demas de la ley, quebrantado vn solo mandamiento, con *Mat. 5.* vn peccado mortal, pierde la gracia, y se puede dezir del, que *Factus est omnium reus.*

De aqui nacio la instancia, con que el demonio transfigurado en figura de Christo daua vn *Iacobi. 2.*

Serafino
Razzj. lib.
de exem-
plis.

cuchillo al otro hermitaño, para que se mataſſe. Y lo que cuenta don Serafino Razi, y Henrrico Germano, que acaccio en Alemaña a vn Cauallero, paſando por vna ſelua eſpantoſa: que en lo mas eſpeſo della oyo cãtar vna ſuauiffima voz, que parecia del cielo, y entrando a buscar a la que cantaua, hallo ſobre vn arbol vna monja negra, que hablo con el razones ſantas, altiffimas, y delicadas: y le reuelo todo lo que auia hecho en toda ſu vida, haſta entonces, y profetizo, que auia de entrar triumphando con vna cruz en la mano en la cõquiſta de Hieruſalem. Creyo ſelo el cauallero, y viniendo de ay apocos dias a punto de muerte, de vna grande enfermedad, aconsejauã le, que ſe confeſaſſe, y recibieſſe los Sacramentos: el reſpndio, que no podia morir por entonces, haſta entrar en Hieruſalem victorioso, como le auian profetizado: y no ſe queriendo confeſar, murio en peccado mortal, añadiendo a los que antes auia cometido aquel nueuo quebrantamiento de la ley de la Ygleſia, que manda confeſarſe, el que eſta en peligro de muerte, con que ſe le lleuo al infierno la negra monja, que era el demonio tranſfigurado en Angel de luz.

Por ſer caſo, que paſo por mis manos, y muy a propoſito de eſta materia, dire lo q̃ a pocos años me acaccio eſtando en cierto pueblo apredicar.

Vino allí vn bandolero de los mas afamados, reboltosos, y estragados de aquella tierra; que auia cinco años, que no se confesaua, y persuadiendole, se confesase, porque andaua en peligro de la vida: respondió (como respondē otros semejantes) que el no podia morir sin confesion, porque traya consigo vna oraciō impressa, que fue reuelado por vno, que mataron bandoleros en Cataluña, y cortaron la cabeça, y la cabeça cortada pidio confesion, y se confesso, q̄ quē aquella oracion traxesse consigo, no podia morir sin confesarse primero (que en este caso de nominas supersticiosas, ay harto daño entre gente vulgar) no aprouecho porfiar con el, que no creyesse en aquellas reuelaciones: y de ay apocas horas caminando el, y otros tres, o quatro encō traron vna tropa de sus enemigos, y arcabuçandose, al desventurado le dieron en la cabeça a los principios de la escuramuza, con que cayo muerto sin dezir Dios valme, quedando otros dos mal heridos, que de ay apoco murieron.

Si la desobediencia a la ley de Dios, con el engaño de las ilusiones a derribado muchos de la gracia, no ha hecho menos daño en el spiritu, De sobe-
 la desobediencia a los perlados, y predicadores, encia a los
 entre gente religiosa, y spiritual. Porque acaece Perlados.
 muchas vezes, q̄ el tentador pone en la cabeça

ILLUSIONES.

a vn religioso, o deuoto, que por tal camino, o haziendo tales, y tales obras alcançara mas perfeccion, y (cegandole el amor propio) desobedece a su perlado, y confesor, aunque le manden lo contrario; y quando ve el demonio, que el amor propio, parecer, y iuizio proprio, y gana de hazer su voluntad, no es bastante medio para la desobediencia, vssa de la reuelacion, y vision falsa, para persuadille, que ya tiene mandamiento de Dios, para hazer aquello, que mejor le parece. Y dice, que sabiendo por fè, que Dios es superior a confesores, y perlados, juzga, que siguiendo aquel parecer, no desobedeçe; y no cae el miserable en la cuenta, que es de fè Catholica, y lo dice Dios por su boca, hablando de los perlados, y superiores, el que a vos otros obedece, a mi me obedeçe, y el que os menosprecia, me menosprecia a mi, y en otra parte: mas vale la obediencia, que el sacrificio de algunos ignorantes, que no saben lo que se hazen: y que tambien es de fè Catholica, que no se ha de creer a todo spiritu, porque Satanas se transfigura en Angel de luz. De dõde se sigue mas claro, que el agua, que el camino de la obediencia es seguro, para yr a la gloria, y perfeccion, y el de la reuelacion particular, es barrancoso y de peligro. Pudiera traer mil exemplos para esta doctrina, sino la hubiera escrito muy a la

Luc. 10.

1. Reg. 15.

2. Cor. 11.

a la larga en mi libro de la Dicipлина regular. P. 2. c. 1.

Vn solo punto no quiero, que quede en silencio. Que hara quien tiene perlado, o confessor relaxado, o de mala vida, y le llama Dios para mayor spiritu, y perfeccion; y el superior le manda lo contrario? como acontece en muchos monasterios de Frayles, y monjas de los no reformados. La respuesta esta clara; si el mal perlado, y confesor manda, contra lo que le manda Dios, diga lo que dixo S. Pedro. *Obediendum est potius Deo, quam hominibus:* que luego se vee, si es peccado, lo que el perlado manda, y entonces no desobedeçe: porque el perlado, que manda peccado, no esta en lugar de Dios. Si el perlado manda virtud (aunque el q̄ lo manda, sea malo) obedezcale, por mas reuelaciones contrarias, que tenga: que assi lo mando Christo diciendo: sobre la Cathedra de Moysen se asentaron los escribas; y Phariseos: hazed lo que os mandaren, y no figays sus malas obras. Si lo que manda el perlado, es cosa media, que puede ser mala, o buena, segun diuersas circunstancias; haziendola con este fin de agradar a Dios, y de agradar al perlado, que esta en su lugar, se buelue tan buena, y recibe tan buena tinta, que es mucho mejor, que la contraria, que podia hazer con la particular reuelacion. Declara este punto el glorioso S. Francisco, diciendo: que aquel es perfecto

Acto. 5.

Mat. 13.

Franciscus
in Sermo-
ne exerci-
tatorio.

fecto

. ILLUSIONES

fecto religioso, que con tanto gusto come, quando el perlado le manda defayunar, como ayuna, quando le manda ayunar (hablo quando la Yglesia por aquel tiempo no obliga). Ay algunas religiosas, q̄ (poniendo los ojos en el viuir antiguo, y en las reglas no declaradas, y consentidas por los Papas, y superiores, que las han podido mudar) contra la voluntad de los perlados, vistē de otros vestidos, y siguē particulares costumbres, que las otras. De donde (demas de la desobediencia) se siguen escandalos, y disensiones en el conuento: y esto no lo aprueuo. Lo que aconsejaria es, que la que quisiessē viuir mas reformadamente en lo exterior, quando tiene mandato del superior, que no vista con mas aspereza, acuda a otro mas superior, que aquel, que le de licencia para ello: y entre tanto este muy contenta en el amar a Dios, y al proximo, humillarse, obedecer, dolerse de auer offendido a Dios, y apiadarse de los pobres, y necesidades de la Yglesia, rogar a Dios por ella, y viuir con pureza, que es lo q̄ hazer al caso, y ninguno le yra a la mano. Si le quitaren alguna obra exterior supla, con mayor exercicio de la piedad en lo interior: pues dice el Apostol. *Exerci-*

1. *Timot.* 5 *tatio corporalis ad modicum utilis est, pietas autē ad plurima:* como quie dice: las obras exteriores no sō de tanto fruto, como la piedad, y las interiores.

Re-

Rebueeltas, y disensiones.

EL enemigo hombre, que siembra la Zizaña, *Mat. 13* quando vee, que se duermen los hombres, a causado, y causa cada dia rebueeltas, vandos, disensiones, y enemistades: quitando la paz, y vnion por via de falsas visiones, y profecias. Bastaua para esto aquel exemplo, de lo que acaecio en tiempo de S. Bernardo: que transfigurandose en Angel de luz, vino a tomar el habito a vn monasterio muy reformado, en figura de vn nouicio muy santo, y començo con grandes exterioridades, asperezas, y muestras de santidad, a persuadir a vnos nouicios; que alli se hazia poca penitencia, que se fuessen al yermo: a otros ponía mal con los superiores: a otros chismeaua cosas de sus compañeros, con que les reboluia: finalmente vino la casa a tanta inquietud, que si el maestro de nouicios (q̄ era gran seruo de Dios) no descubriera en spiritu, ser aquel el demonio, y le expeliera, toda la casa yua enruyna.

Notable caso fue, el que acaecio en nuestros tiempos en Lima Ciudad del Peru: que yendo tres religiosos grauísimos, a visitar, y conjurar *Caso notable.* a vna principalísima donzella, que estaua en demoniada: ella les dixo, que viniessen muchas vezes; porque veyá venir con ellos vn mancebo muy hermoso, armado de armas blancas,

ILLUSIONES

con vna espada en la mano, de quien el demonio temblaua, y la dexaua por entonces de atormentar. Ellos creyeron, ser aquel el Angel de la guarda de aquella doncella, y así se lo dixeron, y continuado el hablarla, les decia ella muchas doctrinas altísimas, y subtilísimas, que aquel Angel de la guarda le decia a ella, para que de su parte se las dixesse: y ellos las escriuian, hasta que les persuadio vn error contra la fè, y no contento con esto, les dixo: que toda la Yglesia yua errada, y que el Papa no era verdadero Papa, ni el Rey de España era verdadero Rey, y Señor de las Indias; y que para que se cumpliesse aquella profecia, *Fiet unum ouile, & unus pastor*, mandaua Dios por su Angel, que el principal de aquellos religiosos se mezclase carnalmente con ella: y que dellos dos naceria vn hijo, que auia de ser vnico Señor del mundo, y verdadero Papa: y que para que se començase, a poner por obra, hablase a algunos de los principales de aquel reyno, que començasen a tomar armas contra el Rey Don Phelippe, para leuantar el Peru: porque de alli auia de començar el bien dela Yglesia. Llego a tanto la illusion, que en realidad de verdad nacio el hijo, y aun se cometieron otros muchos peccados deshonestos, y se començaron a reboluer, y tomar armas; mas quiso Dios, que la santa Inquisicion descubrio el engaño

gaño; quemó algunos, y destierro de aquella tierra a otros de los culpados, con que cesó la revolución comenzada. Con semejantes maravillas se forjaron las rebueltas en tiempo del Emperador Juliano Apostata (como dize Eusebio) y las que tanto daño hizieron en tiempo de Valentiniano, y Iustina, y las que hubo en tiempo de Valente (de que escriue Nizeforo) y otras muchas, que hubo de los Arrianos, Donatistas, Zuynglianos, y Calbinistas, de que escriuen Optato Mileuitano, Fontano, y Rufino, q̄ por no ser necesarias para nuestro proposito, no me detengo en las particularizar.

Euseb. lib.

10. cap. 27.

Niceto lib.

11. cap. 50.

Optatus

Milesi. lib.

2 in Parmo-

nia.

Fontanus

lib. 11.

Rufinus lib.

2. c. 5.

Deshonestidad.

Suele el demonio, mezclar en vn alma sensualidad, y soberbia. Con la sensualidad la induce a cosas deshonestas, y con la soberbia, a no perder honrra, ni dar su braço a torcer a ninguna muger, o hombre; antes ganar estima, y grandeza en la sensualidad, que de sí es cosa baxa, y afrétofa. Para juntar estas dos rayzes de todo mal, invento la illusion: cō la qual causa peccados deshonestos, y soberbios. De aqui nacio, que en los tiempos pasados, tomando figura de los Dioses, o Diosas de los gentiles, se mezclaua carnalmente con hombres, o mugeres, en el peccado del incubito, o subcubito (que así se llama el abominable peccado deshonesto con el demonio)

Nacimiento de los heroes,

ILLUSIONES.

y desto nácian aquellos Heroas, o semideos, y medio Dioses, con que tâto se autoriçaua la Gêtilidad: teniendose la muger, que concibia de vno de estos Dioses, y paria vn Heroa en grande autoridad, y reputacion. Assi dicen que nacio Hercules de Iupiter, y Alcumena, tomando el demonio la figura de Anfitrion su marido, y las demas inuenciones, que cuentã los que escriuê de natura Deorum. Y aunque es verdad que lo demas dello es fabula, como las de Oiudio, no dexa de tener algun fundamento de historia verdadera. Pues en el Genesis hallamos escritas estas palabras: mezclaronse los hijos de Dios, con las hijas de los hõbres, y de ay nacieron los gigantes varones poderosos &c. Bien se que esta autoridad se declara de otras maneras; pero Doctores ay, que la declaran a este proposito, llamando hijos de Dios a los demonios, que siendo incubos con las hijas de los hombres engendraron aquellos gigantes. No quiero aqui disputar, como podia ser aquella generaciõ, ni traer la doctrina de Valles en el libro de la sagrada Philosophia, ni examinar el nacimiento que dicen de Merlin: bastara para mi proposito dezir, que es obra del demonio, embaucamiento, y efecto de sus illusiones esta manera de sensualidad, y aora sea hombre verdadero el que engendra, trayendole el demonio con illusion en figura

Genes. 6.

Valles lib.
de sacra
Philosophia

gura, y opinion de algun Dios de los Gentiles, como dicen, q̄ acaecio en el nacimiento de Alexandro Magno: q̄ su madre fue adultera a su marido Philippo engañandola vn mal Rey, q̄ della se auia aficionado cō inuencion de q̄ era Iupiter: aora sea que aya generacion de estos diabolicos accessos; aora q̄ no, bien sabemos, que en la gētilidad hizo el demonio grãde estrago en la honestidad de muchas, q̄ de otra suerte no caerã.

Esta mesma manera de illusion nacen las sensualidades de las bruxas: que (como se colige de Castro, y de otros muchos autores) mugeres o hombres deshonestos, que por ser viejas, o no poder, o no osar faciar su sensual apctito con hōbres verdaderos, vntandose, son llevadas de los martinetes (que assi se llamã los demonios, que en figura de cabrones de medio cuerpo arriba, y sepientes de medio cuerpo abaxo) las llevan a vnos ciertos campos, donde se bueluen para las mugeres en figura de mancebos muy galanes, y para los hombres en figura de donzellas muy hermosas: y despues de auer adorado al demonio en que toma forma cabron, se entregana la gula, bayles, y dãças, y todo genero de sensualidad, que exercitan cō los mesmos demonios.

Lo mesmo acaeçe en los hechiceros, y hechiceras, encantadores, y nigromanticos, que por arte del demonio, escusando el peligro, y afreta,

BRUXAS.
Castro lib.
de infra ber
punit.

Hechizeros

ILLUSIONES

o dificultad, q̄ pudiera auer en gozar de sus deleytes, les traen presentes a los que estan ausentes, o tomando figura de los que se aman, cumplen sus apetitos. Notable es a este proposito vn caso, que supe de vna doncella, que vna noche a la media noche entro el demonio en figura de vn galan, a quien ella auia querido bien, y cumplio con ella todos sus desleos, que en casa de su padre no auia podido poner por obra. Continuo muchas noches arreo el mesmo peccado teniendo ella en la mesma opinion de hombre, hasta que a vna gran sierua de Dios, que alli moraua, le fue reuelado, ser aquel el demonio, y que se lo dixesse a ella: dixo se lo, auiendo primero consultado con su confesor, si se lo diria, y la triste, por lo que esta sierua de Dios le dixo, y por la imposibilidad q̄ vio auia en venir el mancebo de su tierra, y entrar cada noche en casa donde auia tantas puertas cerradas, cayo en la cuenta, q̄ aquel era el demonio. Y dixo se lo al mesmo demonio: el qual le respondio: que era la verdad: pero q̄ continuase en su peccado, que mientras le durase la vida tendria los mesmos regalos, que entonces tenia: y despues de la muerte (aunque no fuesse al cielo) no tendria ninguna pena en el infierno, sino gustos muy mayores. Creyose lo y sabiendo, que era el demonio, le cobro tal aficion, y la enseno el a ella r̄tos embustes para en-

gañar

gañar a otras almas, y le pusso en el exercicio de las bruxas, y hechizeras cō muchas vêtajas. De lo que supe desta podia escriuir vn gran libro, y ya compuse, para desengaño de algunas, vn tratado, (que quiça saldra a luz) que se intitula del Ephialtes.

Almas perdidas en pensamientos, y afficiones deshonestas, que no pueden ponellos por obra suelē se entretener con imaginaciones torpes; de que si viniēse por arte de encantamento tal ocaſſion, cō que ellas no perdieſſen su hōrra, no la desecharian, y cosas semejantes: con q̄ dentro de su corazon estan podridas en su estiercol (como dice vn profeta) No haze pōco daño para estos malos pensamiento, leer los mancebos, o donzellas tiernas libros de cauallerias, y otras vanidades: donde se tratan cosas sensuales por encantamētos, que se les pega en la memoria con gran daño de sus conciencias. Dios se lo perdone a los que los compusieron, o se los dexan leer. Otras muchas cosas, y exemplos podia traer a este proposito, pero bastara lo dicho para que se entienda el daño, que hazen los demonios en la castidad por via de las ilusiones.

Malos pensamientos de ilusiones.

Joel. 2.

Otros muchos daños.

Seria nunca acabar, si escriuisse por extenso todos los daños, que el demonio causa con las visiones, y reuelaciones falsas. Acaece venir a ha-

Quedan en demonios.

ILLUSIONES

Impiden
los los su-
fragios.

Infaman.

Gasta se
tiempo.

Murmura-
cion.

a hablar con vn alma el demonio, y por dalle oydos entrarse le en el cuerpo, y quedar endemoniada. Visto he dezir a algunas personas que han visto el alma de fulano en el cielo, que no es menester dezir missas por ella, y impedir los sufragios de la Yglesia, que no es menor inconueniente, que los passados. Otras que han visto almas en el infierno, infamando aquel diffunto ya sus parientes. Y aunque no hubiera otro daño, sino el tiempo, que se gasta, en examinar, si aquella reuelacion es de Dios, o illusion del Diabolo, y la inquietud de la persona, a quien esto le acaeçe, la ocasion, que se da a murmurar a los indeuotos, que de vna de estas illusiones toman motiuo para dezir mal de todos los siervos de Dios, que tienen oracion, bastaua, para que quien leyere este mi libro, no me tenga por demasiado riguroso, en auer dicho tantas vezes, y en tantas partes del, quan poco caso hago de estas exterioridades, que parecen cosas sobrenaturales, y quanto querria, que todos procediessemos en la oracion, fundados en lo que sabemos por fe, al desseo de guardar los mandamientos de Dios, y adquirir pureza luz, y amor.

Fin del Segundo libro.

T A B L A

T A B L A
DE LOS CAPÍTULOS
DE LA SEGUNDA PARTE
de este libro.

Prologo de la segunda parte, en que se recopila la doctrina de la primera parte: y propone la de la segunda.

Cap. I. En que se declara ser bien, tratar de estas Diuinas misericordias. Declárase, ser siete, conforme a las siete partes de la gloria eterna. Comiençase a tratar de la vnion: declárase este nombre, y que sea vnion, y las quatro significaciones que tiene. fol. 3.

Cap. II. De los siete generos que ay de vnion: y como el alma se vne con Dios en los cinco primeros: y de las virtudes Heroicas, que de ay naçen. fol. 10.

Cap. III. De las cinco partes de la vnion; y transformacion del alma en Christo: y de los cinco modos de proceder, que tiene el alma vnida, de donde naçe la oracion vnitiua. fol. 14.

Cap. IV. De la vnion, que es trueque con Christo, y entrega, quando el alma le

da todas sus cosas, y las pone en sus manos, y reçiue las de Christo por propias: y de los grâdes bienes, que desta manera de oracion se siguen. fol. 22.

Cap. V. De los cinco grados de vnion, que naçen de las potencias vnidas. Declárase, en que consiste la essencia de la vnion: y el orden, que ha de llevar el alma en el proceder en la oracion, para llegar a lo mas perfeto fo. 25.

Cap. VI. De las dos maneras que ay de vnion: la vna sin raptos: que es, quando las potencias quedan libres: y la otra con raptos, q̄ acaçe, quando quedan enagenadas, y en lo que diferẽ. fol. 30.

Cap. VII. De la vnion, y oracion con perdimiento de potencias: prueuase, quã

T A B L A

mejor, y mas segura sea, que la que viene con raptos, y alienacion de sentidos, o con extraordinarios afectos.

fol. 32.

De las extasis, y raptos del espíritu.

Cap. VIII. De las extasis, y raptos: prueuase que los aya: y declaranse las causas, de donde proceden: y quan grandes bienes alcança por ellos el alma, a quien Dios los comunica. fol. 38.

Cap. IX. Trata que sea rapto, y los nombres con q̄ se diffine, los quales se coligen de las diuinas letras, y doctores, y las cõparaciones, con que se declarã: y coligẽ se las maneras que ay de raptos. fol. 39.

Cap. X. De las comparaciones, con que se declaran todas estas materias de oracion, y vnion sobrenatural, que suele venir en el rapto: y lo que pasa en el espíritu, para venir a ellas. fol. 49.

De las visiones, reuelaciones, y Profecias.

Cap. XI. En que se comienza a tratar de las visio-

nes, y reuelaciones: declara se que sea la sciencia natural: la luz de la fe: y la que se alcança en oracion: y refierẽse algunos Santos, que por la oracion han sido muy doctos. fol. 53.

Cap. XII. De las visiones, reuelaciones, y profecias: prueuase, que las ay, y ha auido: declarase, que sean, y quantas maneras ay dellas, y las causas de donde proceden. fol. 60.

Cap. XIII. De cinco reglas, colegidas de la sagrada Escritura, y sãtos Doctores, para examinar las visiones, reuelaciones, y profecias, si son buenas, o malas: y cinco auisos necessarios, para los que las tienen, o siguen espíritu, y para los confessores, o maestros que las examinan. fol. 65.

De los gustos espirituales, y gloria en las tribulaciones.

Cap. XIV. De los gustos, y regalos del espíritu, llamados, Alegria espiritual, Iubilo, Regocijo interior, Consuelos, Ternuras, Embriaguez del alma, Hẽchimiẽto

T A B L A

y hartura del coraço. fol. 73.

Cap. XV. De la gloria en las tribulaciones: declarase el verdadero espiritu, que en ellas se halla, y los grandes bienes, que vienen de padecer, y seguir la Cruz de Christo. fol. 82.

Impetus del coraçon.

Cap. XVI. De los tres impetus del coraçon: que son los impacientes deseos de morir, y padecer por Christo: de recatarse para alcanzar pureza: y del zelo de las almas, con que los del buen espiritu en esta vida imitan a los martires, virgines, y confesores, que en la otra reciben las tres laureolas. fol. 88.

Cap. XVII. En que se trata en particular de los impetuosos deseos de morir, y padecer: del recato, y pureza: y del zelo de las almas: declarase, que sean: qual sea su origen, y principio: y ponese algunos auisos para quien los quiere. fol. 92.

De las señales exteriores.

Cap. XVIII. De las seña-

les exteriores, que suelen recibir milagrosamente algunos siervos de Dios, que tienen oracion, y espiritu. fol. 99.

Conuersacion celestial.

Cap. XIX. De la conuersacion caelestial, que tienen los siervos de Dios con los bienauenturados de la gloria; imitando sus virtudes, y acordandose dellos, como si los tuuiesen presentes, o si viuiessen con ellos en la bienauenturanza. fol. 107.

Cap. XX. De las conuersaciones celestiales, recreaciones santas, quietes prouechosas, y pafatiempos honestos, y meritorios, que tienen los siervos de Dios, sin distrarse de la oracion, y sin perder nada de su espiritu. fol. 110.

Illusiones y sus daños.

Cap. XXI. De las illusiones del demonio: y de los grandes daños, q̄ por ellas, y por el mal espiritu han venido. fol. 115.

TABLA
DE LO CONTENIDO
EN LA SEGUNDA PARTE,
por las letras del A. B. C.

<p>A. A GVA es muy buena, para declarar, que sea espiritu. fol. 50. Alegria espiritual, que sea. fol. 74. Almas que tienen impetus de oracion, como se han de gobernar en ellos. fol. 90.</p> <p>B. Beatas, y su modo de viuir es agradable a Dios. fol. 107. Brujas engañadas con ilusiones. fol. 127.</p> <p>C. Consuelos Diuinos, quanto importan, y que sean, fol. 77. Cruz, y padezer trabajos por Christo, quan buen espiritu sea. fol. 84. Conuersacion caelestial que sea. fol. 107.</p> <p>D. Deseoso impetu de padecer por Christo, quan bueno sea. fol. 22. Desobediencia, y rebeldia a los mandamientos de Dios y de los perlados, es efecto de la ilusion. fol. 122. Dishonestidad nace de la ilusion. fol. 126.</p> <p>E. Entrega del alma en Dios, y el</p>	<p>trueque, que haze con Christo, es excelente manera de oracion. fol. 22. Engañosas grandezas de oracion, quando no se confiesan bien los pecados. fol. 35. Extrasis, y raptos: prueualle que los ay, y que seã. fol. 38. Embriaguez del alma es diuino afecto, q nace del amor fol. 80. Eleuacion del cuerpo, quando se leuanta en alto, estando en oracion. fol. 102.</p> <p>G. Gustos, y regalos espirituales que sean. fol. 73. Gloria en las tribulaciones, quan excelente sea. fol. 82.</p> <p>H. Hinchimiento, y hartura de la conciencia, es el mas verdadero, gusto del alma. fol. 81. Hechizarias, es genero de ilusion. fol. 127. Heregias nacen de las ilusiones. fol. 119. Hereticas engañados por mugeres ilustas. fol. 119. Heroas antiguos, y medio Dioses por via del demonio. fol. 129.</p> <p>I. Inuacion de los santos, quanto proueecha. fol. 108.</p> <p style="text-align: right;">Iubilo</p>
--	---

TABLA

Iubilo que sea, y los bienes, que causa. fol. 75.

Ilusiones, y sus grandes daños. fol. 115.

Idolatria naçe de las ilusiones. fol. 116.

Impetus de morir por Christo. fol. 93.

L.

Luz natural, luz de fee, y luz de oraciõ, que sean, y en que difieren. fol. 54.

Llagas verdaderas, y falsas, y quien las ha tenido. fol. 100

M.

Misericordias que Dios haze a las almas, no han de quedar en silencio. fol. 3.

Misericordias, y particulares efectos de la oracion, comparadas a las partes de la bien auenturanza. fol. 3.

Morar en el cielo en espiritu, quan bueno sea. fol. 109.

Mirar a hombres, y mugeres como viuas ymagines de Christo, y su madre, y los Sãtos. fol. 110

Mugeres ilustas dauan respuesta de los dioses falsos de la gentilidad. fol. 117.

N.

No minas, que traen a algunos, y no se confiesan, pensando no poder morir sin confesion por traellas, quan grande engaño sea. fol. 122.

O.

Oracion, vnitiua y sus frutos. fol. 17.

Oracion clamorossa, y sus prouechos. fol. 18.

Oracion mas segura es la despierta, y sin raptos, que la que va con ellos en yqual grado de la Charidad. fol. 32.

Oracion sobrenatural, y sus comparaciones. fol. 50.

P.

Philosophos antiguos conosciéron la vnion del alma con Dios. fol. 9.

Pedir en nombre de Christo se entiẽde de siete maneras. fol. 20

R.

Recopilacion de toda la primera parte. fol. 2.

Raptos, y sus nombres, y las comparaciones con que se declaran. fol. 43.

Reuelaciones, visiones, y profecias. fol. 53.

Reglas cinco, para examinarsi las visiones, y reuelaciones son verdaderas o falsas. fol. 95.

Rebeltas, y disensiones causadas de la ilusion. fol. 125.

Regocijo interior, que sea. fol. 65.

Recato, y pureza imperiosa. fol. 95.

Recreaciones santas, y conuersaciones celestiales quanto importan, para no se distraer del espiritu. fol. 13.

Raptos proceden de muchas causas, y no todas son seguras. fol. 43.

TABLA

S.	V.
Sueño del alma en el rapto, que sea, y quantas maneras ay de sueños. fol. 46.	Vnion del alma con Dios, de quatro maneras. fol. 5.
Sutileza del cuerpo, y gustos sensibles de los sentidos, dados sobrenaturalmente. fol. 103.	Vnion en siete generos. fol. 10.
Señales exteriores en el cuerpo, suelen tener los Santos en la oracion. fol. 99.	Vnion se deuide en cinco partes. fol. 14.
Salud, y fuerzas corporales naçen del buen espiritu. fol. 140.	Vnion en cinco grados, segú cinco maneras de potencias. fol. 25.
Soberbiua, y vana gloria, nace de la illusió, y malepú. fol. 121.	Vnion con raptos, y sin raptos, en que difieren. fol. 30.
T.	Z
Ternuras, y lagrimas amorosas. fol. 79.	Visiones, reuelaciones, y profecias: prueuease q̄ la aya: que seã y quãtas manera: ay de las. tc. 60.
Tribulacion es, quanto enriquezen el alma con bienes espirituales. fol. 85.	Ver almas en el cielo o en el inferno es peligroso. fol. 128.
	Zelo de almas, y de la mayor gloria, y honrra de Dios. fol. 97.

TABLA, DE LOS AVTHORES, QUE SE CITAN EN este dilucidario.

A.	
S. Augustin.	Alexandre Papa 4.
S. Ambrosius.	Anastasio Obispo Nizeno.
S. Anselmo.	antonio el Griego.
S. Anton Arsenoita.	arnobio.
S. ange'a de Fulgino.	Author del lib. de apibus.
S. Antonino de Florencia.	Agathon.

	B.
	Aristoteles.
	S. Basilio.
	S. Bernardo.
	S. Buenauentura.
	S. Bernardino.
	S. Bri-

S. Brigida.	Galeno.	Optato Milenitan.
Bonifacio Papa 4.	H.	P.
Blofio.	S. Hieronymo.	S. Pedro Crifologo.
C.	S. Hypolito martyr.	Pio Papa 2.
S. Clemente Papa.	S. Hildegardas.	S. Paciano.
S. Cyrillo Alexandrino	Hermas dici. de S. Pa.	Platon.
S. Cyrillo Hierofolimi.	Hugo de S. Victore.	Procopio.
S. Cypriano.	Hieronymo Mantuano	Philon.
S. Catherina de Sena.	Henrico Germano.	Plinio.
Concilio Viennense.	Hieronymo Graçian.	Plutarcho.
Concilio Colonienfe.	I.	Pithagoras.
Concilio Tridentino.	S. Ifidro:	Propercio.
Concilio Toledano vlti.	S. Iuan Damasceno.	R.
Cælio Rodiginis	Iuftino philofopho, mar.	Ruperto Abbad.
Clemente Alexandrino:	S. Ireneo.	Rufino.
Cromacio:	Iuan Patriarca.	Ricardo de S. Victore.
Caictano:	Ifidoro Claro.	Raymundo de Capua.
Ciceron:	L.	S.
D.	Lactantio Firmiano:	Sixto Papa 4.
S. Dionyfio Areopagita	Laurencio Iuftiniano:	Sixto Papa 5.
S. Diadoco:	Leandro alberto:	Surio.
S. Dorotheo	Lucano.	Senero Sulpicia.
Diogenes Laercio:	Licofron	Seneca.
Dionyfio Carthufiano.	M	Serafino Razzi.
E.	S. Maximo.	T.
S. Epiphanio.	S. Marcos Heremita.	S. Theodoreto.
Eufebio Emiffeno.	S. Marcial.	S. Thomas de Aquino.
Eufebio Cafariense	S. Macario.	Theodorico Abbad.
Efcoro.	S. Methilde.	Theodorico Cyrenense.
Eftرابون.	S. Methodio.	Tertuliano.
Epitcto Philofopho.	Mercurio Trismegifto.	Turrecremata.
F.	Moifes abad de Syria.	Theresa de Iefus.
S. Francisco.	Medina.	V.
Flanio Vopifco.	Maeftrvo de las historias	S. Vicente Ferrero
Francifco Ribera.	N.	Vitas Patrum
G.	Nicolao Leonicco.	Vnguentino.
S. Gregorio Nazian.	Nizeforo Calixto.	Virgilio.
S. Gregorio Niffeno.	O.	Y. Ypocrates.
S. Gregorio Papa.	Origenes.	Z. Zoroaftes.

ERRA

ERRATAS

Que se han de corregir.

Para que se entiendan se advierte: que el primer numero es el folio A. pagina primera, B. pagina segunda, el segundo numero es el ringlon, la primera dición es la errada y que se ha de quitar, o emmendar, la segunda la verdadera y que se ha de poner en lugar de la errada.

De la primera parte.

1. A. 3. quean, quedan, 26. A. 25. algua, agua B. 6. fi a mismo, a si mismos, 62. A. 1. sin, fino, 67. A. 17. dire, dixe. 68. A. 2. que engañosa, que es engañosa. 79. A. 16. son parte, son total parte, B. 21. y aparta de, y abaxa a, 84. A. 10. creciendo, crece. B. 19. camina, caminaras. 91. A. 28. recogimiento. Y natural: recogimiento natural. 99. A. 27. misterico, mistico. 102. A. 25. vero, veo, 103. A. 15. que aunque, aunque. 106. B. 1. daño, daños. 108. B. 23. ponçoñosa, ponzoña. 27. vale y mas, vale mas. 123. A. 19. Señora, Señor. 130. A. 13. Hypocrates de mortis, de morbis. 135. A. 8. halla con, no solo con, y, fino.

De la segunda parte.

10. A. 12. por colegidas, colegidas por. B. 14. la manera de, la manera que de. 16. B. 14. misma, missa. 47. B. 23. a, ay. 69. B. no es, que no es. 73. A. 16. reuerdadero, verdadero. 75. A. 2. dada, nada. 79. B. 1. si es despues, despues. 7. Zerzio, cierzto. 80. B. 9. endriagado, embriagado. 86. A. 13. aguisfontes, aguijones. 88. B. 22. fierren, firuen, 27. volocidad, velocidad, 28. ribientales, rebientale. 89. B. 11. frutura, futura. 90. B. 29. no, nos. 92. A. 28. jurrador, zurrador. 99. A. 3. Cap. XIII. Cap. XVIII. 107. A. 3. Cap. XIII. Cap. XIX. no. B. 4. Cap. XIX. Cap. XX. 110. B. 20. tiempo, como las, como las, tiempo. 115. A. 3. Cap. XX. Cap. XXI. 116. B. 10. maldiras, maldita. 117. A. 12. Dioses Dioses.



Go to Julia on 1883

1883
E
no. 10

[Faint, illegible cursive handwriting covering the majority of the page]

MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN IX

Libros publicados por Carmelitas de la Reforma Teresiana.

Número.....	2906	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	95	Precio de adquisición. »
Tabla.....	2	Valoración actual.....	»

756-4
St. de Oct. de 1883



2906.

GRACIAN

de lucida

Verdad

de